

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 094 CENTRO

TESINA

**CONSTRUCCIÓN DEL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL
DE NIÑAS Y NIÑOS CON LA PARTICIPACIÓN DE LAS
FAMILIAS EN EDUCACIÓN INICIAL**

PARA OBTENER EL TITULO DE LA LICENCIATURA DE
EDUCACIÓN INICIAL Y PREESCOLAR

PRESENTA:

GRISELDA GUERRERO MONTES

ASESOR: DR. RODOLFO RUIZ FRAGOSO

CIUDAD DE MEXICO, JUNIO 2025

DICTAMEN



Ciudad de México, 24 de mayo del 2025

**GRISELDA GUERRERO MONTES
P R E S E N T E**

En mi calidad de presidente de la comisión de titulación de esta unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo titulado:

CONSTRUCCIÓN DEL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE NIÑAS Y NIÑOS CON LA PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN EDUCACIÓN INICIAL.

OPCIÓN: TESINA

A propuesta del asesor, **DR. RODOLFO RUIZ FRAGOSO**, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional, de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar.

EL JURADO QUEDARÁ INTEGRADO DE LA SIGUIENTE MANERA

JURADO	NOMBRE
PRESIDENTE	DRA. MARIA GUADALUPE VILLEGAS TAPIA
SECRETARIA (O)	DR. RODOLFO RUIZ FRAGOSO
VOCAL 1	DR. JULIO RODOLFO GRIMALDO ARRIAGA
VOCAL 2	

**ATENTAMENTE
EDUCAR PARA TRANSFORMAR**



**MTRA. TERESA DE JESÚS PÉREZ GUTIÉRREZ
DIRECTORA DE LA UNIDAD 094 CENTRO**

TPG/jcc

DEDICATORIA

Dios y la virgen.

Por todas las bendiciones. Por no soltarme y darme la salud y la felicidad, y por hacer que mi vida sea hermosa y hacer que se cumplan mis proyectos.

Mi esposo.

Por darme todo su apoyo Incondicional, por motivarme, por creer en mí y animarme a seguir superándome como persona, esposa y madre.

Mis hijos.

Por comprenderme, ser pacientes conmigo y apoyarme en todo momento.

Mis padres.

A mi padre que está en el cielo y orgulloso de mi.
A mi madre por todo su amor, apoyo y por inculcarme los valores. Por darme la vida y sus ejemplos para ser una buena Persona.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Pedagógica Nacional 094 Centro por guiar el camino hacia a la formación profesional.

A mi tutor.

Rodolfo Ruíz Fragoso por su Orientación y enseñanza en este trabajo.

A mi compañera y amiga.

Verónica Sandoval Neria. Por todo su apoyo y motivación en terminar este trabajo, ya que, sin ella no lo hubiera logrado.

A todos los asesores, directivos y administrativos. Por guiar y orientar en el proceso educativo. Por los trámites correspondientes para mi trayecto formativo y la reconstrucción en mi proceso laboral.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1. SEMBLANZA PERSONAL Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1.1 Trayectoria docente, experiencias y saberes: los episodios más importantes en mi vida.....	10
1.2 Presentación de mi comunidad	23
1.2.1 Contexto externo.....	24
1.2.2 Contexto interno.....	28
1.2.3 Diagnóstico comunitario.....	32
1.3 Situación problemática.....	35
1.4 Identificación del problema en el grupo.....	38
1.5 Planteamiento del problema	52
CAPÍTULO 2. ARTICULACIÓN DE EVIDENCIAS	55
2.1 Educación, cerebro y desarrollo integral (socioemocional)	55
2.1.1 El impacto de los ambientes de aprendizaje en las neuronas emocionales	57
2.1.2 Las emociones y el aprendizaje en lo cognitivo	59
2.2 Estilos de crianza y desarrollo integral.....	62
2.2.1 Estilos de crianza con relación a las emociones en el desarrollo integral	63

2.2.2 Las emociones en los vínculos afectivos que son parte del desarrollo integral.....	65
2.3 Saberes corporales para el desarrollo integral de niñas y niños	68
2.3.1 La expresión de emociones a través del movimiento corporal	74
2.3.2 El juego locomotor lúdico y las prácticas de crianza en las emociones .	75
2.4 Ser agente educativo para la educación integral	80
2.4.1 El papel del docente en las emociones de los alumnos y padres de familia	83
2.4.2 El aprendizaje integral y emocional con la colaboración de las prácticas de crianza	85
2.5 Desarrollo de su planificación	93
2.5.1 Reflexión y sistematización de las emociones y las prácticas de crianza	100
2.5.2 Evaluación y autoevaluación de las emociones y la participación de las familias.....	103
2.6 Solución de la problemática	106
CAPÍTULO 3. REFLEXIÓN FINAL	110
3.1. Intervención pedagógica relacionada con la situación problemática identificada: ¿Qué encontré?	110
3.2. Recuento de lo aprendido en mi proceso formativo: ¿Qué aporte?.....	112
3.3. Autoevaluación y cambios en mí que hacer docente.	114
REFERENCIAS.....	116
ANEXOS	123

INTRODUCCIÓN

En el nivel preescolar, el desarrollo integral de los niños constituye la base de su formación educativa, pues abarca dimensiones físicas, cognitivas, sociales y emocionales que les permiten enfrentarse a los desafíos del aprendizaje y la vida cotidiana.

En este contexto, el ámbito emocional desempeña un papel fundamental, ya que incide directamente en la capacidad de los niños para autorregularse, interactuar con su entorno y construir relaciones positivas. Promover la autorregulación emocional desde los primeros años no solo favorece el bienestar presente, sino que también sienta las bases para un desarrollo equilibrado y exitoso en el futuro.

El papel del docente en este proceso es crucial, ya que actúa como mediador, guía y modelo en el desarrollo integral y emocional de los alumnos. Los docentes no solo transmiten conocimientos, sino que también crean entornos de aprendizaje seguros, enriquecedores y emocionalmente saludables.

A través de sus interacciones con los niños, enseñan habilidades de autorregulación, empatía y resolución de conflictos, sentando las bases para un desarrollo pleno. Asimismo, el docente acompaña a las familias, orientándolas en sus prácticas de crianza y fomentando una participación activa en la educación de sus hijos, creando así una red de apoyo esencial para el bienestar infantil.

Este documento se enmarca en el análisis y la intervención sobre el desarrollo socioemocional de los niños, considerando tanto los factores familiares como educativos que influyen en su formación.

Con la creación de tres capítulos, se presenta una exploración profunda sobre las problemáticas, teorías y prácticas que convergen en este propósito, así como las

estrategias implementadas para lograr un impacto significativo en la vida de los infantes y sus familias.

En el capítulo 1, titulado Presentación (semblanza personal), se desarrolla un recorrido por la trayectoria docente y personal de la autora, detallando cómo sus vivencias y formación profesional le permitieron identificar la importancia de la educación inicial para el desarrollo integral de los niños. Este capítulo incluye una descripción del contexto comunitario, tanto externo como interno, donde se realiza el trabajo educativo, y un diagnóstico de las problemáticas detectadas.

Se abordan cuestiones como las dificultades en la regulación emocional de los niños y los retos que enfrentan los padres en sus prácticas de crianza, destacando la necesidad de un acompañamiento pedagógico que fomente una participación activa y reflexiva en el desarrollo de sus hijos.

El capítulo 2, presenta la articulación de evidencias, conecta las bases teóricas y pedagógicas con la práctica educativa. Se exploran conceptos clave como la relación entre el cerebro, la educación y el desarrollo socioemocional, abordando la influencia de los estilos de crianza en la formación emocional de los niños.

Asimismo, se detalla cómo los saberes corporales y el juego contribuyen al desarrollo integral, estimulando tanto las habilidades motrices como las socioemocionales.

Este capítulo también resalta el papel del docente como agente educativo que guía no solo a los niños, sino también a las familias, a través de estrategias de planificación y actividades lúdicas que promuevan el aprendizaje significativo.

Finalmente, se presentan las soluciones implementadas frente a las problemáticas detectadas, evidenciando cómo un enfoque integral puede transformar la relación entre padres e hijos y, por ende, el desarrollo de competencias en los niños.

En el capítulo 3, se sintetizan las experiencias y aprendizajes derivados de la intervención pedagógica, enfatizando el impacto de estas acciones en el desarrollo socioemocional de los niños.

Se reflexiona sobre el proceso de autoevaluación y los cambios realizados en la práctica docente, destacando cómo estas transformaciones no solo enriquecieron el quehacer educativo, sino también fortalecieron la relación con las familias y mejoraron el acompañamiento en la crianza.

Este capítulo subraya la importancia de la autorregulación emocional, tanto en los niños como en los padres, como un elemento clave para el crecimiento integral y la construcción de aprendizajes significativos.

A lo largo de estos tres capítulos, este documento busca aportar al fortalecimiento del rol docente como promotor de cambios positivos en las prácticas educativas y familiares, proponiendo un modelo que valore la dimensión emocional como un eje transversal en la educación inicial.

Al integrar a las familias como agentes activos en el proceso de desarrollo infantil, se favorece un entorno de aprendizaje más enriquecedor, en el que cada niño pueda desarrollar su máximo potencial.

CAPÍTULO 1. SEMBLANZA PERSONAL Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En este primer capítulo describo una breve semblanza de mi vida ya que considero que es importante tener que informar sobre mi identidad y las transformaciones a lo largo de mi vida. Además, compartir mi experiencia del por qué decidí ejercer como promotora educativa en la educación inicial no escolarizada, también, compartir mi decisión por estudiar la Licenciatura en Educación Inicial y Prescolar en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), para adquirí saberes teóricos y metodológicos, los cuales, me han dado las herramientas necesarias para solucionar las problemáticas que se me presenta en las sesiones de educación inicial no escolarizada de los Servicios Educativos Integrados al Estado de México (SEIEM). Con la finalidad de describir la transformación obtenida a lo largo de mi trayecto formativo dentro de esta máxima casa de estudios.

1.1 Trayectoria docente, experiencias y saberes: los episodios más importantes en mi vida

Mi nombre es Griselda Guerrero Montes, nací en el estado de México, el día 30 de julio de 1978, crecí con mis padres Juan Guerrero Montes y Amalia Montes Benítez y mis tres hermanas Rosa, Martha y Maricela Guerrero Montes. Fui educada con amor, tolerancia, respeto y valores en el municipio de Tultitlan en el estado de México.

Para empezar a describir mi trayecto de aprendizaje inicial, puedo mencionar que me fue imposible cursar la educación preescolar, ya que, en la comunidad, no había oportunidades por parte del gobierno para asistir a la escuela pública. Durante mi paso por la primaria y la secundaria, descubrí que esas etapas no solo fueron los cimientos de mi educación formal, sino también de mi crecimiento personal. Cada momento, desde los días en los que aprendí a leer mis primeras palabras, hasta las

noches dedicadas a estudiar para exámenes decisivos, se quedó grabado como un recordatorio de las lecciones más valiosas que la vida puede ofrecer.

En la primaria, viví una etapa llena de inocencia, descubrimiento y emoción. Recuerdo con cariño el aula decorada con carteles llenos de colores, donde todo parecía nuevo y fascinante. Aprender a sumar y restar me hacía sentir como si tuviera un superpoder; entender el valor de las palabras a través de los cuentos que leíamos en clase me llenaba de imaginación. Cada logro, por pequeño que fuera, era celebrado, desde una letra bien trazada hasta la solución de un problema difícil.

Fue ahí donde comencé a formar mi carácter. Aprendí a trabajar en equipo jugando con mis compañeros, a cuidar lo que me rodeaba cuando plantábamos árboles en el patio, y a reconocer la importancia de los valores como la honestidad, la empatía y el respeto. Las maestras de esa época no solo me enseñaron conocimientos, sino que se convirtieron en figuras importantes que creyeron en mis capacidades, incluso cuando yo no lo hacía.

Al avanzar a la secundaria, me encontré con un mundo más grande y complejo. Ya no era solo cuestión de aprender a través del juego, sino de asumir responsabilidades más serias. La secundaria fue un periodo de transición lleno de emociones encontradas: el entusiasmo de descubrir nuevas materias como biología, historia y álgebra, junto con la incertidumbre de los cambios que venían con la adolescencia.

Recuerdo con claridad los retos que enfrenté. Las primeras exposiciones frente al grupo me llenaron de nervios, pero también me enseñaron a superar el miedo al qué dirán. Los proyectos en equipo me mostraron la importancia de la colaboración y, a veces, la dificultad de llegar a acuerdos. Hubo días de frustración, como cuando un examen no salía como esperaba, pero también días de satisfacción al ver los frutos del esfuerzo constante.

Además, fue en la secundaria donde empecé a conocerme mejor. Descubrí que disfrutaba escribir, que me apasionaba la literatura y que las ciencias despertaban

en mí un asombro único por el mundo que nos rodea. Participar en actividades como concursos escolares o eventos deportivos me ayudó a ganar confianza en mí mismo y a valorar el trabajo duro.

Ambas etapas dejaron huellas profundas. La primaria me enseñó a soñar y a ver el mundo con asombro; la secundaria me preparó para enfrentar la vida con herramientas prácticas, resiliencia y un sentido de identidad más claro. Las amistades que formé durante esos años me enseñaron la lealtad y el apoyo mutuo, y muchas de ellas siguen siendo parte importante de mi vida.

Hoy entiendo que la educación no solo es conocimiento que se acumula, sino experiencias que transforman. Es la base sobre la que construimos nuestros valores, nuestras metas y nuestra manera de relacionarnos con el mundo. Por eso, al mirar hacia atrás, no puedo evitar sentir una profunda gratitud hacia las personas, los momentos y las lecciones que marcaron esos años. Ellos me dieron no solo la formación académica necesaria, sino también la fortaleza emocional para perseguir mis sueños con convicción.

Al terminar la secundaria, tomé una decisión que marcó mi vida para siempre: estudiar auxiliar de enfermería. No fue una elección al azar, sino una respuesta a mi profundo deseo de ayudar a los demás, de ser una mano amiga en los momentos de mayor vulnerabilidad. Sabía que no sería un camino fácil, pero estaba convencido de que valdría la pena.

Durante los tres años que duró mi formación en el área de la salud, viví una mezcla de emociones: entusiasmo, temor, cansancio y satisfacción. Cada día en el aula y las prácticas era un nuevo reto, pero también una oportunidad para crecer. Desde el primer momento en que sostuve un manual de anatomía, entendí que no solo estaba aprendiendo técnicas o procedimientos; estaba adquiriendo herramientas para salvar vidas y marcar una diferencia real en el mundo.

Había días en los que me sentía abrumado por la cantidad de información que debía asimilar. Aprender sobre medicamentos, primeros auxilios y cuidados específicos requería concentración y dedicación absoluta. Pero cada vez que lograba

comprender un tema complejo, experimentaba una sensación de orgullo y logro que me impulsaba a seguir adelante.

Mis primeras prácticas fueron especialmente significativas. Aunque sentía nervios al enfrentar situaciones reales, pronto comprendí que la verdadera esencia de la enfermería no radica solo en el conocimiento técnico, sino en la empatía. Estar al lado de un paciente, escuchar sus miedos y brindarles consuelo me permitió entender que, más allá de las curas físicas, los pacientes necesitan sentir que alguien realmente se preocupa por ellos.

Hubo momentos de dudas y cansancio. Las largas jornadas, los sacrificios personales y las noches en vela preparando exámenes parecían interminables. Sin embargo, cada sonrisa de agradecimiento que recibía, cada palabra de aliento de mis profesores y compañeros, me recordaban por qué había elegido este camino. Era más que una profesión; era un llamado.

Al mirar hacia atrás, me doy cuenta de que esos tres años no solo me formaron como auxiliar de enfermería, sino también como persona. Aprendí la importancia de la resiliencia, la paciencia y la humanidad. Me enseñaron que la salud no es solo la ausencia de enfermedad, sino un estado integral que abarca el cuerpo, la mente y el espíritu.

Hoy, entiendo que mi decisión de estudiar auxiliar de enfermería fue una de las mejores que han tomado. No solo me permitió adquirir habilidades para cuidar de los demás, sino que me dio la oportunidad de encontrar un propósito que llena mi corazón de orgullo y satisfacción. Estoy convencido de que, aunque el camino fue desafiante, cada esfuerzo valió la pena porque ahora puedo decir que contribuyo a hacer del mundo un lugar mejor, una vida a la vez.

Después, empecé a trabajar como enfermera en clínicas particulares atendiendo a pacientes en consultas por varios años, ya que, en esos años, mi objetivo era monitorear y evaluar a los pacientes continuamente para garantizar que se encontraran adecuadamente en el camino hacia la recuperación y asegurando que los medicamentos no interactúen de forma negativa en el enfermo y que éste

conozca todos los detalles de su afección y del tratamiento para sanar. Cabe destacar que, en el tiempo de este proceso, estaba muy lejos el deseo de ser maestra de la primera infancia.

A los veinticuatro años me casé y posteriormente tuve la fortuna de ser madre de una niña. Cuando mi hija tenía dos años de edad, decidí inscribirla a un programa llamado “Educación Inicial No Escolarizada de los Servicios Educativos Integrados al Estado de México (SEIEM)”, donde a través de carteles, trípticos y volantes que se repartían en mi colonia conocí la misión, visión y sus objetivos del programa.

Para mí en ese tiempo y como madre primeriza era importante conocer a fondo los programas educativos que permitieron la formación integral de mi hija, ya que con la experiencia que obtuve todas las mañanas que acompañe a mi hija hasta que entró a preescolar, puedo decir que la Educación Inicial No Escolarizada es un nivel educativo que les da la atención a los padres de familia, niñas y niños de las comunidades más marginadas del estado de México. Esta institución tiene la tarea de buscar espacios en las comunidades para impartir las sesiones con padres, madres, cuidadores, niñas y niños desde los 45 días de nacidos hasta los 3 años para que crezcan y sea mejores ciudadanos junto con los padres de familia. En su programa de desarrollo institucional (2012-2017) nos menciona que, la Misión es:

Ofrecer una educación de calidad que considere al alumno como su razón de ser, capaz de dotarle de conocimientos para que se incorpore al mundo global de manera responsable y competitiva, con un alto sentido nacionalista, ético y humanista; encauzado por docentes comprometidos, formados profesionalmente, capaces de hacer un uso adecuado de las tecnologías de la información y la comunicación, que transmitan sus saberes, acordes a la sociedad del conocimiento y que promuevan con el ejemplo, los valores universales (SEIEM, 2012-2017 p. 17).

A su vez en el mismo programa de los SEIEM describe que, la Visión es:

SEIEM aspira en el mediano plazo, que los servicios educativos que presta sean reconocidos por su calidad, por favorecer el desarrollo integral y la provisión de competencias pedagógicas idóneas para el desarrollo óptimo de la vida de sus alumnos, para que cuenten con las herramientas que les permitan incorporarse adecuadamente a la sociedad de la información y el conocimiento con un sentido humanista, de pertenencia

local, nacional y universal y con los más altos valores éticos y cívicos (SEIEM, 2012-2017 p. 17).

Por lo que, en su programa, se enfocan en lo que es su Objetivo General donde afirma que:

Ofrecer una educación básica y normal de calidad, que proporcione a los educandos una amplia cultura, constituida por habilidades intelectuales, conocimientos básicos en disciplinas científicas, humanísticas y tecnológicas; y valores que incorporen los principios de libertad, justicia y democracia; que propicie en ellos un desarrollo integral y una identidad estatal y nacional; que les permita en el futuro, con responsabilidad social, participar en la conformación de un país más competitivo en el concierto de las naciones (SEIEM, 2012-2017 p. 55).

Tomando en cuenta la misión, visión y objetivos descritos anteriormente, y por las vivencias durante el acompañamiento a las clases de mi hija, me intereso ser maestra y me encanto la forma en que la maestra de inicial trabajaba con los niños y con los padres de familia.

Fue tan grande mi interés de permanecer en ese equipo de trabajo, que le comenté a la maestra que me apoyara para entrar a trabajar como promotor educativo dentro de los Servicios Educativos Integrados al Estado de México (SEIEM), y así, para ser parte de la formación integral de los niños y ayudar a los padres de familia en la regulación de las emociones de sus hijos, ya que veía como a los padres de familia, se les dificultaba ser parte del aprendizaje de sus hijos, y que desconocían las formas para la regulación de las emociones.

Durante este tiempo como ayudante como promotor, aprendí que estas emociones, son algunas de las bases para un aprendizaje más autónomo y significativo para los niños de la primera infancia y empecé a interesarme más sobre el desarrollo integral de los niños.

Cuando mi hija cumplió cuatro años, me separé y entre a trabajar a Educación Inicial No Escolarizada por un periodo de dos años, pero como todo en la vida tiene un principio y un final, decidí salirme para trabajar como ayudante general en otro rubro por cuestiones de tiempo y dinero, pero debo de describir que, dentro de mí, seguía

latiendo mi corazón por la docencia y la idea de seguir en la lucha por la educación infantil y el acompañamiento a los padres de familia para una mejor crianza.

Me volví a casar con Romualdo Villegas Briseño y tuvimos un niño llamado Damián Villegas Guerrero. Cuando mi hijo cumplió tres años de edad, busqué nuevamente el programa educativo de Educación Inicial No Escolarizada, donde el supervisor me dio la oportunidad de entrar a trabajar como promotor educativo, ya que el supervisor conocía de mi labor como promotor en el tiempo que estuve con mi primera hija.

Es así es como inició mi trayecto laboral como maestra y a su vez llenarme de varias experiencias maravillosas en mi vida. Las promotoras de la educación infantil tenemos como labor fundamental, fomentar en los niños una educación de calidad, donde se le brinda el acompañamiento en su desarrollo integral, intelectual y emocional en los niños, pero a su vez, se enriquecen las prácticas de crianza en los padres de familia.

Al inicio, a mediados y al final de cada ciclo operativo como promotor educativo se nos brinda talleres pedagógicos, ya que es una modalidad de aprendizaje, donde se realizan actividades, prácticas y estrategias que permite a los promotores adquirir conocimientos a través de la experiencia y de aprendizajes proporcionados por los directivos y supervisores.

Se abordan temas relacionados con el desarrollo integral de los niños, como autorregulación, habilidades socioemocionales, comunicación, motricidad, y el aprendizaje lúdico. Incluyen orientación y retroalimentación para los promotores educativos, ayudándolos a mejorar sus prácticas y resolver desafíos específicos. También, se consideran las características socioculturales de las comunidades donde los promotores trabajan, adaptando los contenidos a las necesidades locales.

Los talleres pedagógicos pueden ser una alternativa a otros métodos de enseñanza, como los cursos o los círculos de estudio, por lo que, los talleres pedagógicos nos permiten desarrollar conocimientos para llevar a cabo las sesiones con los padres de familia y los niños. Estos talleres forman parte de un plan integral de formación

para los promotores, asegurando que estén actualizados en metodologías y enfoques educativos pertinentes.

Además, para seguir enriqueciéndonos de conocimientos nos brindan consejos técnicos, el cual, se realizan reuniones cada fin de mes en el que están presentes las autoridades y las promotoras educativas para mejorar la calidad en la pedagogía y la educación. Se analizan problemáticas, logros y necesidades de los alumnos y se ayuda a los padres de familia para una mejor crianza. Se toman decisiones para mejorar la calidad educativa, se impulsa el trabajo colaborativo y la reflexión.

Se evalúa el ejercicio docente y se garantiza el cumplimiento de los objetivos propuestos por los docentes. Estos consejos técnicos nos permiten el mejoramiento para la planeación y ejecución de actividades pedagógicas. Estrategias efectivas para involucrar a las familias en el proceso educativo y espacios de reflexión sobre la práctica educativa y los resultados.

Además, las experiencias maravillosas que he vivido en mi trayecto laboral, la necesidad y el interés por ayudar a la formación y desarrollo integral, social, cognitivo y emocional de los niños fueron las que me motivaron a terminar la preparatoria en línea con el apoyo de mi familia. Ya que, con ello, me iba preparando cada vez más, por lo que esto, me permitió seguir en la búsqueda de una formación profesional con la ayuda de sustentos teóricos y metodológicos para los niños.

Como promotor educativo llevo nueve años de experiencia en mi vida, las cuales han estado llenas de grandes aventuras y de felicidad. Con los talleres intensivos que tome en los SEIEM, me permitió la reflexión sobre la práctica docente y así poder seguir enriqueciendo la práctica profesional.

También aquí aprendí a conocer a mis compañeras siendo empática con ellas, trabajando en colaboración y en equipo, donde comparto mis experiencias dentro de las sesiones, los consejos técnicos y talleres pedagógicos. Para mí, es de gran importancia compartir e intercambiar experiencias laborales, con las compañeras, tomando decisiones para fortalecer el desarrollo integral de nuestros niños y niñas.

Por otra parte, con respecto a los alumnos, permito y valoro su intervención, respetando siempre su opinión, dejándolos experimentar, para ayudarles a resolver sus dudas e inquietudes. Les proporciono confianza y comunicación para que ellos fortalezcan sus conocimientos y desarrollen sus aprendizajes adquiridos, desarrollando siempre competencias significativas y aprendizajes situados. Ya que esto les permite un desarrollo integral con calidad, apegado al humanismo y al aprendizaje constructivo.

En cuanto a los padres, madres y cuidadores brindo acompañamiento con el propósito de enriquecer sus prácticas de crianza y darles la confianza para participen en las actividades de aprendizajes de las niñas y niños.

En el año del 2016, empecé a trabajar como promotora educativa en el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). Por lo que puedo decir y en base a lo que he visto y aprendido que CONAFE es una institución clave para garantizar que los derechos educativos lleguen a niñas y niños en contextos desfavorecidos, promoviendo equidad y oportunidades de desarrollo desde la primera infancia. Ofrece servicios educativos en comunidades alejadas o con difícil acceso a escuelas formales, asegurando que todos los niños, incluidas las niñas y niños de preescolar, tengan una oportunidad de aprender y crecer.

Se Implementan estrategias que favorecen la formación integral de los niños, Considerando aspectos sociales, emocionales y cognitivos desde temprana edad. Además, se involucran a las familias y a las comunidades en el proceso educativo, fortaleciendo redes de apoyo y promoviendo un enfoque colaborativo en la educación infantil.

Mis primeras experiencias las inicié en una comunidad de la Sardaña Tultitlan, estado de México, en esa comunidad empecé a trabajar con 15 padres de familia y dieciséis niñas y niños, la verdad me sentía muy nerviosa porque no tenía experiencia como docente frente a un grupo. Para ello, tuve que asistir a talleres de formación pedagógica, estos empezaban al inicio, a mediados y al final de cada ciclo operativo, con duración de una semana. Ahí, aprendí como trabajar en un ambiente educativo, con el apoyo de las compañeras y el trabajo en equipo. Conocí

como realizar las planeaciones didácticas, como evaluar mi desempeño de promotor y como evaluar a los alumnos.

En el año del 2017, me cambiaron a la comunidad de Ampliación San mateo, colonia solidaridad, en esa comunidad ya mencionada tuve ocho padres de familia. Mi experiencia fue muy triste para mí, ya que no contaba con los padres de familia que me pedía el padrón de beneficiarios, así que decidí realizar promoción y difusión del programa para elevar mi meta de padres, niñas y niños.

Entre los años 2018 y 2019 mantuve sesenta padres, madres y cuidadores, niñas y niños el cual los tuve que dividir treinta los miércoles y treinta los viernes, para dar una buena atención.

En el año del 2020 el programa de educación inicial no escolarizada de CONAFE, cambio a educación inicial no escolarizada de los SEIEM.

En el año 2020 que llego la pandemia de COVID-19, se tuvieron que suspender las sesiones con los padres y los niños, por seguridad para no contagiar a la comunidad educativa. En el 2021 se realizaron las sesiones virtuales, esta etapa fue muy difícil ya que los padres de familia no asistían a las sesiones virtuales. Cabe destacar que, sesenta padres de familia que asistían en pandemia, solo se conectaba ocho padres de familia.

En el mes de noviembre 2021, comencé a buscar un espacio para dar sesiones presenciales, la directora del preescolar de José Vasconcelos me dio la oportunidad de impartir las sesiones con los padres de familia en el patio del preescolar. Tuve un grupo de comunidad educativa bajo, ya que los padres de familia se sentían inseguros y correr el riesgo de contagio del COVID-19. En el mes de agosto del 2022, realicé promoción y difusión del programa SEIEM no escolarizada, en todas las comunidades cercanas para brindar el servicio a la primera infancia y a los padres de familia, el cual fue un éxito ya que actualmente cuento con sesenta padres de familias que asisten a las sesiones que imparto los miércoles y viernes de 9:30 a.m. a 11:30 a.m.

El nivel educativo de Educación Inicial no Escolarizada se hizo la invitación para participar en la convocatoria de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), la cual, se me hizo importante cursar para incrementar mis conocimientos y así poder dar atención y ayuda a los alumnos y a los padres de familia con más sustento teóricos y metodológico como yo lo estaba buscando al principio de mis inicios en los SEIEM.

Fue una de las oportunidades más importantes de mi vida, ya que podía realizarme como licenciada en educación inicial y preescolar para darle una reconstrucción formativa a todo lo que iba aprendiendo como promotora educativa, pero con la diferencia de que el aprendizaje obtenido en la licenciatura lo sustentaba con nuevas metodologías, prácticas educativas y teorías pedagógicas para los niños y niñas.

Así que, en el año 2020-2023, curse la universidad pedagógica nacional (UPN), en la cual realice 14 módulos que me permitieron reflexionar sobre mi trayectoria profesional y detectar las problemáticas que se me presentan en las sesiones de los SEIEM. En base a la experiencia adquirida durante la licenciatura dentro de la UPN, puedo destacar que es una institución clave en la formación y actualización de los docentes en México. Para mí una de sus características es fortalecer el sistema educativo nacional, mediante programas académicos que promueven la calidad, la equidad y la innovación en la enseñanza.

Me promovió del desarrollo de habilidades pedagógicas, metodológicas y didácticas en los niveles educativos, como inicial y preescolar. Me facilitó la capacidad para investigar, analizar y resolver problemas educativos dentro de mi contexto educativo. Aprendí a incorporar enfoques y teorías de interculturalidad, atención a la diversidad y educación inclusiva, que son fundamentales en la enseñanza actual de los alumnos.

Esta licenciatura dentro de sus lineamientos describe que, dura un periodo de dos años a dos años y medio, donde se deben de cursar un módulo denominado "La trayectoria formativa" que es introductorio y sin valor curricular para entrar al programa de nivelación profesional para docentes en servicio. Después acreditar 14 módulos de los 23 módulos de malla curricular repartidos en cuatrimestres y cubrir

los créditos requeridos para la titulación, por lo que opté por tomar los siguientes 14 módulos.

1. Se agente educativo en la primera infancia
2. Infancia, desarrollo integral y aprendizaje
3. Arte, creatividad y el juego en el desarrollo infantil
4. Educación, cerebro y cultura en la primera infancia
5. Modelos pedagógicos en educación inicial y preescolar
6. Ambientes y estrategias de aprendizaje para la primera infancia y educación preescolar
7. Pensamiento matemático en la primera infancia
8. Construcción de saberes corporales, motrices y lúdicos
9. Lectura temprana
10. Derechos en la primera infancia
11. Marcos curriculares en educación inicial
12. Marcos curriculares en educación preescolar
13. Ambientes virtuales de aprendizaje en preescolar
14. Planificación y evaluación para la intervención en los procesos de aprendizaje

Estos módulos me enseñaron que en la educación inicial y preescolar los docentes egresados debemos estar capacitados para diseñar, implementar y evaluar programas educativos orientados a la primera infancia. Incorpora conocimientos sobre las características culturales y lingüísticas de los diferentes contextos del país, fomentando el respeto y la valoración de la diversidad y proporciona herramientas y métodos para atender la diversidad cultural, social y lingüística de las comunidades, con especial atención a grupos vulnerables. Analizar el entorno

social, cultural y familiar del niño y ayudarlos a desarrollar habilidades para la regulación de las emociones y desarrollar el intelecto conjuntamente con su entorno familiar. A su vez el apoyo a los padres de familia para una crianza compartida y benéfica para los niños, donde los padres aprenden a criar a sus hijos de la mejor manera para que el niño obtenga aprendizajes significativos y autonomía para la propia construcción de sus aprendizajes.

En año 2024 salió una convocatoria de la universidad pedagógica nacional (UPN), del curso de titulación y trayectoria profesional para poderme titular. En este proceso decidí tomar 5 módulos que me ayudaran para enriquecer la tesina y así poder lograr mi trayectoria profesional, y lograr más conocimientos para las sesiones con los padres, madres y cuidadores para que conjuntamente podamos potencializar las habilidades en las niñas y los niños de la primera infancia. Hacer uso de nuevas metodologías sustentadas con teorías pedagógicas y el acompañamiento en el aprendizaje de los niños y niñas. Desarrollando en ellos competencia para la vida y que estas, les ayuden a su crecimiento moral y cívico donde creen valores, incrementen sus conocimientos intelectuales, que fortalezcan sus habilidades de un pensamiento crítico y reflexivo, que potencialicen las habilidades socioemocionales y que reconozcan cuáles son sus derechos de acuerdo con los lineamientos de la educación en México. A lo largo de la licenciatura aprendí que uno de los derechos que los niños y los adultos deben de conocer es el Artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos estipula que, “Toda persona tiene derecho a la educación. El Estado -Federación, Estados, Ciudad de México y Municipios- impartirá y garantizará la educación inicial, preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior [...]”. (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2019, p. 8).

De acuerdo con el conocimiento adquirido en la reconstrucción de mi trayecto formativo, considero que se ha ido transformado a lo largo de los años la educación en México, pero a pesar de sus cambios, ha permanecido el derecho a la educación básica gratuita y pública para los niños, niñas y jóvenes del país mexicano.

La educación ha permitido establecer las bases necesarias para proporcionar las herramientas para el crecimiento del desarrollo integral del alumnado, ya que, como promotor educativo, debo de respetar los lineamientos y tomar en cuenta el contexto de alumno para su formación educativa integral y ayudar a los cuidadores a darle seguimiento al crecimiento cognitivo, social, motriz e integral de sus hijos, para que logren formar buenos ciudadanos. Es importante dar atención desde los primeros días de nacido a los infantes, tomando en cuenta los programas educativos, para conocer el propio estilo de aprendizaje, sus gustos, su capacidad y sus logros, por lo que esto nos sirve a todos los docentes para favorecer el proceso de aprender en los alumnos, y ayudarles a crear estrategias de aprendizaje más adecuadas para cada uno de ellos.

En mi trayectoria como promotor educativo, siempre tomo en cuenta los derechos de las niñas y niños, ya que el derecho a la educación es un derecho fundamental de todos los seres humanos que les permite adquirir conocimientos y alcanzar así una vida social plena. El derecho a la educación es vital para el desarrollo económico, social y cultural de todas las sociedades.

En la educación preescolar el docente es un medidor de aprendizaje y enseñanza en donde tiene que propiciar ambientes enriquecidos, estimulantes y creativos, espacios amplios, en los cuales, le permite realizar el libre movimiento, generar un ambiente de confianza y comunicación a través de actividades lúdicas, integrando la participación los padres, madres y cuidadores. Mi deber es respetar las opiniones de los niños, para que ellos se sientan autónomos, autorregulen sus emociones, aprendan a solucionar problemas, que desarrollen su imaginación y creatividad, a través de actividades que favorezcan el desarrollo integral de las niñas y niños junto a sus padres. De ese modo, los padres de familia pueden aprender a ver que la crianza de sus hijos también es un aprendizaje. Para ello los docentes debemos de conocer los contextos tanto internos como externos que son parte de la educación y la cultura de cada niño o niña.

1.2 Presentación de mi comunidad

El contexto externo e interno es para conocer el entorno del aprendizaje que rodea a los alumnos y las problemáticas de los estilos de crianza de los padres de familia.

El contexto educativo incluye factores externos e internos que influyen en el aprendizaje de los niños. Aspectos como el entorno físico, el rol de los padres y las problemáticas sociales y culturales externas afectan el proceso educativo. Internamente, los recursos y el apoyo pedagógico de la escuela también juegan un papel importante.

Es esencial identificar obstáculos y buscar soluciones adecuadas considerando el contexto de cada alumno. El contexto sociocultural moldea los procesos cognitivos de los estudiantes y el desarrollo de competencias se basa en la experiencia y socialización. Vygotsky (1978 citado por Bodrova y Leong, 2004) menciona que, “el contexto social influye en el aprendizaje más que las actitudes y las creencias; tiene una profunda influencia en cómo se piensa y en lo que se piensa” (p. 9).

La observación del docente en diferentes contextos impacta en la práctica educativa y en la identificación de necesidades y deficiencias, como la falta de competencias en los infantes y en las técnicas y las estrategias de crianza de los padres de familia.

1.2.1 Contexto externo

La comunidad cuenta con servicios de nivel básicos y media superior gubernamentales y particulares, dentro de la comunidad se cuenta con servicios de luz, agua, drenaje, teléfono e internet, alumbrado público y la pavimentación de las calles en proceso, también se encuentra con acceso de transporte publico taxis, rutas de combi, microbús y autobús.

En cuanto a los servicios de salud la comunidad cuenta con servicio de salud básico, rehabilitación psicoemocional llamase; Centro para el Control y la prevención de enfermedades (CDC), sistema nacional para el desarrollo integral de las familias (DIF), Centro de salud, clínica comunitaria y consultorios particulares.

En lo que respecta a las costumbres y tradiciones que se encuentran presentes en la comunidad son los festejos de cumpleaños, día de reyes, ferias patronales, la

primavera con desfiles y kermes, semana santa, día del niño, día de la mamá, día del padre, día del maestro, día del abuelo, fiestas patrias grito de independencia, ofrendas del día de muertos, calaveritas de dulces, posadas, pastorelas, villancicos, noche buena y año nuevo. La comunidad cuenta con el apoyo de las autoridades municipales, locales, educativas y particulares, la comunidad cuenta con apoyos de fundaciones. Además, se cuenta con la regularización escolar, inglés, dibujo, computación, Instituto nacional para la educación de los adultos (INEA).



Figura 1. Contexto externo, parque de la comunidad. Fuente: Google Maps.

En la comunidad de Solidaridad tercera Sección se caracteriza por tener relativamente pocos establecimientos comerciales, y la mayoría de ellos operan en la actividad Comercio minorista, que reporta una planilla de empleados cercana a 1,000 personas.

La colonia Solidaridad tercera sección es una localidad del municipio Tultitlán, en el Estado de México, y abarca un área cercana a 63 hectáreas. Es su población habitan unas 5,780 personas en 1,360 hogares. Se contabilizan 908 personas por km², con una edad promedio de 16 años y una escolaridad promedio de 8 años cursados.



Figura 2. Mapa de la comunidad de Solidaridad. Fuente: Google Maps

De las 6,000 personas que habitan en Solidaridad tercera Sección, 2,000 son menores de 14 años y 2,000 tienen entre 15 y 29 años. Cuando se analizan los rangos etarios más altos, se contabilizan 3,000 personas con edades de entre 30 y 59 años, y 130 individuos de más de 60 años.



Tabla1. Descripción promedio de habitantes, la edad y sus ingresos. Fuente: Plan de desarrollo Tultitlán 2022-2024, con base en el INEG.

Según estimaciones de Market Data México, Solidaridad tercera sección tiene un output económico estimado en MXN \$400 millones anuales, de los cuales MXN \$240 millones corresponde a ingresos generados por los hogares y unos MXN \$170 millones a ingresos de los 200 establecimientos que allí operan.

Adicionalmente, se estima que en la colonia laboran 600 personas, lo que eleva el total de residentes y trabajadores a 7,000.

En la colonia Solidaridad tercera sección se registran unos 200 establecimientos comerciales en operación.

Entre las principales empresas (tanto públicas como privadas) con presencia en la colonia se encuentra GRUPO S'TERK S DE RL DE CV, que junto a otras dos organizaciones emplean unas 26 personas, equivalente al 81% del total de los empleos en la colonia.

Existen muchos mercados en la comunidad en el cual los ciudadanos asisten a realizar sus compras para sus hogares. En la temporada decembrina, se establecen pequeños y diversos negocios, dando lugar a la creación del bazar, que año con año tiene lugar fuera del estacionamiento de Aurrera y en las fechas máximas de dicha temporada, los comerciantes amplían sus horarios de vendimia. Transporte, para trasladarse a la comunidad de solidaridad existe Mexibús, combis, taxis colectivos que te pueden llevar al destino de las comunidades cercanas de la comunidad.

El Organismo Público Descentralizado para la prestación de los Servicios de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento de Tultitlán, México, fue creado con el objetivo de que la ciudadanía de Tultitlán cuente con un órgano que vela por el derecho de toda persona al acceso, disposición y saneamiento de agua para consumo personal y doméstico de forma suficiente, salubre, aceptable.

La comunidad de Ampliación San Mateo colonia solidaridad, cuenta con luz es esencial para el desarrollo social y económico de la población, que cuando se usa de manera eficiente y racional, el alumbrado público favorece a la ciudad de muchas maneras, como el turismo, el comercio y la seguridad, garantizando buenas condiciones de iluminación para el tránsito de peatones y vehículos en vialidades y espacios públicos. Además, cuenta con servicio de telefonía móvil, teléfonos fijo e internet, en donde todos los de la comunidad se puedan comunicar.

Además, cuentan con clínicas particulares y públicas en donde dan atención de salud, existen hospitales de gobierno y particulares, consultas, laboratorios públicos y farmacias cercas de las sesiones hay una cancha de fútbol, para los ciudadanos de la comunidad alrededor hay tres preescolares, dos primarias, dos secundarias y una preparatoria donde atienden la educación de la comunidad para su desarrollo de competencias educativas.

Hay un DIF, de rehabilitación, donde atienden a pacientes de discapacidad, existen guarderías infantiles donde los padres dejan a sus hijos al ir a trabajar. En la comunidad festejan con costumbres y tradiciones de acuerdo con su religión la mayoría son católicos y festejan el día de muertos, navidad y día de reyes y entre otras festividades. Los padres de familia que acuden tienen secundaria y preparatoria, muy pocos cuentan con licenciaturas.

La comunidad educativa habla español, cuentan con tradiciones de acuerdo con su estilo de crianza, cada familia tiene sus valores, casi toda la mayoría son adulto centrista en donde no permiten al niño que logre desarrollar su autonomía y su desarrollo de competencias ya que son muy protectores.

1.2.2 Contexto interno

En educación inicial no escolarizada de los SEIEM, se orienta a los padres, madres y cuidadores para enriquecer sus prácticas de crianza, y desde la gestación hasta los tres años de edad a las niñas, niños y bebés, se les brinda actividades que favorezcan su desarrollo cognitivo e integral, desde modelo educativo se respeta, sus culturas y creencias se promueve el vínculo afectivo adulto – niños, crianza amorosa, respetando el derecho en la primera infancia favoreciendo su desarrollo integral de ellos.

En educación inicial se dan sesiones dos días a la semana que son los miércoles y viernes de 9:30 a 11:30 a. m, en donde se involucra la participación, comunicación y el juego con los padres, madres y cuidadores. En el lugar de sesión, cuenta con un patio amplio en donde hay áreas verdes cuenta con una biblioteca en donde los padres de familias han donado libros, existe un salón grande en donde hay cincuenta butacas, diez pizarrones, se cuenta con un mueble grande donde se

guardan los materiales didácticos, está un salón de computación donde hay diez computadoras, está un salón pequeño donde se guardan las escobas, trapeador, jalador y cubetas, para realizar la limpieza en el patio y el salón con la participación de los padres de familias, hay una cocina en donde se preparan los alimentos, hay cuatro baños dos de niñas y dos de niños, existe una alarma de seguridad.

Dentro del espacio de educación inicial no escolarizada se cuenta con todos los servicios como: luz, agua, drenaje, telefonía e instalación de gas.

Además, hay un tablero grande, se usa para realizar el periódico mural de cada mes, se cuenta con seis mesas de madera grande, ocho mesas chicas de plástico, en donde las niñas y niños realizan sus actividades, hay treinta cinco sillas de plástico de varios colores.

Hay ocho bancas largas de madera en donde los padres, madres y cuidadores se sientan para compartir sus experiencias de crianza, existe un pizarrón y escritorio, en el estante se cuenta con pelotas de vinil, cuerdas y aros con este material se trabaja la motricidad gruesa ya que las niñas y niños les ayuda a desarrollar sus habilidades de desplazamiento y el libre movimiento.

También hay pinturas de diferentes colores de vinil, hojas de varios colores, pelotas pequeñas, animalitos, palitos de madera, abatelenguas de varios colores, fichas, pinzas fomis de varios colores, fieltros, y telas de varios colores, con todo este material ayuda a las niñas y niños a la coordinación de músculos, huesos y nervios para producir movimientos pequeños y precisos.

Un ejemplo de control de la motricidad fina es recoger un pequeño elemento con el dedo índice y el pulgar. En la biblioteca existen varios libros infantiles, el propósito es tener libros que sean del interés del niño, para que desde temprana edad se interese por la lectura, Además hay material de reciclaje como taparroscas, semillas, cartón, y botellas, hay juegos de mesa como la lotería y memoria las niñas y niños desarrollan la memoria y atención.

Se cuenta con material didáctico para los bebés como: colchonetas, pelotas de varios colores. Alberca, tapetes plegables, tapetes de colores, bloques, juguetes de

ensamble, dados de colores, cubos para insertar con estos materiales los bebés estimulan las capacidades motoras y favorece muchos procesos de aprendizaje ya que los primeros años de vida son fundamentales para su desarrollo cognitivo y es la edad donde más atención tienen en poner en la estimulación que reciba el bebé.



Figura 3. Contexto interno. Fuente: elaboración propia.



Figura 4. Material didáctico. Fuente: elaboración propia



Figura 5. Contexto interno. Fuente: elaboración propia



Figura 6. Material didáctico Fuente: elaboración propia

En este ciclo operativo 2024 – 2025, asisten cincuenta padres, madres y cuidadores junto a sus pequeños, los miércoles asisten veinticinco padres de familia y los viernes asisten veinticinco padres de familia en un horario de 9:30 a 11:30 a.m., los participantes que asisten a las sesiones son de comunidades cercanas todos tienen diferentes estilos de crianza, costumbres y creencias, siempre soy pertinente respetando su diversidad social y económico.

En educación inicial no escolarizada, del municipio de Tultitlan, Estado de México está conformado con el personal educativo de la siguiente manera: un encargado de despacho, un coordinador regional, un asesor pedagógico, un coordinador de zona, un supervisor de modulo y diez promotoras educativas. (Ver Figura. 7).

Estructura educativa de educación inicial no escolarizada

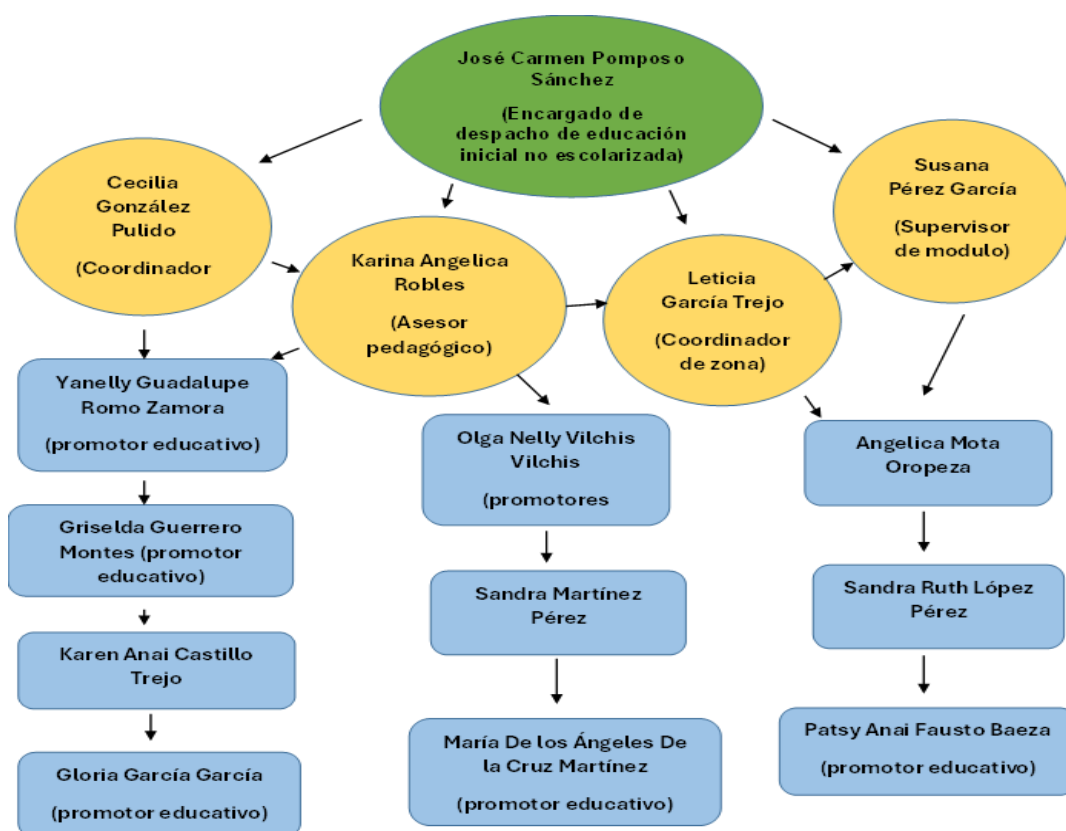


Figura 7. Organigrama de la estructura interna y la jerarquización escolar. Fuente: elaboración propia

Tiene el objetivo de ofrecer educación básica y normal de calidad, que proporcione a los educandos una amplia cultura, constituida por habilidades intelectuales, conocimientos básicos en disciplinas científicas, humanísticas y tecnológicas; y valores que incorporen los principios de libertad, justicia y democracia; que propicie en ellos un desarrollo integral y una identidad estatal y nacional; que les permita en el futuro, con responsabilidad social, participar en la conformación de un país.

Nuestra misión es brindar atención integral a las niñas y niños en la primera infancia, procurando lo necesario para su protección y educación el respeto por sus derechos y el desarrollo de potencial, adquiriendo habilidades para la vida que les permitan avanzar en la construcción de las metas de desarrollo y para su proyecto de vida se enmarque en el mejoramiento continuo del ser, el hacer del saber y convivir.

Por otro lado, los niños requieren recibir servicios educativos de calidad, que garanticen seguridad, protección, provisión, participación y aprendizaje infantil. Cuidando que las personas a cargo cuenten con bases metodológicas, teóricas, normativas y operativas para que los niños obtengan un buen desarrollo integral.

1.2.3 Diagnóstico comunitario

En este ciclo operativo de educación inicial no escolarizada 2024 – 2025, está formado por cincuenta padres de familia que acompañan a las niñas, niños y bebés.

Hay ocho bebés menores de un año de edad, que se les brinda estimulación temprana para su desarrollo evolutivo, su proceso de aprendizajes de cada bebé es distinto y sus habilidades van desarrollándose día a día, cada niño lleva diferentes aprendizajes de acuerdo con su edad y ritmo.

Hay veintidós de los alumnos con una edad de dos años y se encuentran en un proceso de desarrollo, donde aprenden a ordenar objetos por su forma, tamaño o color, realizar imitaciones de acciones que hacen los padres de familia y los compañeros de juego y a expresar una amplia variedad de emociones, que aún les falta fortalecer y llevar a cabo un control de emociones.

Por otra parte, veinte niñas y niños de tres años once meses de edad, se encuentran en etapa de transición a preescolar.

Para determinar las necesidades de aprendizaje de mis alumnos debo observar las edades de mis alumnos. Identifico dos etapas a través de la teoría de Piaget (citado por Meece 2000).

La primera etapa es: Estadio sensoriomotor (de los 0 a los 2 años). En esta etapa, el juego característico es el funcional y son acciones que los niños realizan sobre su cuerpo o sobre los objetos.

La segunda etapa es: Estadio preoperacional (de los 2 a los 6 años). Esta etapa se caracteriza por el juego simbólico, el egocentrismo y el aprendizaje del lenguaje. También está presente el concepto de irreversibilidad.

En el estadio sensoriomotor el bebé se relaciona con el mundo a través de los sentidos y de la acción, pero, al término de esta etapa será capaz de representar la realidad mentalmente. El período sensoriomotor da lugar a algunos hitos en el desarrollo intelectual. Los niños desarrollan la conducta intencional o dirigida hacia metas (golpear un sonajero para que suene).

También, los niños llegarán a comprender que los objetos tienen una existencia permanente que es independiente de su percepción (permanencia de objeto). Además, existen unas actividades que en este período experimentarán un notable desarrollo: la imitación y el juego.

Durante la etapa preoperacional, el niño puede emplear símbolos como medio para reflexionar sobre el ambiente. La capacidad de usar una palabra (galletas, leche, por ejemplo) para referirse a un objeto real que no está presente se denomina funcionamiento semiótico o pensamiento representacional.

Piaget propuso que una de las primeras formas de él era la imitación diferida, la cual aparece por primera vez hacia el final del periodo sensoriomotor (la capacidad de repetir una secuencia simple de acciones o de sonidos, horas o días después que se produjeron inicialmente).

Sin embargo, el teórico sociocultural Vygotsky (1979) en su teoría describe que, “las funciones cognoscitivas elementales se transforman en actividades de origen superior a través de las interacciones con adultos y compañeros más conocedores”

(p. 186). La internalización es un proceso consistente en construir una representación interna (cognoscitiva) de las acciones físicas o de las operaciones mentales que ocurren inicialmente en las interacciones sociales. Los niños internalizan los elementos de éstas últimas y así aprenden a regular su conducta y su pensamiento.

Por lo tanto, las niñas y los niños deben desarrollar su proceso cognitivo a través de la participación de los adultos en la crianza para favorecer su desarrollo cognitivo, de lenguaje, emocional y social. Considero que, el desarrollo cognitivo en la infancia es fundamental, ya que, a través de mi experiencia permite a las niñas y los niños explorar, comprender y aprender del mundo que les rodea a través de la observación, la experimentación y la interacción con los adultos. A su vez, el desarrollo del lenguaje juega un papel clave en este proceso, ya que les permite expresar sus pensamientos, emociones y necesidades, así como comprender y relacionarse con los demás de manera efectiva. La estimulación del lenguaje, tanto en el hogar como en espacios educativos, favorece la adquisición de vocabulario, la estructuración del pensamiento y la comunicación asertiva. En cuanto al desarrollo emocional, es esencial para que aprendan a reconocer y gestionar sus emociones de manera saludable, fortaleciendo su autoestima y confianza. Finalmente, el desarrollo social se ve impulsado por estas capacidades, ya que a través del lenguaje y la regulación emocional los niños pueden establecer relaciones positivas, trabajar en equipo, resolver conflictos y desenvolverse en distintos entornos de manera armoniosa.

Vygotsky y Piaget tenían opiniones distintas sobre el papel que el lenguaje desempeña en el desarrollo de los infantes. En la teoría de Piaget, *el habla egocéntrica de los niños pequeños manifiesta su incapacidad de adoptar la perspectiva de otros* (Piaget, 1975). No cumple una función útil en su desarrollo. Los procesos del pensamiento surgen de las acciones con que manipula los objetos, no de su habla.

En contraste, Vygotsky pensaba que *el habla egocéntrica representa un fenómeno evolutivo de gran trascendencia* (Vygotsky, 1962). El habla egocéntrica ayuda a los

niños a organizar y regular su pensamiento. Cuando los niños hablan consigo mismos, están tratando de resolver problemas y de pensar por su cuenta.

El habla egocéntrica, o habla privada, sería el medio con que realizan la importante transición de ser controlados por otros (regulación por otros) a ser controlados por sus propios procesos del pensamiento (autorregulado).

El habla egocéntrica cumple una función a la vez intelectual y autorreguladora en el niño de corta edad. Las docentes somos parte del habla egocéntrica de los niños y de la comunicación afectiva que se crea con los padres de familia, para ello, es importante conocer más a fondo el pensamiento en el actuar de los niños y de los padres de familia con diagnósticos, entrevistas o encuestas.

1.3 Situación problemática

A lo largo de mi trabajo como promotor educativo durante todo este tiempo, he visto que la mayoría de los padres de familias enfrenta problemas para guiar y potencializar los aprendizajes de los niños, además de que ellos logren regular sus emociones lo cual, es un problema para el crecimiento educacional del niño, impedimento para la autonomía de su hijo y un rezago en los aprendizajes.

Los adultos desean asumir en la crianza un papel centrista, en decir, buscando un equilibrio emocional en los niños; sin embargo, en ocasiones confunden el amor y la protección con una sobreprotección que limita su autonomía. Esta actitud restringe el libre movimiento de los niños, impidiendo que exploren, experimenten y construyan sus propios aprendizajes con independencia y autorregulación emocional. Por ello, mi labor consiste en brindar un acompañamiento constante, fomentando el diálogo y la reflexión con los adultos para que puedan modificar sus prácticas de crianza, promoviendo un entorno que favorezca el desarrollo integral de los niños.

A su vez, he observado que también no les brindan atención a sus hijos, les cuesta trabajo participar en las actividades de tarea en casa y darles seguimiento de lo que aprenden los niños y niñas en la escuela. Por ello, en las planeaciones fomento la participación familiar con actividades, para lograr ese vínculo afectivo de adulto–

niño, con el propósito de fortalecer la confianza y comunicación. Pero veo que no ha sido todo un éxito.

Desde mi punto de vista los padres tienen diferentes formas o estilos para educar a sus hijos, todos enfocados al conjunto de ideas, valores, actitudes, creencias y hábitos de comportamiento. Las primeras socializaciones que tienen los niños son los padres y la familia (abuelos, tíos, hermanos) como primeros sujetos de socialización y como tal sirven de ejemplo para el crecimiento del niño. Además, debemos tener en cuenta que los padres actúan con buena fe, puesto que el estilo de crianza que utilizan las familias debe tener un efecto positivo o negativo para los menores de edad en su desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños y las niñas, a la vez, los estilos parentales ejercen una gran influencia en el estado de ánimo, el comportamiento y el bienestar del niño tanto en el presente como en el futuro

Había buscado estrategias como talleres que me enriquezcan de conocimientos para dar solución a las carencias de aprendizajes en los niños, así como también, talleres o diplomados para desarrollar mi trayecto profesional. Concluí que, necesitaba conocer teorías y métodos en la enseñanza-aprendizaje que permitan fortalecer y respaldar el crecimiento integral de los niños y las niñas y fungir como una guía en los padres de familia y en la crianza de sus hijos.

Una de las primeras conclusiones importantes dentro de mi práctica fue que, era necesario construir un escenario de enseñanza y aprendizaje que se convierte en un reto permanente y lograr la acción transformadora. Es por ello, que me interesé en conocer qué elementos debe tener en cuenta el docente al momento de concebir y diseñar un ambiente de aula que sirva a las pretensiones de enseñanza y el logro de los objetivos de aprendizaje de los niños y los padres de familia. Gracias a ello, supe que los ambientes familiares influyen de manera decisiva en los aprendizajes de los niños y niñas, y que las relaciones entre los miembros de la casa determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que los hijos e hijas, van asimilando desde que nacen.

Mi experiencia como promotora educativa me ha enseñado que cada familia vive y participa en estas relaciones de una manera particular, de ahí que cada una desarrolle unas cualidades propias que le diferencian de otras familias, pero en el ambiente familiar, sea como sea la familia, tiene unas funciones educativas y afectivas muy importantes, ya que partimos de la base de que los padres tienen una gran influencia en el comportamiento de sus hijos y que este comportamiento es aprendido en el seno de la familia.

En educación inicial no escolarizada, como ya había mencionado, se busca fortalecer el desarrollo de los pequeños desde el nacimiento hasta los tres años once meses de edad. Recibir atención educativa es un derecho para las niñas y niños en todo México, además que la atención debe ser integral al velar por la salud, cuidado, protección, y desarrollo cognitivo, social, emocional y físico de los demás pequeños.

En los primeros años de vida el cerebro se desarrolla, a mayor velocidad, las habilidades para pensar, hablar y aprender. Sabemos también que las experiencias significativas, los cuidados de la salud, la nutrición y sobre todo favorecer el desarrollo cognitivo, emocional, físico y social. En el desarrollo de la crianza de los niños, el adulto debe relacionarse con ellos de manera respetuosa, favoreciendo el dialogo, la contención, la explicación, la participación, el cariño; todo ello para favorecer su desarrollo infantil.

En diversas actividades dentro de la Educación Inicial, los adultos reconocen, realizan, y valoran sus prácticas de crianza. Una de mis funciones principales a desarrollar el promover que dialoguen y compartan sus opiniones sobre las acciones diarias que realizan con sus hijos en los ámbitos de salud, nutrición, educación, y cuidado, protección infantil, protección social, y desarrollo social. El propósito es que los ambientes que vivan las niñas y los niños, se caractericen por la confianza convivencia, armonía credibilidad, interdependencia, empatía, solidaridad y respeto a sus derechos sus capacidades, sean escuchados, y puedan expresarse libremente. Las niñas y los niños que interactúan en su entorno familiar y comunitario van favoreciendo el desarrollo de su identidad y sus capacidades

cognitivas, emocionales, físicas, y sociales, se autorregulan, participan y comunican sus decisiones con argumentos.

Al promover interacciones significativas entre adulto y niño, se busca generar acercamientos contacto y afecto, para establecer vínculos y apegos seguros. Es fundamental que los adultos estén disponibles e interesados en convivir e interactuar con los niños de manera afectuosa y basada en el respeto. Cuando un niño se siente seguro sabe que un adulto está ahí para cuidarlos, sostenerlo y amarlo, entonces podrá explorar el mundo con seguridad, desarrollar sus habilidades para aprender y relacionarse con otros. El desarrollo y bienestar de los niños depende de grandes medidas de las interacciones significativas que tenga en sus primeros años de vida. Es por ello, por lo que la familia juega un papel fundamental en el desarrollo de los niños durante sus primeros años de vida. Como Promotor educativo, busco estrategias en donde los cuidadores participen el aprendizaje de los niños.

1.4 Identificación del problema en el grupo

La problemática encontrada en las sesiones con los padres de familias es que a los niños no les gustan compartir sus materiales, responden de, manera agresiva dañado a sus demás compañeros, pero lo más problemático que observé, es que, aunque los padres de familia están presentes, no le dan la importancia de la problemática que se presenta, no les enseñan a controlar sus emociones y es por eso, por lo que ellos responden de manera agresiva.

Los niños criados en un ambiente permisivo a menudo carecen de las habilidades necesarias para enfrentar y resolver problemas. Sin límites claros, no aprenden a tomar decisiones adecuadas ni a gestionar situaciones difíciles, lo que puede llevar a dificultades en la adolescencia y la vida adulta

Uno de los principales riesgos de la crianza permisiva es la ausencia de límites claros. Los niños que crecen en un ambiente donde no existen reglas definidas pueden tener dificultades para entender lo que está bien y lo que está mal. Esto puede llevar a una confusión sobre las expectativas sociales, afectando su

capacidad para autorregularse y comportarse adecuadamente en diferentes contextos. La falta de estructura también puede generar inseguridad, ya que los niños necesitan un marco normativo que les brinde seguridad y les ayude a desarrollar un sentido de responsabilidad.

La falta de interés por parte de los padres de familia presenta varios riesgos para el desarrollo integral de los alumnos. La ausencia de límites claros, la dependencia emocional, la baja autoestima y el incremento de comportamientos problemáticos son algunas de las consecuencias más preocupantes. Es fundamental que los padres encuentren un equilibrio entre el afecto y la firmeza, estableciendo normas claras que ayuden a sus hijos a desarrollarse como individuos seguros y capaces de enfrentar los desafíos del mundo.

En esta situación me lleva a buscar estrategias de aprendizaje, con actividades diseñadas para trabajar en equipos, y fortalecer la colaboración y la empatía dentro del grupo. De igual manera, requiero y busco brindar experiencias desafiantes, en donde los niños se sientan motivados por indagar, buscar sus propias respuestas, experimentar, aprender del error y construir sus conocimientos mediante el intercambio y trabajo colaborativo.

Se utilizaron métodos como el de Kurt Lewin (1890- 1947) “investigación-acción” el cual fue utilizado por primera vez en 1944. Este método estudia las acciones humanas y de la vida social. Es un proceso participativo y colaborativo de autorreflexión en un contexto socioeducativo que permite a los docentes (investigadores) analizar e interpretar los datos obtenidos de los alumnos y padres de familia para desarrollar un plan (acción) de actividades y realizar observaciones que lideren los procesos y efectos del aprendizaje, llevando al docente a pensar en los efectos de los problemas encontrados en el grupo tanto de alumnos como de padres de familia y poder reestructurar la planificación de los fundamentos de la enseñanza-aprendizaje y los resultados en contexto familiar y educacional en los niños, a su vez, para mejorar en la práctica educativa del docente.

En este marco, la investigación en el campo pedagógico es quizás la estrategia metodológica, conceptual y procedimental más adecuada para traducir en realidad

esta nueva concepción del profesorado investigador y de la docencia como actividad investigadora. Lewin (citado por Blandez 2000) considera que,

La investigación-acción es la indagación que podría experimentar el programa de acción social para dar solución al problema que se requiere atender dentro de la sociedad reflexionando en las practicas educativas y comprender los factores u orígenes que afectan a los alumnos y someter al profesorado a un autoanálisis de su práctica educativa (p. 98).

La investigación-acción es el método más adecuado para la investigación docente y para promover la reflexión continua sobre la formación pedagógica. A través de la investigación-acción, pude implementar una metodología para examinar mi propia práctica y así transformarla.

Utilizando esta metodología de brindar respuestas a los problemas identificados dentro del grupo con el fin de abordar las deficiencias identificadas en los procesos de crianza y en las competencias de los niños. Es un método de enfoque cualitativo que utiliza técnicas de información y registro que ayudan a comprender mejor la situación problemática más significativa en los niños, en este caso en los procesos de aprendizaje integrales.

En este contexto se pueden utilizar diversas técnicas de investigación y acción, por ejemplo: registros anecdóticos, notas o diarios de campo, observación directa e indirecta de docentes, audios de conversaciones infantiles, videos de trabajos infantiles, fotografías de las actividades, entrevistas, cuestionarios, estudios de caso, entre otros. Elliott (1991) el cual es el principal exponente de la investigación-acción desde el enfoque interpretativo, define la investigación acción como, “el estudio de una situación social con el objetivo de mejorar la calidad de la acción dentro de ella” (p. 88).

Este concepto resalta la importancia de la reflexión crítica y la participación activa de los sujetos en su propio proceso de transformación.

A diferencia de otros métodos de investigación, la investigación-acción no busca únicamente generar conocimiento teórico, sino que tiene una finalidad práctica y transformadora. En este sentido, se distingue por su carácter participativo, ya que los actores involucrados no son meros objetos de estudio, sino sujetos activos que

colaboran en la identificación de problemas y la búsqueda de soluciones. Esta dinámica dialéctica entre teoría y práctica la convierte en un método idóneo para mejorar procesos educativos, organizacionales y comunitarios.

Otro elemento central de la investigación-acción es su enfoque cíclico. Lewin (1946), uno de los pioneros en este campo, propuso un modelo basado en ciclos de planificación, acción, observación y reflexión (Ver figura 8).

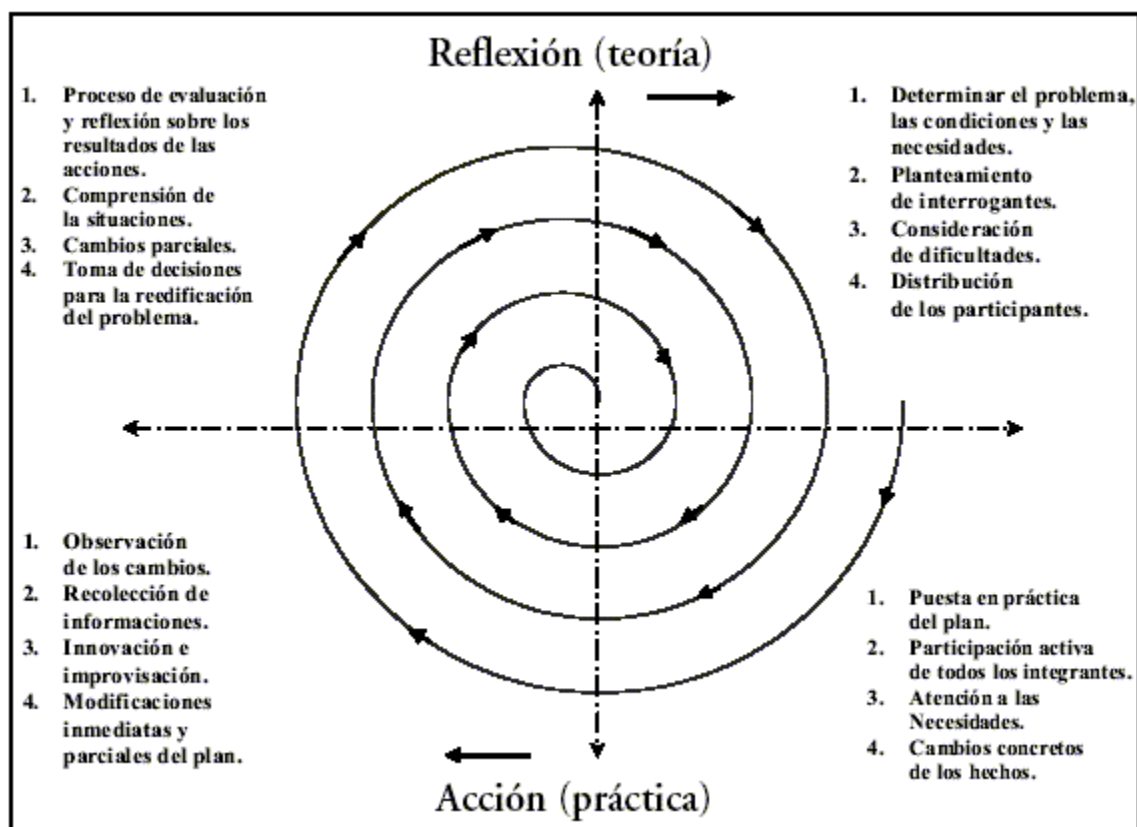


Figura 8. Enfoque cíclico de Lewin. Fuente: imágenes de Google.

Cada fase permite revisar y ajustar las estrategias implementadas, favoreciendo una mejora continua. A partir de esta base, otros autores como Kemmis y McTaggart (1988) han enfatizado la necesidad de una práctica reflexiva, en la que los participantes analicen críticamente su contexto para transformar sus realidades.

Desde la perspectiva interpretativa, la investigación-acción se basa en la comprensión profunda de los significados que los individuos asignan a sus

experiencias. A diferencia de enfoques positivistas que buscan generalizar resultados, este paradigma se centra en la subjetividad y en la construcción de significados compartidos. De este modo, permite capturar la complejidad de los fenómenos sociales y promover cambios que respondan a las necesidades reales de los implicados.

La investigación-acción interpretativa representa una herramienta fundamental para la transformación de la práctica social, ya que no solo permite generar conocimiento situado, sino que también empodera a los sujetos involucrados en el proceso. Su carácter participativo, cíclico y reflexivo la convierte en un enfoque clave para la mejora continua en distintos ámbitos, fomentando una visión crítica y comprometida con la realidad social.

Se entiende como una reflexión sobre las acciones humanas y las situaciones sociales vividas por los docentes, con el objetivo de ampliar la comprensión (diagnóstico) de los docentes sobre sus problemas prácticos. Las acciones tienen como objetivo cambiar la situación después de lograr una comprensión más profunda de los problemas.

Al inicio de cada ciclo operativo, se realiza una entrevista a los padres de familia, para conocer las costumbres, la cultura, y la tradición de cada una de las familias, así mismo, se realiza el diagnóstico en los niños para obtener información sobre el desarrollo de competencia o intereses del niño, y así, poder detectar que falta por fortalecer en sus habilidades, destrezas, actitudes y conocimiento.

Es importante realizar un diagnóstico inicial para reconocer los aspectos cognitivos para la transición de los aprendizajes en otros niveles educativos.

A demás, se les aplica a los padres de familia, fichas de valoración sobre las prácticas de crianza y fichas de valoración a los niños sobre su desarrollo de autonomía y autorregulación. Con ello me pude dar cuenta que los padres de familia o los cuidadores designados son adulto con un centrismo, el cual no permiten a los niños que desarrollen su libre movimiento y expresen sus emociones y que sean autónomos.

La mayoría de los padres de familia son sobre protectores ya que esto les afecta a los alumnos en el desarrollo de sus habilidades y explorar el medio que los rodea por ellos mismo. Considero que como docente debo buscar estrategias de reflexión para sensibilizar a los padres de familia y que permitan a los niños desarrollar su autonomía, regular sus emociones, ejercitar su motricidad con movimientos propios, que piensen y analicen por ellos mismos.

Además, en el grupo de padres de familias y niños, la problemática que se me presenta es que los niños no les gustan compartir sus materiales, responden de, manera agresiva dañado a sus demás compañeros, aunque los padres de familia están presentes, no le dan la importancia de la problemática que se presenta, los niños no saben controlar sus emociones y es por eso por lo que responden de manera agresiva.

Esta situación me lleva a buscar estrategias de aprendizaje, con actividades diseñadas para trabajar en equipos. La actividad que realizaron todos los padres de familia y los niños permitió el fortalecimiento, la colaboración, participación y la empatía familiar.

Obtuvieron y reflexionaron experiencias desafiantes, en donde los niños se sintieron motivados por indagar, buscar sus propias respuestas, experimentar, aprender del error y construir sus conocimientos mediante el intercambio del trabajo colaborativo.

Mi papel como promotor educativo en todas las actividades fue el mediador del aprendizaje y la guía para la construcción de nuevas competencias de aprendizaje en los niños y en los padres de familia.

Es importante que los docentes analicen los resultados obtenidos, para que tomen conciencia acerca de la necesidad y generar un compromiso con todas las estancias participantes del proceso educativo, con el fin de implementar las adecuaciones curriculares a aquellos estudiantes que lo requieran.

Para la utilización de los resultados de un diagnóstico inicial a las adecuaciones curriculares que se trabajan en SEIEM, el docente cuenta con dos grandes dimensiones de análisis.

Por un lado, la realidad socioafectiva de los estudiantes en relación con su autoestima y la disposición para el aprendizaje.

Por otro lado, el diagnóstico inicial que permite obtener información del contexto socio cultural donde se desarrolla el proceso educativo y los conocimientos previos de los estudiantes con respecto al programa o a la unidad que se va a iniciar. Se debe recordar que la información obtenida en el diagnóstico es para la toma de decisiones, pero esto no impide que se informe a todos los involucrados en el proceso de los resultados obtenidos.

El docente debe considerar la información recopilada en el diagnóstico para la elaboración de la planeación didáctica y la selección de estrategias metodológicas, las cuales deben ser congruentes con las necesidades educativas de los estudiantes y, además, proporcionando espacios que permitan el desarrollo de las destrezas, las habilidades y los conocimientos necesarios para continuar con éxito el proceso de aprendizaje.

Para ello se deben de utilizar metodologías que informen las observaciones realizadas por los promotores educativos y que estas permitan dar solución a la problemática encontrada (Ver figuras 9,10,11 y 12).



Figura.9 Fichas de valoración de padres de familias. Fuente: elaboración propia

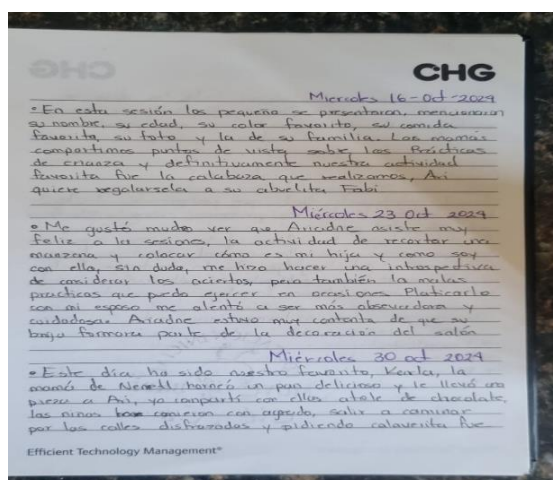


Figura10 fichas de valoración de las niñas y niños. Fuente: elaboración

MINISTERIO DE EDUCACIÓN - INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA														
LIBRO DE MIRADAS DE LA INFANCIA														
ÁREA	INDICADOR	NIVEL DE DESARROLLO DE LA INFANCIA												
Nº	INDICADOR	Nº		Nº		Nº		Nº		Nº		Nº		Nº
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	
1	Adaptación al entorno escolar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
2	Adaptación al entorno familiar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	14
3	Adaptación al entorno comunitario	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	15
4	Adaptación al entorno social	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	16
5	Adaptación al entorno cultural	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	17
6	Adaptación al entorno religioso	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	18
7	Adaptación al entorno político	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	19
8	Adaptación al entorno económico	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	20
9	Adaptación al entorno tecnológico	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	21
10	Adaptación al entorno medioambiental	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	22
11	Adaptación al entorno de género	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	23
12	Adaptación al entorno de discapacidad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	24
13	Adaptación al entorno de diversidad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	25
14	Adaptación al entorno de igualdad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	26
15	Adaptación al entorno de justicia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	27
16	Adaptación al entorno de paz	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	28
17	Adaptación al entorno de diálogo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	29
18	Adaptación al entorno de cooperación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	30
19	Adaptación al entorno de solidaridad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	31
20	Adaptación al entorno de respeto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	32
21	Adaptación al entorno de tolerancia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	33
22	Adaptación al entorno de empatía	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	34
23	Adaptación al entorno de comprensión	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	35
24	Adaptación al entorno de diálogo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	36
25	Adaptación al entorno de cooperación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	37
26	Adaptación al entorno de solidaridad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	38
27	Adaptación al entorno de respeto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	39
28	Adaptación al entorno de tolerancia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	40
29	Adaptación al entorno de empatía	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	41
30	Adaptación al entorno de comprensión	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	42

Figura. 8 libro de miradas de la infancia. Fuente: imagen Google

INSTRUMENTO DE TRANSICIÓN AL PREESCOLAR						
El presente instrumento tiene como finalidad conocer el nivel de desarrollo en que se encuentra la niña o niño para tener una exitosa transición al preescolar.						
Indica el tipo de aplicación	Diagnóstica	Final	Fecha			
Nombre de la niña o niño:						
Coloca una X para identificar el nivel de desarrollo						
Habilidades	Indicadores	Nivel de desarrollo		Notas generales		
		Observado	Se observa poco			
Adquiere habilidades para ser una persona cada vez más independiente de su madre o de la persona que lo cuida.	Siente seguridad en entornos nuevos y con diferentes cuidadores.					
	Se adapta a diferentes experiencias con sus pares.					
	Se separa fácilmente de su madre, padre o cuidador cuando alguien más lo invita a jugar.					
Es progresivamente más autónomo para expresar necesidades básicas y actuar sobre el ambiente.	Toma decisiones con relación al uso de juguetes, juegos con otros y compartir o no compartir objetos.					
	Se viste, desviste, lava las manos y come solo demostrando su independencia.					
	Es capaz de ir al baño por sí solo.					
Establece relación con otros niños a través del juego	Comparte objetos o juguetes, en sus momentos de juego.					
	Respeto turnos y reglas en los juegos.					
	Propone juegos colectivos.					
Demuestra la capacidad de expresar en forma oral a través de palabras, frases y oraciones, sus deseos, ideas, experiencias y sentimientos.	Comunica de manera clara sus ideas.					
	Establece conversaciones cortas en tríos.					
	Selecciona libros que son de su agrado y señala con el dedo algunas imágenes que son relevantes para él o ella.					
Demuestra control de sus movimientos para ser cada vez más funcional e independiente.	Muestra habilidad motriz para desplazarse, gatear, saltar, correr, por diversos espacios.					
	Explora libremente materiales de la naturaleza (agua, tierra, piedritas, ramas, hojas, etc).					
	Atraviesa los puentes para cruzar una póliza.					
Nombre de la persona que aplica el instrumento:						

Figura. 9. Instrumento de transición de inicial a preescolar. Fuente: Imagen Google.

Mi labor como promotora de la educación es guiar a los padres de familia para que esas prácticas de crianza sean de calidad, y, que estas, beneficien a los alumnos para su aprendizaje y enseñanza, al tomar en cuenta los aportes teóricos, la metodología y el aprendizaje pedagógico que he obtenido durante el proceso formativo, al cursar los 14 módulos de la licenciatura de educación inicial y preescolar de la UPN.

Uno de mis objetivos como promotora en educación inicial es el desarrollo integral en los niños, ya que, este, se refiere al crecimiento equilibrado y armónico en todas las dimensiones del ser humano: física, cognitiva, emocional, social y moral. Este enfoque de pensamiento reconoce que cada una de estas áreas está interrelacionada y se apoya mutuamente, formando una base sólida para un desarrollo pleno. En este contexto, el cerebro desempeña un papel central, pues es el órgano que orquesta los procesos que permiten la integración de estas dimensiones.

En el caso de los niños preescolares, el desarrollo integral está estrechamente vinculado con el funcionamiento y maduración de áreas específicas del cerebro, como el lóbulo frontal, el sistema límbico y la amígdala. Estas estructuras cerebrales son fundamentales para la regulación emocional, el control de impulsos y la toma de decisiones. Durante la etapa preescolar, el cerebro se encuentra en una fase crítica de desarrollo, caracterizada por una gran plasticidad neuronal que facilita el aprendizaje y la formación de conexiones entre las áreas emocionales y racionales (Jensen, 2004).

Cuando los niños reciben estímulos adecuados a través de actividades educativas, experiencias sociales positivas y entornos emocionalmente seguros, su cerebro desarrolla habilidades clave para la autorregulación emocional. Por ejemplo, las interacciones con educadores y compañeros les enseñan a reconocer y nombrar sus emociones, lo que activa el desarrollo del córtex prefrontal, área responsable de planificar respuestas emocionales y controlar impulsos. El desarrollo integral, al considerar todas las dimensiones del niño, les brinda herramientas para gestionar sus emociones de manera efectiva.

Durante la etapa preescolar, cuando el cerebro está en pleno proceso de maduración, las experiencias diarias y el ambiente emocional juegan un papel determinante en cómo los niños aprenden a regular sus emociones.

En este contexto, los estilos de crianza adoptados por los cuidadores se presentan como uno de los factores clave para la formación de las bases emocionales y cognitivas del niño. A través de las interacciones y las pautas que se ofrecen en el hogar, los niños aprenden no solo a manejar sus emociones, sino también a desarrollar las habilidades de autocontrol que les permitirán enfrentar con éxito los retos del entorno social y académico.

Bajo el enfoque de diferentes autores, como, por ejemplo, Baumrind (1966, como se citó en Capano, 2013) entiendo que propone tres tipos de estilos educativos parentales en función del grado de control que los padres ejercen sobre sus hijos: *autoritario*, *permisivo-negligente* y *democrático*, cada uno con implicaciones directas para el bienestar y la capacidad emocional de los niños.

El estilo democrático es el que más favorece el desarrollo integral y la regulación emocional en los niños preescolares. Este estilo combina altas expectativas con un enfoque cálido y receptivo, lo que crea un entorno seguro para que los niños aprendan a identificar, expresar y gestionar sus emociones. Los padres democráticos establecen límites claros pero flexibles, fomentando la autonomía de sus hijos mientras ofrecen guía y apoyo emocional. Esto estimula áreas cerebrales clave, como el córtex prefrontal, que es fundamental para la toma de decisiones y el control de impulsos.

Por el contrario, el estilo autoritario, caracterizado por reglas rígidas y poca sensibilidad emocional, puede dificultar el desarrollo integral. Los niños criados bajo este enfoque tienden a experimentar altos niveles de estrés, lo que activa de manera desproporcionada la amígdala, la región del cerebro asociada con las respuestas emocionales intensas como el miedo o la ira. Esto limita su capacidad para autorregularse y puede llevar a problemas de conducta o dificultades en las relaciones sociales.

El estilo permisivo, aunque cálido y afectuoso, carece de límites consistentes. Esto puede generar un entorno donde los niños tienen dificultades para manejar la frustración y desarrollar habilidades de autocontrol, pues no se les proporciona una estructura que les permita aprender a regular sus emociones de manera efectiva. Finalmente, el estilo negligente, marcado por la falta de atención y apoyo, tiene un impacto negativo directo en todas las áreas del desarrollo integral, afectando la formación de vínculos seguros y la capacidad emocional de los niños.

La relación entre los estilos de crianza y el desarrollo integral es clara: un enfoque equilibrado, como el democrático, fomenta un entorno óptimo para que los niños preescolares desarrollen la capacidad de autorregulación emocional. Esto, a su vez, les permite construir una base sólida para enfrentar desafíos, establecer relaciones saludables y participar activamente en su aprendizaje. Los cuidadores que adoptan este estilo no solo promueven el bienestar emocional de sus hijos, sino que también contribuyen a su crecimiento integral, sentando las bases para una vida equilibrada y resiliente.

Por otra parte, y como se mencionó anteriormente, el desarrollo integral de los niños preescolares involucra la interrelación de diferentes áreas, entre ellas, la regulación emocional a través de actividades físicas. A través del dominio y la conciencia de su cuerpo, los niños no solo aprenden habilidades motrices, sino que también desarrollan competencias sociales y emocionales cruciales para su bienestar y adaptación en la vida cotidiana.

En este sentido, los saberes corporales se convierten en una herramienta esencial para la regulación emocional, la interacción social y la autoestima, todas dimensiones que configuran el desarrollo integral de un niño.

Desde una perspectiva neurológica, el desarrollo de habilidades corporales está vinculado con la maduración de diversas áreas cerebrales, como el cerebelo, responsable de la coordinación motora, y el sistema límbico, relacionado con las emociones. Bajo el enfoque de Águila, C. y López, J. (2019) veo que *el ejercicio físico, el movimiento y la conciencia corporal* permiten que los niños integren estas áreas de manera fluida, promoviendo una mayor capacidad para regular sus emociones y comportarse de manera adaptativa en situaciones sociales. Cuando los niños están físicamente activos, no solo están mejorando su motricidad, sino que también están aprendiendo a controlar sus impulsos, manejar la frustración y desarrollar una mayor percepción de su propio cuerpo y emociones.

El juego físico y las actividades que implican saberes corporales, como el baile, el yoga o las actividades deportivas, fomentan la autoexpresión y el trabajo en equipo, lo que a su vez favorece el desarrollo emocional. Estos momentos de interacción física también ayudan a los niños a reconocer sus emociones y las de los demás, un componente esencial de la inteligencia emocional.

Por ejemplo, al compartir un juego con otros niños, los preescolares aprenden a negociar, a esperar su turno, a controlar su frustración cuando las cosas no salen como esperan y a disfrutar de las victorias o pérdidas de manera saludable. Estas experiencias son la base de la construcción de relaciones sociales positivas, así como de la formación de una autoestima sólida y segura.

Además, el desarrollo corporal en la infancia temprana ayuda a los niños a establecer una conexión entre su cuerpo y sus emociones. Actividades como respirar profundamente, estirarse o practicar movimientos relajantes contribuyen a la autorregulación, ya que los niños aprenden a calmarse físicamente ante una situación de tensión o enojo, lo que influye directamente en la regulación emocional. Al lograr un mayor control sobre su cuerpo, los niños también incrementan su capacidad para enfrentar desafíos emocionales, como el miedo o la ansiedad, y

gestionar de manera más efectiva sus respuestas emocionales frente a situaciones complejas.

Para ello, el papel que juega las agentes educativas en el autocontrol de emociones y en el desarrollo integral de los alumnos es fundamental (SEP, 2013).

Uno de los principales roles del docente en este contexto es el de modelo emocional. Los niños aprenden observando, por lo que un educador que demuestra habilidades emocionales saludables, como la empatía, la autorregulación y la capacidad para gestionar el estrés, se convierte en un referente para los niños. Al mostrar cómo manejar emociones como la frustración, la tristeza o la ira de manera adecuada, el docente enseña a los niños a identificar, expresar y controlar sus propias emociones, lo cual es esencial para su bienestar y desarrollo emocional.

El docente también debe fomentar un entorno emocionalmente seguro. Un ambiente donde los niños se sientan respetados, valorados y comprendidos es crucial para su desarrollo emocional. Esto implica establecer normas claras y consistentes, pero también ser flexible y comprensivo ante las dificultades emocionales que los niños puedan enfrentar. Crear un clima de confianza, donde los niños se sientan cómodos para expresar sus emociones y preocupaciones, permite que estos desarrollen una mayor conciencia emocional y habilidades para interactuar de forma positiva con los demás.

Además, el docente tiene la responsabilidad de facilitar experiencias de aprendizaje socioemocional. A través de planificaciones de actividades como el juego cooperativo, la resolución de conflictos y las actividades de expresión artística o corporal, los niños aprenden a comprender y gestionar sus emociones en un contexto social (SEP, 2011). Las dinámicas grupales no solo favorecen el aprendizaje cognitivo, sino que también permiten que los niños practiquen habilidades sociales como compartir, esperar turnos, ayudar a los demás y pedir disculpas, contribuyendo al fortalecimiento de su inteligencia emocional.

Un plan de actividades bien estructurado no solo debe enfocarse en la adquisición de conocimientos académicos, sino también en promover habilidades emocionales

y sociales que les permitan a los niños manejar sus emociones, construir relaciones saludables y enfrentarse a los retos de su entorno de manera adaptativa. De este modo, un plan de actividades dirigido al desarrollo integral debe ser un reflejo de las necesidades emocionales y cognitivas del niño, orientado a crear un ambiente que favorezca su crecimiento completo.

En primer lugar, un plan de actividades que busque desarrollar lo integral y emocional debe tener en cuenta el juego como herramienta clave. El juego es una de las formas más poderosas de aprendizaje en la infancia, pues no solo promueve el desarrollo cognitivo a través de la resolución de problemas y la exploración, sino que también favorece la regulación emocional. Actividades lúdicas que incluyan juegos cooperativos, como juegos de rol o juegos en grupo, permiten a los niños aprender a compartir, esperar su turno, resolver conflictos y reconocer las emociones propias y ajenas. Estas experiencias sociales son fundamentales para el desarrollo de la empatía y la capacidad para gestionar emociones como la frustración, el enojo o la tristeza. Además, a través del juego, los niños pueden practicar estrategias para calmarse o lidiar con situaciones inesperadas, fortaleciendo así su autorregulación emocional.

Otra dimensión crucial en un plan de actividades que favorezca el desarrollo emocional es la expresión artística y corporal. Actividades como el dibujo, la pintura, la música, el baile o el yoga no solo desarrollan la creatividad y las habilidades motrices, sino que permiten a los niños expresar sus emociones de manera segura y saludable.

La expresión corporal, por ejemplo, permite a los niños exteriorizar lo que sienten en su cuerpo, lo que favorece la conciencia emocional y la conexión entre las emociones y las respuestas físicas. A través de la música o el baile, los niños pueden experimentar diversas emociones (alegría, tristeza, sorpresa) de una manera que facilita la identificación y el manejo de estas. La actividad artística, en particular, ofrece un espacio donde los niños pueden explorar su mundo interior, aliviar tensiones emocionales y mejorar su autoestima al ver sus creaciones como una forma de autorreconocimiento.

Además, un plan de actividades integral debe incorporar momentos de reflexión y diálogo. Crear espacios donde los niños puedan hablar sobre sus emociones y compartir experiencias con sus compañeros es crucial para el desarrollo de su inteligencia emocional. A través de actividades de grupo, como círculos de conversación o juegos de preguntas, los niños aprenden a identificar, expresar y comprender mejor sus emociones, así como las emociones de los demás. Estos espacios favorecen la comunicación emocional, la escucha activa y el fortalecimiento de los lazos afectivos entre los niños. Asimismo, el docente tiene un papel esencial en este proceso al ofrecer un modelo de expresión emocional sana y al proporcionar un entorno seguro para que los niños se sientan cómodos al compartir sus sentimientos.

El entorno emocionalmente seguro también es un componente fundamental en cualquier plan de actividades que busque fomentar el desarrollo integral del niño preescolar. Un ambiente donde el niño se sienta querido, respetado y respaldado, especialmente en momentos de frustración o conflicto, es esencial para que el niño pueda gestionar sus emociones de forma adecuada.

Un docente que sea consistente en las expectativas, pero que también muestre comprensión y apoyo cuando surjan emociones intensas, contribuye al desarrollo de la autorregulación emocional en los niños. La creación de un entorno emocionalmente seguro facilita que los niños aprendan a reconocer que todas las emociones son válidas, pero deben ser manejadas de manera responsable.

Así mismo, la evaluación es un proceso importante en el aprendizaje de los niños, ya que, me permite, observar los procesos y retroalimentar el aprendizaje (SEP, 2017). Es una parte del proceso que define si este se realiza correctamente o se debe de corregir alguna parte. La evaluación sin duda es el momento, donde el niño muestra el conocimiento adquirido durante su proceso formativo y sumativo, así como, mi autoevaluación en mi trayecto formativo. También sirve para informar a los padres y madres de familia sobre los aprendizajes esperados que presentan sus hijos, y así, pueden analizar y contribuir al mejoramiento del desempeño de las instituciones frente a los estándares esperados.

Igualmente, obtienen argumentos y criterios para interactuar con las distintas autoridades educativas en torno a la formación de los niños, y para exigir el cumplimiento de lo consagrado en la Ley General de Educación (2019) sobre el derecho fundamental de la educación que se presenta en el Artículo 92 donde describe que, “El sistema [...] será retroalimentado por evaluaciones diagnósticas para cumplir los objetivos y propósitos del Sistema Educativo Nacional como lo establece el artículo 3°. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos” (LGE, 2019, p. 34).

1.5 Planteamiento del problema

Durante mi trayecto formativo a lo largo de los 14 módulos cursados dentro de la LINI, encontré una solución a la problemática que se me presenta en las sesiones. En esta solución me di cuenta de que es importante la participación de los padres en las actividades de los niños, porque así permite con mayor fluidez, el desarrollo integral, emocional, social y cognitivo que los niños a esa edad deben de tener en su crecimiento educacional. Concluí que debo buscar estrategias didácticas y lúdicas que favorezcan la participación de los padres en las actividades, además considero que es importante el involucrar el juego lúdico educativo, ya que, es una base fundamental, para el aprendizaje y el buen desarrollo integral de los niños.

Como promotor educativo es importante utilizar una metodología e instrumentos para obtener información del contexto sociocultural que envuelve la vida de los alumnos, ya que es un elemento fundamental cuando hablamos de educación, por lo que este contribuye en el desarrollo de los niños, ya sea la escuela, la familia, los compañeros o la comunidad. Al identificar a los niños como protagonistas de su aprendizaje, y al reconocer que es necesario integrar activamente a las familias, para convertirlas en aliadas esenciales en el desarrollo integral de los pequeños, me surgió la siguiente interrogante:

¿Cómo pueden colaborar la escuela, los promotores de educación y la familia para mejorar el desarrollo socioemocional de las niñas y niños con la participación de las familias en la educación inicial?

Para responder esta pregunta pretendo desarrollar los siguientes objetivos:

- Analizar estrategias de colaboración y juego entre la escuela, los promotores de educación y las familias para fomentar el desarrollo integral y socioemocional con la coordinación de sus movimientos.
- Identificar prácticas de crianza efectivas que promuevan la participación activa de las familias en el desarrollo socioemocional de las niñas y los niños.
- Diseñar estrategias pedagógicas y actividades conjuntas que fortalezcan habilidades socioemocionales creadas por su cerebro.

Para ello se integró un portafolio de trayectoria formativa (PTF) compuesto por cinco actividades integradoras que fueron realizadas dentro de los siguientes módulos de la Licenciatura de Educación Inicial y Preescolar:

1. Educación, cerebro y cultura en la primera infancia.
2. Infancia, desarrollo integral y aprendizaje.
3. Construcción de saberes corporales.
4. Ser agente educativo en la primera infancia.
5. Planificación y evaluación para la intervención en los procesos de aprendizaje.

Estas actividades integradoras ya habían enriquecido mis conocimientos y aprendizajes, para diseñar las planeaciones y proyectos educativos creativos, desde el enfoque aprendizaje significativo para las niñas y niños de educación inicial. Me ayudaron a solucionar la problemática encontrada en el grupo de los alumnos y los padres de familia que conforman los Servicios Educativos Integrados al Estado de México (SEIEM).

Ahora las retomo para, con las teorías de diferentes autores y la metodología de la Educación Inicial, fortalecer mi práctica docente. Ésta debe responder a las necesidades de las niñas y niños de la educación no escolarizada para fomentar su desarrollo integral; a construir su conocimiento y auto control de sus emociones; y a involucrar a los padres de familia en el aprendizaje emocional, cognitivo, motriz y social de sus hijos. Me interesa mostrar como los temas, autores y teorías que conocí en esto módulos contribuyeron a fortalecer la fundamentación de mi práctica,

sobre todo en la relación y conexión entre el desarrollo cerebral, el cognitivo y el emocional en las niñas y niños que se encuentra en la etapa de la Educación Inicial.

CAPÍTULO 2. ARTICULACIÓN DE EVIDENCIAS

Como promotora en la educación preescolar, entiendo que el desarrollo cerebral y cognitivo están estrechamente vinculados con las emociones ya que estas son fundamentales para el aprendizaje integral de los niños. A lo largo de la licenciatura y a través de mis experiencias, he podido comprender que el cerebro en esta etapa es altamente plástico, por lo que las experiencias emocionales influyen directamente en su desarrollo cognitivo, social e integral. Cuando los niños se sienten seguros y comprendidos, pueden regular mejor sus emociones, lo que les permite enfocarse en el aprendizaje y su metacognición. Los estilos de crianza juegan un papel clave, ya que una crianza afectuosa y con límites claros fomenta la confianza y la autonomía en los alumnos. La participación de los padres es esencial, pues al trabajar juntos creamos un entorno coherente que refuerza las habilidades de autorregulación emocional en los niños. De esta manera, se fortalece su desarrollo integral, permitiendo que crezcan como personas seguras, empáticas y con bases sólidas para futuros aprendizajes.

2.1 Educación, cerebro y desarrollo integral (socioemocional)

En mi acercamiento a las teorías educativas, contenidos en el desarrollo integral y principios pedagógicos de los planes y programas de la SEP conocí estas ideas que me ayudaron a comprender el desarrollo emocional de los niños:

- 1) Que “la educación socioemocional durante la infancia es crucial en la enseñanza integral de los niños y niñas, para identificar y regular sus emociones a una temprana edad” (SEP, 2017, p. 104).
- 2) Que, a través de actividades y juegos lúdicos, los niños desarrollan sus emociones, dirigen su atención y permite una mejor convivencia social.
- 3) Que hay emociones que les permite crear su imaginación y la curiosidad.
- 4) Que el hipotálamo actúa como un moderador entre las emociones y el comportamiento. “La serotonina es el modulador definitivo de nuestras emociones [...]” (Jensen, 2003, p. 84).

Tomando en cuenta esas ideas entendí que cuando está madura la corteza cerebral, ésta permite una mejor integración de las señales emocionales y cognitivas, facilitando así una respuesta más adecuada a diferentes situaciones. Sin embargo, en los niños, esta regulación es menos efectiva, lo que puede llevar a comportamientos impulsivos o desregulados. A medida que el cerebro del niño se desarrolla, las diferentes partes se van especializando gradualmente cada vez más, van evolucionando los circuitos neurales específicos para las distintas funciones. Los caminos entre las varias partes del cerebro se van estableciendo, siguiendo las conexiones más activas, formando sistemas que sirven de apoyo a las diferentes funciones sensoriales, cognitivas, emocionales y conductuales. El carácter único de cada niño es el resultado de las complejas acciones entre los genes que controlan el crecimiento del cerebro y las experiencias formativas provenientes del entorno del niño. El autor Erik Jensen en su libro "Cerebro y aprendizaje" describe que:

Si la liberación de dopamina sucede de forma abrupta, la conducta está relacionada con procesos negativos como ira, enojo o furia; en cambio, si la liberación de dopamina es lenta, gradual y desarrollada con niveles de expectativas muy altos, entonces las emociones que se generan están en función de obtener una recompensa, una motivación, felicidad o incluso el llanto (p. 113).

Es decir, que, en su origen, las emociones comparten áreas cerebrales y el componente neuroquímico. "El niño, en sus primeros años, es esencialmente un ser emocional. La afectividad no solo predomina, sino que organiza sus relaciones con el mundo externo y consigo mismo." (Wallon, 1942, p. 84).

Si, cuando de pequeños, no permitimos expresar las emociones y liberar las tensiones acumuladas, posiblemente de adultos buscaremos evitar esas emociones y no dejaremos que los niños en nuestro entorno las manifiesten, ya que ello nos produciría gran angustia y malestar, por ello, las docentes, debemos de enseñar a los niños y a los padres de familia a regular las emociones, ya que los ambientes de aprendizajes son factores importantes en la construcción de conocimientos y aprendizajes en lo cognitivo , emocional y motriz.

2.1.1 El impacto de los ambientes de aprendizaje en las neuronas emocionales

Los espacios de aprendizaje son fundamentales en la evolución emocional de los niños en edad preescolar, puesto que tienen un impacto directo en sus sentimientos, relaciones y la forma en que manejan sus emociones. Los ambientes de aprendizaje estructurados, seguros y enriquecedores permiten que los niños exploren y desarrollen sus neuronas cerebrales y emocionales en un entorno de apoyo escolar y familiar. Como afirma Vygotsky (1978) “cada función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces: primero, a nivel social, y luego, a nivel individual; primero, entre las personas (interpsicológico), y luego dentro del niño (intrapsicológico)” (p. 57). Esta cita subraya la importancia de las interacciones sociales en el desarrollo de funciones psicológicas superiores en los niños, enfatizando que dichas funciones se originan en el ámbito social antes de ser internalizadas individualmente en los espacios de aprendizaje emocionales.

Tomando en cuenta las teorías de los científicos, el cerebro infantil es altamente plástico, lo que significa que tiene la capacidad de adaptarse y reorganizarse en respuesta a las experiencias ambientales. Según investigaciones del *Centro para el Desarrollo del Niño de Harvard* (2007) “Un niño que vive en un entorno con relaciones comprensivas y rutinas constantes tiene más posibilidades de desarrollar sistemas biológicos con un buen funcionamiento, incluidos los circuitos cerebrales, que promuevan el desarrollo positivo y la salud para toda la vida” (p. 1). Entiendo que, las interacciones tempranas con el entorno moldean las estructuras cerebrales responsables de las emociones, la memoria y el comportamiento.

El sistema límbico que incluye la amígdala y el hipocampo juega un rol crucial en el procesamiento emocional. “Un ambiente de aprendizaje que ofrezca seguridad y apoyo regula la actividad de la amígdala, disminuyendo las respuestas de estrés y favoreciendo un desarrollo emocional saludable” (Gunnar y Quevedo, 2007).

Corteza prefrontal encargada de la autorregulación y la toma de decisiones, sigue en desarrollo durante la etapa preescolar. Ambientes que promuevan actividades planificadas y resoluciones de problemas fortalecen la conexión entre la corteza

prefrontal y otras áreas del cerebro, facilitando habilidades como la autorregulación emocional.

Los ambientes de aprendizaje enriquecedores “estimulan las áreas cerebrales relacionadas con la curiosidad, la exploración y el desarrollo social” (SEP, 2017). Algunos elementos clave incluyen:

- Estructuras predecibles y seguras: Los niños prosperan en entornos con rutinas claras y consistencia. “Esto disminuye los niveles de cortisol, una hormona asociada al estrés, y favorece un entorno cerebral óptimo para el aprendizaje” (Shonkoff et al., 2012).
- Estimulación multisensorial: Los ambientes que integran estímulos visuales, auditivos y táctiles ayudan a desarrollar redes neuronales complejas. Actividades como el arte, la música y el juego sensorial estimulan tanto el hemisferio derecho como el izquierdo del cerebro.
- Vínculos afectivos: La presencia de educadores y compañeros que fomenten relaciones positivas “impacta directamente en la liberación de oxitocina, una hormona que promueve la conexión social y reduce el estrés” (Field, 2010).

Por otro lado, los ambientes caóticos, impredecibles o emocionalmente insalubres pueden tener efectos adversos en el desarrollo cerebral. “El estrés crónico en la infancia, asociado con ambientes inseguros, afecta la estructura y función de áreas clave como la amígdala y la corteza prefrontal, lo que dificulta la regulación emocional y el aprendizaje” (Consejo Científico Nacional del Niño en Desarrollo, 2005).

Las emociones positivas, como la alegría y la curiosidad, activan sistemas de recompensa en el cerebro, como el sistema dopaminérgico, que refuerzan el aprendizaje. Un ambiente que fomente estas emociones a través del juego, la exploración libre y el reconocimiento de logros pequeños no solo fortalece la autoestima de los niños, sino que también mejora su capacidad de atención y memoria. Ante esto, Immordino-yang y Damasio (2007) mencionan que “las emociones comprenden procesos tanto cognitivos [...] como el aprendizaje, la atención, la memoria, la toma de decisiones, la motivación y el funcionamiento

social, se ven profundamente afectados por la emoción y, de hecho, se subsumen dentro de los procesos emocionales. (p. 7).

Paralelamente, las prácticas de crianza ejercen una influencia directa en la manera en que los niños manejan sus emociones. Los padres que adoptan *estilos de crianza sensibles y receptivos* fomentan la seguridad emocional en sus hijos, lo cual repercute positivamente en su capacidad para enfrentar retos emocionales en otros entornos, como la escuela (Ainsworth, 1979).

La relación entre los ambientes de aprendizaje y las prácticas de crianza es bidireccional. Un ambiente de aprendizaje que promueva la seguridad y la expresión emocional puede complementar las prácticas de crianza en el hogar, fortaleciendo habilidades como la empatía y la resolución de conflictos. Del mismo modo, los niños que experimentan *ambientes familiares consistentes y emocionalmente seguros* están mejor preparados para beneficiarse de las oportunidades de aprendizaje emocional en la escuela (Bronfenbrenner, 1979, p. 42).

2.1.2 Las emociones y el aprendizaje en lo cognitivo

Desde una perspectiva educativa, comprender la relación entre emociones y cognición es esencial para crear entornos de aprendizaje efectivos que promuevan no solo el desarrollo intelectual, sino también el emocional.

Las emociones pueden facilitar o inhibir el aprendizaje, dependiendo de la calidad y la intensidad de estas. A mi parecer, Immordino-Yang y Damasio (2007) describen que, las emociones no son simplemente un añadido al aprendizaje, sino que son fundamentales para la construcción del conocimiento. Estos autores sostienen que, “la emoción está profundamente involucrada en todos los aspectos del razonamiento humano, toma de decisiones y comportamiento social” (p. 8).

En este sentido, la regulación emocional adecuada contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas superiores como la atención, la memoria y la resolución de problemas, donde las emociones se ven reflejadas en el aprendizaje de estas habilidades.

Por otro lado, Según Campbell et al. (2000) “la inteligencia intrapersonal [...] se refiere a la capacidad de una persona para construir una percepción precisa respecto de sí misma y utiliza dicho conocimiento para organizar y dirigir la propia vida (p. 13).

Al ver y conocer la teoría de *las inteligencias múltiples* reconozco que, *la inteligencia intrapersonal* hace referencia a un componente clave interno de uno mismo en lo que se refiere a la regulación de las emociones, ya que implica la capacidad de comprender y manejar las emociones propias. Esta habilidad no solo facilita el aprendizaje individual, sino que también promueve la colaboración efectiva en entornos grupales dentro del salón de clase o dentro de la familia.

En el entorno familiar, las interacciones y las estrategias que utilizan los cuidadores en la educación emocional de los niños tienen un impacto directo en su capacidad para aprender y regular sus emociones, lo que a su vez afecta su rendimiento cognitivo.

Las prácticas de crianza sensibles y receptivas promueven un desarrollo socioemocional saludable, lo cual es esencial para el aprendizaje cognitivo. Según Vygotsky (1978), el *desarrollo cognitivo* tiene una base social, y las interacciones con adultos significativos actúan como un puente entre las experiencias emocionales y la construcción del conocimiento. Los cuidadores que responden de manera empática a las emociones de los niños fomentan su seguridad emocional, lo que favorece la exploración y la curiosidad, aspectos clave del aprendizaje.

La autorregulación emocional, es una competencia que los niños desarrollan en gran medida a través de las prácticas de crianza, es particularmente relevante en este contexto. Según Bodrova y Leong (2004) señala que “La gente también usa mediadores exteriores para controlar sus emociones: cuentan hasta diez antes de reaccionar como una manera de frenar su enojo o temor (p. 72).

Cuando los niños tienen un apoyo emocional consistente por parte de sus cuidadores son más capaces de controlar sus impulsos, mantener la atención y resolver problemas, habilidades fundamentales para el éxito académico

Por otra parte, *las prácticas de crianza autoritativas*, caracterizadas por altos niveles de calidez y control, se han asociado con resultados positivos tanto en el desarrollo emocional como en el cognitivo (Baumrind, 1991). Este estilo de crianza fomenta un equilibrio entre la autonomía y los límites, permitiendo que los niños aprendan a gestionar sus emociones y persistir ante desafíos cognitivos.

Sin embargo, prácticas menos sensibles, como el desinterés o la sobreprotección, pueden dificultar este proceso. Según Bisquerra (2011) “Las personas que experimentan con frecuencia emociones negativas, como por ejemplo tristeza o depresión, tenderán a ser personas depresivas” (p. 74).

Un entorno que no valida las emociones del niño puede limitar su capacidad para expresar, comprender y regular sus sentimientos, lo que impacta negativamente en su aprendizaje. Este enfoque resalta la necesidad de incluir las neuronas emocionales como parte integral de las prácticas de crianza.

Es por ello, por lo que se diseñó el siguiente proyecto, donde a través de susténtenos teóricos, juegos y metodologías pedagógicas, los alumnos pudieron aprender a regular las emociones y a canalizarlas para demostrarlas sin afectaciones conjuntamente con sus familias y/o cuidadores.

Para abordar estas necesidades, diseñé un cronograma con un plan de actividades divididas en bloques, con un enfoque progresivo. (Ver anexo 1).

Se fortaleció la comunicación y confianza mediante rondas y canciones que involucraron tanto a los niños como a sus padres. Esto fomentó un ambiente afectivo donde se estrecharon los vínculos emocionales entre familias y niños, promoviendo la empatía y el aprendizaje a través del juego.

Para estimular sus neuronas cerebrales se crearon actividades de sensaciones táctiles utilizando objetos de diferentes características. Esto estimuló su curiosidad, autonomía y habilidades sensoriales, mientras los padres se involucraron activamente, comprendiendo mejor las emociones y reacciones de sus hijos.

Los resultados fueron evidentes, ya que los niños lograron una mayor regulación emocional, confianza y habilidades motrices. Los padres, por su parte, entendieron

mejor la importancia de su participación en el desarrollo emocional y social de sus hijos. Este proyecto reafirmó mi convicción sobre la relevancia de integrar a las familias en la educación inicial, utilizando estrategias multisensoriales y teóricas para construir aprendizajes significativos y relaciones afectivas sólidas. Asu vez crear un desarrollo integral para los niños y hacer partícipe de ese desarrollo a las familias.

2.2 Estilos de crianza y desarrollo integral

El desarrollo integral en los niños se refiere al proceso de crecimiento y aprendizaje que abarca todas las dimensiones fundamentales de su formación como seres humanos. Este enfoque busca garantizar un desarrollo equilibrado en los aspectos físicos, cognitivos, culturales, sociales y emocionales, considerando que estas áreas están interconectadas y son igualmente importantes para que los niños alcancen su máximo potencial. El desarrollo emocional en la infancia temprana es un componente esencial del aprendizaje integral, ya que las emociones son fundamentales para establecer relaciones, regular conductas y enfrentar desafíos. A su vez, La crianza “[...] es un proceso, en el cual convergen múltiples factores y condiciones asociadas a las características individuales, sociales, culturales y económicas de las personas que la llevan a cabo o que participan en ella” (Aguirre, 2002).

Bajo el enfoque de diferentes autores, como, por ejemplo, Baumrind (1966 como se citó en Capano, 2013) “propone tres tipos de estilos educativos parentales en función del grado de control que los padres ejercen sobre sus hijos: el estilo autoritario, el permisivo y el democrático” (p. 87).

Por otra parte, Maccoby y Martin (1983, como se citó Capano, 2013) “proponen cuatro estilos parentales a partir de dos dimensiones afecto/comunicación y control/establecimiento de límites” (p. 87). A partir de estas dimensiones veo que se desarrollan cuatro estilos parentales, el autoritario, el permisivo, el democrático y el negligente.

Según Córdoba (2014) “El padre democrático se involucra e interesa por las actividades y el bienestar del hijo, permitiendo autonomía y expresión” (p. 19) Lo que me permite ver que *el estilo democrático* se considera el más efectivo para el desarrollo integral de los niños ya que combina la estructura necesaria para establecer límites y la sensibilidad emocional para fortalecer el vínculo afectivo.

2.2.1 Estilos de crianza con relación a las emociones en el desarrollo integral

Basados en las dimensiones de control (demandas) y calidez (respuesta) propuestas por Diana Baumrind en la realización de estudios con niños preescolares en las décadas de 1960 y 1970. Baumrind (1966) describe en sus estudios que, “el padre autoritario intenta moldear, controlar y evaluar el comportamiento y las actitudes del niño de acuerdo con estándares de conducta establecido, generalmente un estándar absoluto, tecnológicamente motivado y formulado por una autoridad superior” (p. 890). Pienso que cada estilo de crianza tiene efectos particulares en la salud emocional infantil y en este caso efectos negativos, ya que no permite la autonomía del niño.

Además, menciona que “el padre permisivo intenta comportarse de manera no punitiva hacia los impulsos, deseos y acciones del niño” (p. 889). Esta cita pone de relieve la principal característica de este estilo de crianza: la evitación del castigo y la tendencia a permitir que el niño actúe libremente sin muchas restricciones.

El estilo de crianza *democrático*, que equilibra normas firmes con un alto grado de afecto y apoyo emocional, ha demostrado ser favorable para el *desarrollo de la autorregulación* en los niños. Este enfoque permite que los menores comprendan y gestionen sus emociones dentro de un entorno seguro y estructurado (Aunola y Nurmi, 2005, p. 74). Esto promueve una autoestima saludable y una mayor capacidad para manejar el estrés.

Por otro lado, el estilo autoritario, definido por un alto nivel de control y baja calidez, tiende a inhibir el desarrollo emocional saludable. Como señalan Darling y Steinberg (1993) en su libro *Estilo y contexto de crianza* donde describe que “este enfoque puede llevar a sentimientos de ansiedad y miedo” (p. 113). Las emociones negativas en los niños son frecuentemente reprimidas en lugar de validadas. Esto puede

dificultar la expresión emocional y la capacidad de los niños para establecer relaciones sociales sanas.

En el caso del estilo permisivo, que se caracteriza por alta calidez, pero bajo control, los niños suelen experimentar dificultades para regular sus emociones. A partir de lo señalado por Morris et al. (2007) entiendo que cuando los padres son emocionalmente accesibles, pero no establecen límites claros, los niños pueden desarrollar dificultades para enfrentar la frustración o el rechazo, lo cual podría derivar en problemas de comportamiento.

Finalmente, el estilo negligente, caracterizado por bajo control y baja calidez, tiene las consecuencias más adversas para el desarrollo emocional. De acuerdo con la revisión de Luyckx et al. (2011), pienso que, los niños criados en este entorno a menudo carecen de las habilidades emocionales básicas para lidiar con situaciones desafiantes. Esto puede derivar en problemas como depresión, ansiedad y conductas de riesgo.

El estilo de crianza influye profundamente en la forma en que los niños experimentan y gestionan sus emociones. Un enfoque autoritario proporciona el equilibrio necesario entre límites y apoyo emocional, fomentando un desarrollo saludable. Por el contrario, los estilos autoritario, permisivo y negligente pueden generar obstáculos emocionales significativos. Es fundamental que los padres comprendan la importancia de validar las emociones de sus hijos, mientras establecen límites adecuados que les permitan desarrollarse plenamente en el ámbito emocional.

Partiendo de lo anterior, en mi práctica docente realizo actividades en donde involucro a los padres de familia para que participen junto a los niños, en clase y en casa, por ejemplo:

- Leer juntos. Es una de las actividades más enriquecedoras y beneficiosas que puedes compartir con tus hijos, esta práctica no solo refuerza el vínculo afectivo, sino que también juega un papel crucial en el desarrollo intelectual y emocional de los niños.

- Crea vínculos a través de masajes. El masaje es una forma maravillosa de conectar con tu hijo, ofreciendo relajación y reforzando vuestro vínculo emocional.
- Conversaciones de calidad. Crea un espacio para conversaciones de calidad es fundamental para fortalecer el vínculo entre padres e hijos, estos momentos de diálogo no solo ayudan a entenderse mutuamente, sino que también proporcionan un entorno seguro donde todos pueden expresar sus pensamientos y sentimientos sin miedo.

2.2.2 Las emociones en los vínculos afectivos que son parte del desarrollo integral.

El apego temprano establece la base para la seguridad emocional y la confianza en las relaciones. Según Bowlby (1998) refiere que “un individuo que ha experimentado un apego seguro es probable que posea un modelo representacional de figuras de apego como disponibles, receptivas y útiles” (p. 42).

Este vínculo inicial, caracterizado por la interacción entre el cuidador y el niño, es crucial para el desarrollo de la identidad y la autoestima. Por ejemplo, los niños que, experimentan apego seguro tienden a desarrollar mayores habilidades para enfrentar desafíos, ya que cuentan con una base emocional sólida para explorar su entorno.

Las emociones también están intrínsecamente vinculadas al desarrollo de la autorregulación, una habilidad esencial en el crecimiento integral. Los vínculos afectivos influyen en la manera en que los niños aprenden a manejar sus emociones. Tomando en cuenta la aportación de Gajo (2014) donde describe que,

En el caso de los padres-madres de niños con apego seguro, aquellos se muestran disponibles, ofreciendo contacto al niño cuando llora. Responden de forma sincrónica al estado emocional. Son capaces de visualizar las necesidades del niño en sí mismas, y no como necesidades propias o ataques a su integridad”. (p. 5).

Los cuidadores que responden de manera sensible a las necesidades emocionales de los niños no solo validan sus sentimientos, sino que también les enseñan estrategias para gestionar emociones como la frustración, el miedo y la tristeza.

Los vínculos afectivos no solo impactan el desarrollo emocional, sino también el social. Según Mikulincer y Shaver (2007) “las relaciones afectivas tempranas influyen en la calidad de las interacciones futuras”. Los niños que experimentan vínculos afectivos saludables tienden a mostrar mayor empatía, habilidades de comunicación y capacidad para formar relaciones positivas en diferentes contextos.

Por otro lado, la falta de vínculos afectivos adecuados puede tener consecuencias negativas en el desarrollo integral. “Los niños que experimentan apego inseguro o negligencia emocional son más propensos a desarrollar problemas como ansiedad, baja autoestima y dificultades para formar relaciones saludables en la adultez” (Lyons et al., 1999). Esto demuestra que las emociones desempeñan un papel central en el establecimiento de la salud emocional y social a lo largo de la vida.

Las emociones en los vínculos afectivos son fundamentales para el desarrollo integral del individuo. Estos vínculos no solo proporcionan una base segura para el crecimiento emocional, sino que también promueven habilidades sociales y cognitivas que son esenciales para la vida. La calidad de las relaciones afectivas tempranas es un factor determinante en el bienestar general de los individuos, lo que subraya la importancia de fomentar entornos emocionales seguros y enriquecedores desde la infancia.

Es por lo que, se ha creado el siguiente proyecto, donde a través de un diagnóstico grupal se detectó que, los niños en edad inicial presentan irregularidades en su desarrollo emocional, incluyendo dificultades para identificar, expresar y regular sus emociones (Ver anexo 2).

Estas limitaciones no solo afectan su bienestar afectivo, sino también su capacidad para interactuar de manera positiva con sus compañeros y participar activamente en actividades educativas, cognitivas e integrales. Ante este contexto, las actividades propuestas son fundamentales, ya que abordan directamente estas

necesidades y se sustentan en teorías pedagógicas y psicológicas que destacan la importancia de la mediación y la interacción social en el aprendizaje integral.

Integrar a los padres en estas actividades es crucial, ya que son los primeros mediadores del desarrollo emocional de sus hijos. Los vínculos afectivos seguros proporcionados por los padres de familia son esenciales para que los niños desarrollen confianza y seguridad emocional.

A partir de estas ideas, diseñé un plan dividido en fases que incluyó actividades dinámicas y colaborativas para fomentar el reconocimiento, la expresión y la regulación emocional. Estas estrategias consideraron tanto las necesidades individuales de los niños como la integración de las familias en el proceso educativo, reconociendo su papel esencial como mediadores emocionales.

Se utilizó un semáforo emocional para asociar las emociones con colores, permitiendo que los niños identificaran sus sentimientos y los clasificaran según su intensidad. Esta actividad fue altamente efectiva, ya que la mayoría de los niños logró comprender y verbalizar sus estados emocionales. Este recurso también fue una herramienta útil para los padres, quienes aprendieron a guiar a sus hijos hacia la autorregulación.

En la actividad de la caja mágica de emociones los niños seleccionaron tarjetas con diferentes expresiones emocionales y compartieron experiencias relacionadas. Esto fomentó la empatía y el reconocimiento de emociones tanto propias como ajenas. Los niños demostraron avances en su capacidad de reflexionar sobre sus sentimientos, mientras que los padres adquirieron estrategias para acompañarlos en este proceso.

Además, se pidió a los niños representar la emoción de la alegría mediante dibujos. Esta actividad no solo promovió la creatividad, sino que también reforzó el vínculo afectivo entre padres e hijos, quienes trabajaron juntos en las representaciones gráficas. Los productos finales evidenciaron una comprensión sólida del concepto y una mejora en la expresión emocional.

Las actividades lograron avances significativos en el desarrollo socioemocional del grupo. Los niños mostraron mayor capacidad para reconocer y manejar sus emociones, mejoraron su disposición para trabajar en equipo y desarrollaron habilidades de empatía y resolución de conflictos. La participación activa de las familias fue clave, ya que contribuyó a consolidar los aprendizajes en un entorno afectivo y colaborativo. No obstante, algunos niños necesitarán un seguimiento personalizado para consolidar el reconocimiento de emociones más complejas como el enojo o la sorpresa. Se sugiere repetir las dinámicas de identificación emocional en próximas sesiones y brindar mayor tiempo de reflexión grupal.

Uno de los aprendizajes más significativos ha sido reconocer la importancia de las diferentes dimensiones del desarrollo infantil. El entendimiento de que cada niño es un ser único, en el que sus capacidades físicas, emocionales, cognitivas y sociales están interconectadas, ha transformado mi visión del aprendizaje. Las teorías clásicas sobre el desarrollo, como las de Vygotsky, han ampliado mi perspectiva sobre cómo los niños construyen su conocimiento de manera activa y contextualizada.

No se trata solo de transmitir información, sino de crear experiencias que favorezcan las capacidades cognitivas, la corporeidad, la motricidad y las emociones como elementos interrelacionados que influyen en el aprendizaje y la formación de la personalidad. En este sentido, en el *Programa de Intervención para el Desarrollo Motor* de Pérez Delgado (2015) nos menciona que, “la psicomotricidad es uno de los aspectos más importantes en el desarrollo del niño, por ello es necesario trabajarla en todos sus ámbitos” (p.1). Ante esto, la corporeidad se refiere al reconocimiento del cuerpo como el medio a través del cual los seres humanos interactúan con el mundo.

2.3 Saberes corporales para el desarrollo integral de niñas y niños

En el marco preescolar, la corporeidad permite que los niños perciban y construyan el mundo a través del movimiento y las sensaciones. Las experiencias motrices y sensoriales, como correr, brincar o realizar movimientos simbólicos, les ayudan a

desarrollar su identidad corporal y emocional, integrando la acción física con la reflexión y la creatividad, al expresarla con movimientos o posturas.

Por otra parte, Águila y López (2019) en su texto *Cuerpo, Corporeidad y Educación: Una Mirada Reflexiva Desde la Educación Física* enfatizan que, “el desarrollo de la motricidad no solo fomenta el control corporal, sino que también promueve la autorregulación emocional y el desarrollo social” (p.3).

Los elementos conceptuales y metodológicos ofrecen una base sólida para diseñar estrategias didácticas que promuevan el desarrollo integral. Como señalan Gómez, (2002) "es fundamental comprender el desarrollo infantil en todas sus dimensiones para crear actividades que respondan a las necesidades de los niños y favorezcan una educación integral". Esto implica considerar las diferentes dimensiones vistas dentro del contexto del desarrollo emocional infantil y las prácticas de crianza en mi práctica educativa.

Para lograrlo, es esencial trabajar las diferentes dimensiones que se pueden desarrollar dentro de su crecimiento integral infantil: cognitiva, socioemocional, motriz, lingüística y ética-moral, siempre en relación con su desarrollo emocional y las prácticas de crianza. Por ejemplo, en la dimensión cognitiva: “la capacidad de los niños para entender y manejar sus emociones depende en gran parte de su desarrollo cognitivo” (Piaget, 1972).

Cuando les ayudamos a identificar y nombrar sus emociones, les brindamos herramientas para regularlas. Por ejemplo, al acompañarlos en un momento de enojo, podemos preguntar: "¿Qué sientes? ¿Qué te haría sentir mejor?". De esta manera, promovemos el pensamiento reflexivo y su capacidad de resolver conflictos emocionales. Cuando se combina el pensamiento reflexivo con la resolución de conflictos y la expresión corporal de las emociones, los niños desarrollan un mayor autocontrol. Por ejemplo, en lugar de levantar la mano para golpear a un compañero, un niño que reflexiona sobre su emoción y movimiento corporal puede detenerse y reconsiderar su acción, optando por una respuesta más adecuada. Este proceso no solo mejora su capacidad de autorregulación corporal, sino que,

también, promueve interacciones sociales más positivas y respetuosas en sus movimientos locomotores al expresar las emociones.

Dimensión socioemocional y prácticas de crianza: Esta dimensión es el núcleo del desarrollo emocional de los niños. A través de relaciones afectivas seguras, los niños aprenden a confiar en los demás y en sí mismos. Los cuidadores que responden con empatía y consistencia a las necesidades emocionales de los niños, como consolarlos cuando están tristes o celebrar sus logros con expresiones corporales y un dialogo emocional, fomentan un apego seguro que les permitirá establecer relaciones saludables en el futuro. Según Bowlby (1988) “un entorno afectivo seguro fomenta el apego seguro, lo cual es fundamental para el desarrollo emocional de los niños”. Ante esto, cuando surge un conflicto entre los alumnos, guío a los niños a resolverlo mediante el diálogo y posturas corporales, preguntándoles: “¿Cómo crees que se siente tu amigo y cómo podrías ayudarlo?”, reforzando así la empatía y las habilidades sociales.

Además, la expresión corporal juega un papel importante en la resolución de conflictos, ya que permite a los niños comunicar emociones que a veces no pueden expresar con palabras. Por ejemplo, cuando un niño cruza los brazos o voltea la cara, es posible guiarlo para que reconozca lo que su postura está transmitiendo. Al reflexionar sobre esto, puede optar por cambiar su postura, como mirar a su amigo o relajarse, lo que facilita la reconciliación. De este modo, integrar el lenguaje corporal en las dinámicas de resolución de conflictos no solo ayuda a expresar emociones, sino que también fomenta una comprensión mutua y una solución más efectiva.

Dimensión motriz y emociones: El movimiento es una forma natural en que los niños expresan y regulan sus emociones. Cuando se les permite correr, saltar o bailar, canalizan su energía y liberan tensiones emocionales. Las prácticas de crianza que incentivan la actividad física en ambientes seguros fortalecen no solo su cuerpo, sino también su bienestar emocional. Por ejemplo, actividades como el juego libre en el parque les ayudan a gestionar emociones como la alegría o la frustración. Montessori (1995) resalta que, “el movimiento es clave para el aprendizaje”, ya que

conecta el desarrollo físico con el cognitivo emocional. Este principio sugiere que las actividades motoras no solo son fundamentales para el desarrollo físico, sino que también estimulan habilidades sociales y de autorregulación. Por ejemplo, en juegos colaborativos como carreras de relevos o actividades de equilibrio, los niños no solo ejercitan su cuerpo, sino que también aprenden a manejar la frustración, a esperar turnos y a trabajar en equipo.

En este contexto, las prácticas de crianza que priorizan la integración del movimiento en la rutina diaria permiten que los niños construyan una relación positiva con su cuerpo y aprendan a utilizarlo como una herramienta para comunicar emociones. Esto no solo fortalece el vínculo entre padres e hijos, sino que también les brinda a los niños estrategias prácticas para manejar conflictos emocionales y sociales de manera más efectiva.

Dimensión lingüística y comunicativa en el desarrollo emocional: El lenguaje es una herramienta clave para expresar lo que sienten los niños, ya sea verbalmente o a través de su lenguaje no verbal. Enseñarles a decir "Estoy triste porque mi juguete se rompió" o "Estoy contento porque hice un dibujo bonito" les permite comunicar sus emociones de manera efectiva. Sin embargo, también es importante ayudarles a comprender cómo las posturas corporales y los gestos pueden transmitir sus sentimientos. Por ejemplo, bajar la cabeza, cruzar los brazos o saltar de alegría son formas no verbales que reflejan emociones y que también pueden ser reconocidas y utilizadas para fomentar la autorregulación.

Las prácticas de crianza que promueven tanto el diálogo como la interpretación y el uso adecuado del lenguaje corporal fortalecen su desarrollo emocional y social. Enseñar a los niños a identificar sus propias posturas y gestos, y a leer los de los demás, les brinda herramientas para establecer relaciones más empáticas y significativas. De acuerdo con Vygotsky (1978) pienso que el lenguaje constituye una herramienta psicológica esencial que media en la construcción del pensamiento, permitiendo a los niños interactuar con los demás, comprender su entorno y desarrollar habilidades sociales y emocionales fundamentales. En este contexto, el autor señala que:

Toda función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces: primero, en el nivel social, y luego en el individual; primero, entre la gente (interpsicológica), y luego dentro del niño (intrapsicológica). Esto se aplica igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos. Todas las funciones superiores se originan como relaciones reales entre individuos humanos (Vygotsky, 1978, p. 57).

Cuando se incluye el lenguaje no verbal en este proceso, se amplían las posibilidades de comunicación, permitiendo que los niños aprendan a expresar sus emociones de manera integral, tanto con palabras como con su cuerpo.

Dimensión ética y moral y la regulación emocional: A través de las interacciones cotidianas, los niños aprenden a valorar sus emociones y las de los demás. Las prácticas de crianza que incluyen reflexiones sobre valores como la empatía, el respeto y la justicia permiten que los niños comprendan las consecuencias de sus acciones. Por ejemplo, preguntarles: "¿Cómo crees que se sintió tu amigo cuando le quitaste el juguete?" promueve el desarrollo moral y la capacidad de autorregulación y el respeto.

Por otra parte, los planes y programas educativos son herramientas esenciales que guían mi práctica. Estos documentos me ofrecen objetivos claros y estrategias prácticas para atender las diferentes dimensiones del desarrollo infantil. Según la SEP (2017) "los programas de educación preescolar están diseñados para promover aprendizajes significativos" que favorezcan el desarrollo integral de los niños en un ambiente inclusivo y afectivo.

Mi labor como docente de preescolar se basa en un enfoque integral que considera todas las dimensiones del desarrollo infantil, conectándolas con el desarrollo de la expresión emocional y las prácticas de crianza. Al crear un entorno seguro permitirá a los niños aprender a expresar, explorar y crecer de manera equilibrada sus emociones a través de los movimientos corporales y el dialogo para un mejor bienestar emocional social.

Estos elementos no solo permiten sistematizar las intervenciones pedagógicas, sino, también, reflexionar sobre su impacto, garantizando prácticas educativas

coherentes y efectivas. Así, a partir de una aproximación teórica y práctica, es posible potenciar la corporeidad emocional como un medio para el aprendizaje y el crecimiento integral del infante, contribuyendo a que los niños desarrollen habilidades motoras socioemocionales y cognitivas en un ambiente enriquecedor y significativo.

Para potenciar la corporeidad emocional en el preescolar, se debe de integrar aspectos motrices socioemocionales y cognitivos en el aprendizaje integral del niño. Según Gallahue y Ozmun (2013) afirma que “La educación física proporciona oportunidades esenciales para el desarrollo motor, cognitivo, afectivo y social de los niños, y constituye un componente fundamental en la formación integral del ser humano.” (p. 7). En este contexto, las docentes desempeñan un papel clave para impulsar y crear experiencias que involucren el cuerpo como vehículo para expresar, explorar y regular emociones en los contextos dentro y fuera del salón o con los padres de familia. A través de “actividades físicas como juegos, danza y ejercicios de relajación, se fortalece la coordinación motriz” y el reconocimiento de las emociones propias y ajenas, lo que activa la empatía y las habilidades sociales (Bisquerra, 2011).

Además, un ambiente enriquecedor, donde los niños se sienten seguros y valorados, estimula la conexión entre emociones y aprendizaje. Vygotsky (1978) sostiene que, “Todo aprendizaje humano aparece dos veces: primero, en el nivel social, y después, en el nivel individual; primero entre personas (interpsicológico) y luego en el interior del niño (intrapsicológico).” (p. 57). Esta perspectiva resalta la importancia de crear entornos educativos colaborativos y enriquecidos socialmente, donde las interacciones entre pares y adultos favorezcan un aprendizaje más profundo y significativo, potenciando el desarrollo integral de los niños. Por ejemplo, el uso de dinámicas que relacionen el movimiento con conceptos básicos como formas, colores o números refuerza e incrementa el desarrollo cognitivo al asociar el aprendizaje con experiencias significativas. La corporeidad emocional permite a los niños integrar sensaciones, emociones y pensamientos, logrando un crecimiento

y fortalecimiento integral que los prepara para enfrentar los desafíos de manera autónoma y creativa (Gardner, 1983).

Este enfoque no solo contribuye al bienestar inmediato de los niños, sino que también sienta las bases para una expresión emocional positiva, ya que, a través de diferentes actividades, los niños potencian y fortalecen su desarrollo integral incluyendo sus emociones y vínculos afectivos con sus familias y amigos.

Las actividades propuestas se centran en un aprendizaje constructivista a través de experiencias significativas que fomenten la construcción de conocimientos y habilidades corporales y emocionales. En el contexto del desarrollo corporal y emocional en la educación inicial, esta metodología permite a los niños explorar, descubrir y fortalecer tanto su motricidad como su capacidad para reconocer y regular sus emociones. La actividad propuesta, que incluye desplazamientos creativos y juegos simbólicos, resulta ideal para promover estas competencias en un ambiente lúdico y seguro. Se llevarán a cabo actividades para evaluar a los alumnos en el desarrollo de la coordinación corporal, las formas de desplazamiento, identificar y canalizar sus sentimientos, la confianza en sí mismos y la autoestima a través de una escala estimativa (Ver anexo 3).

2.3.1 La expresión de emociones a través del movimiento corporal

La Expresión Corporal se considera que se puede contribuir al desarrollo emocional de las niñas y niños. El objetivo de realizar actividades en donde se involucren los movimientos corporales es analizar el valor que se da a las emociones en Expresión Corporal y qué tratamiento se le da en las diferentes orientaciones de esta disciplina. La Expresión Corporal es una forma de lenguaje que ayuda a exteriorizar el mundo interno; los pensamientos, las emociones e ideas, a través del cuerpo y el movimiento. Por otro lado, se puede hacer de las emociones desde la expresión Corporal está referido, sobre todo, a la liberación de tensiones acumuladas, a la expresión de estas a través del cuerpo, y a la toma de conciencia corporal para un buen conocimiento y reconocimiento de las mismas en uno mismo y en los demás. La Expresión Corporal ayuda al desarrollo de un equilibrio

psicofísico y a la formación afectiva de los alumnos/as a través de la mejora de su capacidad expresiva, comunicativa y creativa.

Según Lacunza y Contini (2009 citado en Betina y Contini 2011) “En los años preescolares, las habilidades sociales implican interacción con pares, las primeras manifestaciones prosociales, la exploración de reglas, la comprensión de emociones entre otros” (p. 165). En los primeros años de vida de las niñas y niños demuestran manifestaciones de emociones como una habilidad social. Betina y Contini (2011) piensan que “Aproximadamente a los tres años, el niño desarrolla emociones dirigidas hacia sí mismo, aunque subsiste una confusión respecto a experimentar diferentes estados emocionales (positivos o negativos) al mismo tiempo. (p. 166).

El desarrollo emocional, corporal, cognitivo y afectivo en los niños de preescolar es una parte fundamental de su crecimiento integral. Las actividades lúdicas y motoras, como las propuestas en juegos de desplazamiento simbólico, representan un medio eficaz para fortalecer estas áreas. Este diagnóstico busca argumentar la necesidad de implementar estrategias inclusivas que beneficien a todos los niños, especialmente a aquellos con mayores desafíos, dentro de un marco constructivista.

Por otro lado, al realizar las actividades se observa que las características son esenciales para aprovechar el potencial de las actividades motrices en el aprendizaje y la autorregulación. Sin embargo, también se identificaron dificultades en una minoría. Algunos niños enfrentan problemas para realizar desplazamientos específicos, como caminar en puntas o brincar hacia atrás, lo que podría indicar un desarrollo motor grueso rezagado. Otros presentan dificultad para mantener la atención o seguir instrucciones, lo que interrumpe el flujo de las actividades. Además, se observa frustración emocional en algunos niños al no poder ejecutar los movimientos, mientras que otros prefieren mantenerse pasivos, posiblemente por falta de confianza en sus habilidades.

2.3.2 El juego locomotor lúdico y las prácticas de crianza en las emociones

Griffa y Moreno (2005 Citado en Betina y Contini 2011) sostienen que, “a los cinco años, por ejemplo, los juegos grupales se caracterizan por una activa participación

y comunicación, donde ya es definido el liderazgo y todos los integrantes cooperan para mantener la cohesión” (p. 167). El juego es un elemento básico en la vida del niño, tanto en la formación de su comportamiento y personalidad, como en el conocimiento propio y del entorno y de sus emociones.

Según Guitart (1990) “El juego es la actividad por excelencia de la infancia, una necesidad básica para los niños porque es algo innato a su propia naturaleza” (p.16). En las actividades que realizan las niñas y niños, el juego ocupa una posición más privilegiada. Podemos decir que, a ciertas edades, prácticamente todo lo que el niño hace es juego. La presencia del juego es imprescindible para un desarrollo físico, psíquico y emocional del niño. El juego es un excelente medio para que los niños se conozcan a sí mismos, para que exploren y comprendan el entorno que les rodea, y para que aprendan a regular sus emociones de forma natural y significativa. A través del juego, los niños no solo manifiestan sus pensamientos y sentimientos, sino que también organizan su mundo interno y construyen su identidad. Según Guitart (1990) “el juego es una actividad espontánea que permite al niño ensayar roles, expresar emociones y resolver conflictos internos” (p. 87), lo que lo convierte en una herramienta clave en su desarrollo emocional y cognitivo.

Asimismo, el juego tiene un papel fundamental en el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los niños y sus cuidadores. Al participar en las actividades lúdicas, los adultos no solo acompañan al niño, sino que también se convierten en modelos de comportamiento, contención emocional y apoyo. Guitart (1990) señala que “cuando el adulto se involucra en el juego infantil, no solo valida la experiencia del niño, sino que enriquece su propia práctica de crianza al comprender mejor las necesidades del infante” (p. 93).

Esta afirmación subraya la importancia del rol activo del adulto en el proceso de juego, no como simple espectador, sino como participante sensible y atento. Cuando el adulto se compromete en el juego desde una postura empática, reconoce al niño como sujeto de derechos, con emociones, intereses y capacidades propias. Este reconocimiento contribuye a reforzar la autoestima del niño y a generar un espacio de confianza que promueve un desarrollo emocional seguro.

Además, la implicación del adulto en el juego permite una observación más cercana y significativa del comportamiento infantil. Esto posibilita una mejor comprensión de sus necesidades emocionales, sociales y cognitivas, lo cual impacta directamente en la calidad de las prácticas de crianza. Al interactuar en el juego, el adulto aprende a leer las señales del niño, a responder de manera sensible y oportuna, y a fomentar aprendizajes a través del vínculo afectivo. Así, el juego se convierte en un puente relacional donde tanto el niño como el adulto crecen, se transforman y fortalecen su relación mutua. Desde esta perspectiva, la participación del adulto en el juego no solo beneficia al niño, sino que también transforma al adulto en un educador más consciente, más presente y emocionalmente disponible.

El juego es una actividad esencial en el desarrollo integral de los niños, especialmente en la etapa preescolar. Tiene un impacto significativo en diversas áreas de crecimiento, como las habilidades cognitivas, emocionales, sociales y físicas. La importancia del juego en el desarrollo infantil se describe de la siguiente manera:

- Desarrollo emocional y autorregulación. - A través del juego, los niños aprenden a manejar emociones, como la frustración, la alegría y el miedo, en un entorno controlado. Les permite experimentar y comprender sus propios sentimientos y los de los demás, promoviendo la empatía. Ayuda a desarrollar la autorregulación, ya que deben esperar turnos, seguir reglas y ajustarse a las dinámicas del grupo.
- Habilidades sociales. - El juego fomenta la colaboración y la interacción con otros niños y adultos. Enseña habilidades como compartir, negociar y resolver conflictos de manera pacífica. Potencia la capacidad de construir relaciones interpersonales saludables.
- Cognición y creatividad. - Estimula el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Fomenta la imaginación y la creatividad, permitiendo que los niños exploren nuevas ideas y perspectivas. Desarrolla competencias lingüísticas y narrativas, especialmente en juegos de rol o simbólicos.

- Desarrollo físico. - El juego activo mejora la coordinación motriz, el equilibrio y la fuerza física. Estimula el desarrollo de habilidades motoras gruesas (correr, saltar) y finas (dibujar, manipular objetos pequeños).
- Resiliencia y afrontamiento. - Los niños utilizan el juego para enfrentar y procesar experiencias difíciles o miedos. Es una herramienta para ensayar cómo superar retos y construir confianza en sus propias capacidades. Tipos de juego y sus beneficios.
- Juego simbólico o de rol. - Los niños representan situaciones de la vida real, lo que les ayuda a entender el mundo que les rodea. Promueve la empatía, la resolución de problemas y la imaginación.
- Juego libre. - Sin reglas preestablecidas, permite a los niños explorar su creatividad y establecer sus propias dinámicas. Fomenta la independencia y la toma de decisiones.
- Juego estructurado. - Actividades con reglas o metas específicas, como juegos de mesa o deportes. Enseña disciplina, trabajo en equipo y respeto por las normas.
- Juego físico. - Impulsa la actividad motriz y ayuda a liberar energía. Es fundamental para la salud física y el bienestar emocional.

El rol del adulto en el juego. - El adulto tiene un papel clave como facilitador y participante en el juego:

- Facilitador: Proporciona un entorno seguro, materiales adecuados y estímulos para el juego.
- Observador: Identifica las necesidades, intereses y emociones del niño a través de su interacción lúdica.
- Modelo: Participa activamente y muestra actitudes positivas, como la cooperación y la resolución de problemas.

En el entorno educativo, el juego es una herramienta pedagógica poderosa para: Introducir conceptos académicos de manera lúdica (números, letras, formas, sentimientos y respeto). Promover la curiosidad y el amor por el aprendizaje con juegos educativos. Desarrollar habilidades transversales, como la comunicación, la

colaboración y la creatividad. El juego, más allá de ser una actividad recreativa, es una experiencia formativa fundamental que prepara a los niños para afrontar desafíos y desarrollar su potencial en todos los aspectos de la vida. Los juegos pueden ser implementados a través de los proyectos pedagógicos que los docentes realizan para el desarrollo integral del niño.

Por lo que, realicé un proyecto “El juego de doña coneja y sus hijitos”, Con esta actividad aplicada los niños reconocieron su cuerpo, a través de movimientos corporales, ya que les permitió su desarrollo cognitivo, social y emocional, así mismo reconocieron sus las partes de su cuerpo. La actividad se realizó pensando en movimientos corporales como canciones en donde reconocen las partes del cuerpo, movimientos corporales, rondas grupales en el cual existe la participación de los padres de familia generando los vínculos afectivos, además a través de los juegos los niños les permitió controlar sus emociones.

El proyecto realizado logro cumplir con el objetivo de desarrollar habilidades motrices y emocionales en la mayoría de los niños, fortaleciendo su personalidad y autonomía. No obstante, las dificultades observadas en una minoría del grupo resaltan la importancia de diseñar estrategias inclusivas que permitan a todos los niños avanzar a su propio ritmo. Ajustar las actividades para atender diferentes niveles de habilidad y brindar refuerzo positivo contribuirá a superar las barreras identificadas. Este enfoque asegura un desarrollo integral, promoviendo la confianza, la creatividad y la conexión emocional en los niños preescolares, elementos esenciales para su crecimiento personal y social.

La experiencia de implementar estas actividades y evaluarlas permite al docente reconocer la importancia de la corporeidad y la motricidad como herramientas fundamentales para el desarrollo emocional y físico en los niños preescolares. Además, refuerza la necesidad de un enfoque pedagógico inclusivo y constructivista que valore al niño como protagonista activo de su aprendizaje. Estas reflexiones me guiarán hacia las prácticas educativas más conscientes y significativas, que promuevan un desarrollo integral y respeten la individualidad de cada niño.

La formación moral y emocional de los niños requiere un entorno educativo que estimule el diálogo, la empatía y la reflexión. En este sentido, los agentes educativos desempeñan un papel crucial como mediadores que promueven experiencias significativas y estrategias como los dilemas morales, para que los niños desarrollen la capacidad de tomar decisiones éticas y respetar los puntos de vista de otros. La educación moral no puede disociarse de la dimensión emocional.

2.4 Ser agente educativo para la educación integral

El agente educativo desempeña un papel esencial dentro del proceso de formación integral de los niños, especialmente en los niveles de educación inicial y preescolar. Según la Ley General de Educación (2019) en su Artículo 17° se reconoce que:

La orientación integral en la nueva escuela mexicana comprende la formación para la vida de los educandos, así como los contenidos de los planes y programas de estudio, la vinculación de la escuela con la comunidad y la adecuada formación de las maestras y maestros en los procesos de enseñanza aprendizaje, acorde con este criterio (LGE, 2019, p. 9).

La función pedagógica del agente educativo no solo se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también abarca el diseño, implementación y evaluación de estrategias que promuevan el desarrollo integral emocional de los niños. En este sentido, la Ley de Educación General en su Artículo 11 destaca que:

El Estado, a través de la nueva escuela mexicana, buscará la equidad, la excelencia y la mejora continua en la educación, para lo cual colocará al centro de la acción pública el máximo logro de aprendizaje de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Tendrá como objetivos el desarrollo humano integral del educando, reorientar el Sistema Educativo Nacional, incidir en la cultura educativa mediante la corresponsabilidad e impulsar transformaciones sociales dentro de la escuela y en la comunidad. (LEG, 2019, p. 6).

De este modo, los agentes educativos son responsables de aplicar enfoques pedagógicos que respeten la diversidad, fomenten la equidad y garanticen aprendizajes significativos a través de sus emociones, la socialización entre pares y el pensamiento crítico y reflexivo.

A través de los planes y programas de estudio, los docentes cuentan con una guía que establece los objetivos, contenidos, enfoques y métodos necesarios para lograr un aprendizaje integral. En el marco de la Nueva Escuela Mexicana, estos documentos promueven principios fundamentales como la equidad, la inclusión, el respeto por la diversidad cultural y la formación integral de los estudiantes. Según la Ley General de Educación (2019), los planes y programas deberán garantizar que la educación sea integral y transformadora, apuntando a "desarrollar las capacidades, competencias y actitudes de los educandos, con un enfoque humanista" (Art. 30).

En este contexto, la regulación emocional cobra relevancia como una parte esencial del aprendizaje, ya que permite que los niños desarrollen habilidades socioemocionales que son clave para su bienestar y éxito educativo. Los principios pedagógicos de la Nueva Escuela Mexicana subrayan la importancia de que el aprendizaje sea significativo y contextualizado, considerando las emociones como un factor influyente en el desarrollo cognitivo y social de los niños. La ley establece que "la educación debe fomentar la cultura de paz, la inclusión y el respeto por los derechos humanos" (Art. 13), lo que refuerza la necesidad de trabajar en la regulación emocional para garantizar un ambiente de aprendizaje positivo.

La intervención como agente educativo, implica asumir como investigadores sociales y para ello es importante despojarse de la idea de que somos quienes llevan el saber, en nuestro caso, sobre la crianza que favorece el desarrollo integral de las niñas y niños, por ello como docente respeto los principios rectores que garantizan el derecho a la educación de las niñas y niños que promueve el desarrollo integral, se fomenta la participación de los padres de familia, respeto la cultural y lingüística, se promueve la equidad y la inclusión, se fomenta el aprendizaje activo y la exploración, además del desarrollo socioemocional de las niñas y niños.

Para desempeñar mi labor como docente de manera pertinente y eficaz me apoyo en el programa analítico que se deriva de un proceso de trabajo. Este programa analítico es un documento detallado que describe los objetivos, contenidos,

actividades y evaluaciones de una problemática existente, es como un mapa de rutas que guía a lo largo del proceso de aprendizaje.

Así mismo, el ser docente es poder comprender la importancia que tiene el rol pedagógico en los procesos educativos en los que se participa, ya que se debe de considerar también el cumplimiento de las siguientes competencias para garantizar los procesos de éxito.

El docente educativo es un comunicador y guía que mediante su relación afectiva ayuda al niño a contactar con el mundo que lo rodea con más reflexión y aprendizaje, para desarrollar su lenguaje, metacognición, relación socioemocional y participación analítica en su proceso de aprendizaje-enseñanza. A su vez, es un posibilitador, coparticipe y catalizador de los interés y curiosidades infantiles en la construcción del conocimiento, dentro de un ambiente de autonomía y libertad emocional. Al saber escuchar, está abierto a lo imprevisto, por lo tanto, es flexible y abierto a las circunstancias que se van presentado.

Para ser un buen docente educativo, debo preguntarme en todo momento el qué, para qué y cómo de mi práctica educativa. Debo tener una actitud de observación y búsqueda de nuevas formas de aproximación con los niños; compartir con ellos su curiosidad y disposición para descubrir su aprendizaje; debo respetar el derecho de decisión de los niños, así como, los tiempos de maduración y desarrollo; debo aprender junto con ellos e imprimir mayor énfasis en el aprendizaje que en la enseñanza. Por otro lado, debo evitar reproducir prácticas educativas o homogeneizadoras y rutinarias que nos respetan las individualidades, propician la su estimulación o sobreestimulación y acaban por ser aburridas o agotadoras para los niños, sin apoyar sus capacidades.

Para fortalecer mi práctica educativa a lo largo de los ciclos operativos, me apoyo en el programa analítico, el cual permite contextualizar los contenidos y enfoques pedagógicos según las necesidades específicas de los niños y la comunidad. Este programa fomenta la creación de ambientes de aprendizaje inclusivos, dinámicos y participativos, los cuales, son esenciales para el desarrollo integral de los niños, considerando aspectos cognitivos, emocionales, sociales y físicos.

De acuerdo con los principios de la Nueva Escuela Mexicana, la educación debe ser humanista y promotora del bienestar social, permitiendo que cada estudiante desarrolle competencias para la vida. Esto se logra al implementar prácticas pedagógicas que potencien el aprendizaje significativo y el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Asimismo, reconozco la importancia de involucrar a los padres y tutores como agentes clave en el proceso educativo. La participación activa de las familias en las actividades escolares refuerza los vínculos afectivos y fortalece el aprendizaje de los niños, alineándose con el principio de corresponsabilidad señalado en la ley general de educación (2019) "La participación social en la educación se orientará a fortalecer los vínculos entre la escuela y la comunidad" (Art. 134). Al colaborar con los padres, se promueve un enfoque integral que trasciende el aula y genera una sinergia positiva para el desarrollo de los estudiantes.

Finalmente, el uso del programa analítico como herramienta central permite planificar actividades que no solo atiendan los aprendizajes esperados, sino que también estimulen la curiosidad, la creatividad y la autorregulación de los niños, en concordancia con los principios pedagógicos de la Nueva Escuela Mexicana.

2.4.1 El papel del docente en las emociones de los alumnos y padres de familia

Las emociones están presentes en nuestras vidas desde que nacemos y juegan un papel relevante en la construcción de nuestra personalidad e interacción social. Bisquerra (2011) en su libro *Educación emocional y bienestar* menciona que "Las emociones son componentes esenciales del desarrollo humano desde los primeros días de vida, influyendo en la manera en que las personas se relacionan consigo mismas y con los demás" (p. 24).

Las emociones intervienen en todos los procesos evolutivos, por ejemplo, en el desarrollo de la comunicación, en el conocimiento social, en el procesamiento de la información, en el apego y en el desarrollo sentimental.

Por otro lado, la formación emocional en la primera infancia constituye un pilar esencial en el desarrollo integral de los niños y niñas. Este proceso involucra no

solo la adquisición de habilidades cognitivas, sino también, la internalización de valores y principios que les permitan establecer relaciones sociales saludables y comportamientos éticos a lo largo de su vida. Autores como Botero y otros mencionan que, “La moralidad en la infancia se entiende como un proceso evolutivo que se construye a través de las interacciones sociales y la experiencia, lo que resalta la importancia del entorno educativo y familiar en su formación” (Botero, et al, 2003).

Desde mi punto de vista y con investigaciones realizadas en mi proceso transformador pedagógico, el proceso evolutivo dentro de las reformas educativas de 1941 introdujo objetivos como la protección en salud, el desarrollo físico e intelectual y la formación moral, mientras que entre 1970 y 1976 se impulsaron servicios en casas hogar y guarderías para ofrecer un entorno similar al familiar. Finalmente, en 2013, el modelo integral de la SEP promovió un enfoque educativo basado en la atención integral de los niños y niñas, considerando sus necesidades físicas, afectivas, socioemocionales y cognitivas. Este enfoque reconoce que el desarrollo infantil es un proceso complejo e interdependiente. Al atender las diferentes dimensiones del desarrollo se buscó garantizar que los niños y niñas crezcan en un ambiente que promueva su bienestar integral. Esto no solo mejora su aprendizaje, sino también su calidad de vida presente y futura.

La inclusión de las competencias socioemocionales como parte del currículo refuerza la capacidad de los niños para identificar y regular sus emociones, establecer relaciones positivas, y enfrentar los desafíos de manera resiliente. Esto es crucial para su éxito académico y personal.

Por otra parte, es necesario recordar que las emociones juegan un papel importante en las interacciones sociales, así como en el comportamiento en todos los entornos. Como en los salones de clase, tanto el docente como los niños experimentan diversas emociones: alegría, cólera, tristeza, miedo, vergüenza, impotencia, satisfacción, aburrimiento, etc. Es decir, el flujo de los afectos es constante y refleja el mundo interno de los niños, así como su estado ánimo y su disposición para el aprendizaje.

Como docente emocionalmente inteligente debo percibir este movimiento afectivo para dirigirlo de forma provechosa para el aprendizaje, basándose en su capacidad interpersonal y liderazgo, motivar el buen sentido del humor ya que tiene un impacto positivo en los niños. A su vez, debo ser empática, respetar las decisiones de los niños para mantener un buen manejo de aprendizaje en los niños y de sus emociones y sentimiento hacia los demás.

Convertirse en docente emocionalmente inteligente es un gran reto en mi trayectoria profesional, no solo demanda espacios y tiempos de capacitación y trabajo; también implica un compromiso que trasciende el plano laboral, comprendiendo el plano afectivo y personal. El mundo interno del docente se mueve hacia un aprendizaje y enseñanza positiva, donde debo crecer como persona, conocerme a mí misma, y enfrentar los miedos y conflictos, para dar atención a las necesidades tanto de los alumnos como de la crianza positiva de los padres de familia.

También, es importante generar espacio que favorezca al desarrollo de las aptitudes emocionales, condición necesaria para asumir con éxito el rol de modelador de los niños. Para llevar a cabo estos objetivos que quiero alcanzar y fomentar a cada niño, a mirarse en sí mismo para adquirir herramientas que le permitan evaluarse e identificar el grado de desarrollo de cada una de sus competencias. Por otro lado, debo tener diversos instrumentos para lograr una comprensión más profunda de los niños, sus fortalezas y debilidades en términos de madurez emocional, tomando en cuenta las características derivadas del ciclo evolutivo y otras particularidades y proporcionar estrategias que permitan la intervención oportuna, en función a las necesidades y características de cada contexto.

2.4.2 El aprendizaje integral y emocional con la colaboración de las prácticas de crianza

El aprendizaje integral y emocional en la infancia está profundamente influenciado por las prácticas de crianza adoptadas en el hogar. Estas prácticas no solo moldean el desarrollo cognitivo de los niños, sino también su bienestar emocional y social.

Las interacciones familiares desempeñan un papel crucial en el desarrollo emocional de los niños. Según una investigación publicada en la revista *Psicología desde el Caribe los autores* Pérez, Gonzáles y Rodríguez describen que, "los resultados obtenidos en esta investigación resaltan el estilo equilibrado como generador de conductas adecuadas y adaptativas en el niño o niña, al igual que rescata este estilo como el que más posibilita el nivel de comprensión emocional en los niños y niñas de nuestro estudio" (Pérez et al., 2009, p. 145). Esto indica que un enfoque equilibrado en la crianza por ejemplo el democrático, promueve una mejor comprensión y gestión de las emociones en los niños.

Además, los estilos de crianza influyen significativamente en el aprendizaje y el desarrollo socioafectivo. Un estudio realizado por García Salamanca (2019) concluye que "es pertinente mencionar que existe una ilación entre los estilos de crianza, el desarrollo socio–afectivo y el aprendizaje, razón esta, por la cual es importante que los padres reconozcan la relevancia de sus prácticas educativas en el hogar" (p. 68). Esto sugiere que las prácticas parentales afectan directamente la capacidad de los niños para interactuar socialmente y absorber conocimientos.

En el ámbito educativo, Neill (1960) argumenta que "lo fundamental es el equilibrio emocional, como factor clave para que los niños se hagan personas felices, objetivo último de la educación" (p. 45). Este enfoque resalta la prioridad del bienestar emocional sobre la mera acumulación de conocimientos académicos.

A mi modo de ver, es esencial que las prácticas de crianza integren estrategias que fomenten tanto el desarrollo emocional como el cognitivo. Esto puede lograrse mediante la creación de un ambiente familiar que promueva la expresión de sentimientos, el apoyo mutuo y el estímulo de la curiosidad y el aprendizaje continuo. Al hacerlo, se sientan las bases para que los niños se conviertan en adultos equilibrados, resilientes y capaces de enfrentar los desafíos de la vida con confianza y empatía.

La familia es un eje importante en el desarrollo integral en donde los niños gozan de sus primeras interacciones con el mundo, los padres de familia, les proporcionan el soporte emocional y social, además, de acompañarlo en las actividades de

aprendizaje. Las madres, especialmente, invierten en grandes cantidades de recursos, tiempo y energía para que los niños puedan sobrevivir y convertirse en adultos exitosos. Teóricamente, las madres y los padres buscan invertir en la crianza de sus hijos, para que éstos logren un proceso de adaptación y sobrevivencia al ambiente que les tocó vivir, por lo tanto, buscan las mejores técnicas para lograrlo. Existen varias formas de prácticas de crianza, dependiendo sus tradiciones o su forma cultural de cada una de las familias, es como los padres van educando el desarrollo integral de los niños.

El desarrollo integral en los niños es un modelo de enseñanza que tiene como característica la integración de habilidades sociales, intelectuales, profesionales y humanas en el aprendizaje de los niños. A través de este proceso educativo los alumnos entran en contacto con un entorno de aprendizaje, en el cual se promueve la toma de decisiones conscientes, personal, el autodescubrimiento y el respeto por las diferencias y culturas individuales. Los conocimientos se adquieren mejor por medio de la práctica y es a través de la educación integral que es posible desarrollar y fomentar las habilidades específicas de una persona, desde un enfoque que lo haga entrar en contacto con su entorno y sus emociones. Este modelo educativo es la retroalimentación que hay entre el niño y su mundo que lo rodea, la educación integral es el intercambio constante con otra persona. La comunicación que cada alumno entabla con otro, en donde cada uno expone sus ideas sobre su entorno, es lo que va construyendo y reforzando su aprendizaje.

Así mismo, busco desarrollar en los niños las siguientes habilidades:

- Desarrollar estrategias que aseguren el acceso equitativo e inclusivo a una educación inicial de calidad e inclusiva, que sea pertinente y resiliente a las condiciones del entorno emocional.
- Apoyar los procesos de formación docente para fortalecer y/o desarrollar estas capacidades fundamentales del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Impulsar la educación que protegen las trayectorias educativas de cada niño y niña, y la autorregulación de sus emociones.

- Fomentar y emprender procesos de innovación educativa para ampliar la cobertura, desarrollar la educación inclusiva, mejorar los resultados de aprendizajes y la adquisición de las habilidades en la primera infancia, niñez y adolescencia.

Es por ello, por lo que este proyecto, no solo busca implementar estrategias innovadoras en el aula, sino también, empoderar a los promotores educativos para que sean mediadores activos en la construcción de una educación transformadora, garantizando una atención integral orientada hacia la formación de individuos emocionalmente preparados para enfrentar los desafíos de la sociedad contemporánea.

En la actividad “Aprender a vivir con valores y emociones” como resultado los niños fortalecen de desarrollo físico, emocional, social y cognitivamente. En esta actividad integradora se diseñó pensando en la participación de los padres de familia respetando sus costumbres, tradiciones para construir una comunidad armónica y respetar siempre, las decisiones de los niños (Ver anexo 4)

Este proyecto superó las expectativas iniciales, alcanzando los objetivos trazados y fortaleciendo tanto a los niños como a sus familias en el ámbito moral y emocional. Los resultados obtenidos evidencian que, cuando la comunidad educativa trabaja de manera conjunta, es posible construir una base sólida para el desarrollo integral de los niños, preparando a las futuras generaciones para enfrentar los desafíos de la vida con valores y habilidades emocionales bien fundamentadas.

los posibles cambios analizados apuntan a fortalecer las áreas de oportunidad identificadas, asegurando un mayor impacto tanto en el desarrollo de los niños como en la colaboración familiar y comunitaria. Estos ajustes permitirían no solo cumplir con los objetivos establecidos, sino también elevar el proyecto a un modelo educativo referente en la formación moral y emocional en la primera infancia.

En conclusión, este módulo permitió comprender que ser agente educativo trasciende la enseñanza de contenidos académicos. Implica asumir la responsabilidad de formar individuos capaces de integrarse en una sociedad

basada en el respeto y la cooperación. Cada pequeño avance en el desarrollo de los niños y la participación de las familias representa un paso hacia la construcción de una comunidad más armónica y equitativa. Por ello, el compromiso con la educación inicial debe renovarse continuamente, reconociendo que los valores sembrados en esta etapa tendrán un impacto duradero en la vida de los niños y en la sociedad en general.

Así mismo, considero que los docentes, dentro de su planificación tienen que determinar tanto las estrategias, los ambientes, los espacios, los recursos, los instrumentos y el tipo de evaluación que aplicarán, teniendo en cuenta el proceso que cada uno de los estudiantes realiza de acuerdo con su forma de aprendizaje. Además, considero que la evaluación con un enfoque formativo permite el desarrollo de habilidades, destrezas, actitudes, conocimientos y la capacidad para regular emociones y sentimientos. Cabe mencionar que, para lograrlo, es necesario implementar estrategias, técnicas e instrumentos de evaluación que desarrollen en los estudiantes las habilidades y conocimientos que se mencionaron anteriormente, ya que éstas posibilitan a los niños y niñas ser social y respetuoso ante los retos que se verán enfrentados.

2.4.3 Los proyectos educativos en las prácticas de crianza y las emociones

El método de proyectos es una estrategia educativa que se centra en el aprendizaje activo y significativo, donde los estudiantes se convierten en protagonistas de su proceso de aprendizaje. Según Kilpatrick (1918) precursor de este enfoque describe que, “los proyectos son actividades intencionadas, realizadas en un entorno social, que conectan el aprendizaje con la vida real, logrando que los estudiantes apliquen sus conocimientos en situaciones concretas”. Esta metodología transforma el aula en un espacio dinámico, donde la experiencia práctica y la colaboración son elementos centrales para el desarrollo de conocimientos y habilidades.

En el contexto de la educación infantil, la aplicación del método de proyectos tiene un impacto profundo. Desde la perspectiva de un promotor educativo, este enfoque no solo permite trabajar contenidos curriculares, sino también, promover habilidades socioemocionales, como la empatía, el respeto y la autonomía.

Por otro lado, Hernández (1998) subraya que “los proyectos facilitan un aprendizaje integral y contextualizado, al integrar áreas del conocimiento y conectar los temas trabajados con los intereses de los niños y su entorno”.

Para este autor, el método también fomenta competencias clave como la resolución de problemas, la toma de decisiones y el trabajo en equipo, habilidades esenciales para la vida.

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) adopta principios que se alinean con el método de proyectos, al priorizar un aprendizaje centrado en el estudiante y vinculado con su contexto social y cultural. La NEM (2022) en su plan busca formar “ciudadanos participativos, responsables y conscientes de su entorno, promoviendo valores como la inclusión, el respeto y la solidaridad”. En este marco, el método de proyectos se convierte en una herramienta pedagógica clave, ya que permite trabajar de manera transversal los aprendizajes esperados, mientras se abordan temas relevantes para la comunidad escolar.

Por ejemplo, un proyecto enfocado en el cuidado del medio ambiente no solo enseña conceptos de ciencias naturales, sino que también promueve valores ecológicos y el sentido de responsabilidad social, en sintonía con los objetivos de la NEM. Además, este enfoque puede extenderse hacia las familias, invitándolas a participar en actividades como reciclaje en casa, plantación de árboles o creación de huertos escolares. Esto refuerza el vínculo entre escuela y familia, promoviendo prácticas de crianza positiva y fortaleciendo la corresponsabilidad en la educación de los niños.

A su vez, el método de proyectos, respaldado por teóricos como Kilpatrick (1918) y Hernández (1998) promovidos en los proyectos integradores de la Nueva Escuela Mexicana (2022) se convierte en una estrategia pedagógica integral de los niños y una guía en las prácticas de crianza de los padres. Su implementación en preescolar no solo transforma el aprendizaje en un proceso activo y significativo, sino que también fomenta valores, habilidades y conocimientos que impactan en el desarrollo integral del niño y su comunidad familiar.

También los proyectos ofrecen a los niños con dificultades de aprendizaje o discapacidades cognitivas y física una forma de tener éxito en clase, ya que, las docentes, al planear un proyecto tomando en cuenta su contexto pueden desarrollar nuevas habilidades e intereses. Asu vez, pueden beneficiarse de los proyectos educativos innovadores porque les permiten conocer los niveles de motivación y las actitudes de los demás. hacia el aprendizaje de nuevos materiales.

Por otro lado, diseñar un proyecto para educación inicial implica compaginar su desarrollo con otras acciones formativas como el juego, las experiencias creadoras, la acción libre y espontánea para el aprendizaje, bajo condiciones de seguridad, protección y afectividad en escenarios de crianza compartida.

Esto se alinea con los principios rectores de la Nueva Escuela Mexicana (2023) que reconocen a “niñas y niños como aprendices competentes, con derechos que deben ser protegidos y fomentados para su desarrollo y autonomía” (SEP, 2023).

Como promotor educativo al realizar los proyectos educativos integro la participación de los padres de familia en las actividades. Realizo estrategias didácticas en que los niños puedan regular sus emociones y sentimientos y que los padres de familia puedan trabajar colectivamente con los niños.

Así los niños al sentirse apoyados por los padres de familia ellos empiezan a desarrollar competencias para la vida. Es fundamental promover desde la escuela aprendizajes significativos que se fundamenten en proyectos didácticos estructurados y coherentes. Esto implica implementar un enfoque constructivista en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde los estudiantes no solo reciban conocimientos, sino que participen activamente en su construcción.

En este contexto, los alumnos se involucran de manera directa en su aprendizaje, desarrollando competencias a través de experiencias prácticas que fomenten la socialización, el pensamiento crítico y la comunicación efectiva.

Además, este enfoque favorece la creación de estrategias y métodos propios por parte de los estudiantes, permitiéndoles resolver problemas, tomar decisiones y aplicar sus aprendizajes en situaciones reales. Al trabajar en equipo y compartir

ideas, los alumnos fortalecen habilidades sociales y valores como la colaboración, el respeto y la empatía, esenciales para su desarrollo integral.

De este modo, la escuela se convierte en un espacio donde los niños no solo adquieren conocimientos académicos, sino también herramientas para ser ciudadanos autónomos, creativos y comprometidos con su entorno. La integración de tecnología, la interdisciplinariedad y el vínculo con la comunidad son aspectos clave que potencian este tipo de aprendizaje, preparando a los estudiantes para enfrentar los retos del mundo contemporáneo.

Los proyectos me ayudaron a crear El Portafolio de Trayectoria Formativa (PTF) y darle solución a la problemática encontrada en el grupo con estrategias innovadoras y sustentadas con las teorías educacionales que permiten a los niños a desarrollar competencias socioemocionales, afectivas y de comunicación desde edades tempranas. Este proceso no solo involucró a los niños como protagonistas de su aprendizaje, sino que también integró activamente a las familias, convirtiéndolas en aliadas esenciales en el desarrollo integral de los pequeños.

La participación de las familias se materializó a través de actividades conjuntas como talleres, sesiones informativas y dinámicas que reforzaron los aprendizajes trabajados en el aula. Al colaborar en los proyectos, los padres y cuidadores pudieron comprender mejor las necesidades del grupo y aportar ideas o cuestionamientos desde su experiencia y contexto, fortaleciendo el vínculo entre la escuela y el hogar.

Esta colaboración no solo enriqueció el contenido de los proyectos, sino que también generó un ambiente de confianza, empatía y corresponsabilidad, potenciando el impacto positivo de la crianza en los niños.

De esta manera, el PTF no solo documenta el progreso de los estudiantes, sino que también refleja la cooperación entre la escuela y la familia, evidenciando que el aprendizaje es un proceso colectivo donde todos los actores tienen un papel fundamental. Este enfoque integrado permite que los niños desarrollen habilidades esenciales para su vida, mientras que las familias fortalecen su participación en las

prácticas de crianza y en la educación integral de sus hijos al tomar en cuenta y formar parte de la autorregulación emocional.

2.5 Desarrollo de su planificación

La planeación didáctica argumentada (PDA) es una herramienta clave en el proceso educativo, especialmente en la evaluación del desempeño docente. Este enfoque se basa en la capacidad del docente para justificar, de manera lógica y fundamentada, las decisiones que toma al diseñar su enseñanza. Es decir, más allá de la simple estructuración de las clases, la PDA requiere que los maestros reflexionen sobre el porqué de las estrategias, métodos y recursos seleccionados, vinculando estas decisiones con los aprendizajes esperados, las características del grupo y los contextos sociales y culturales de los alumnos.

Planeación didáctica “Aprendo conociendo mis emociones”

Promotor educativo: Griselda Guerrero Montes	
Fecha: del 25 de julio al 29 de julio 2022	
Campo formativo: Educación socioemocional	
Competencias: • Acepta a sus compañeras y compañeros como son, y comprende que todos tienen responsabilidades y los mismos derechos, los ejerce en su vida cotidiana y manifiesta sus ideas cuando percibe que no son respetados. • Establece relaciones positivas con otros, basadas en el entendimiento, la aceptación, y la empatía.	
Aprendizajes esperados: • Muestra disposición a interactuar con niños y niñas con distintas características e intereses, al realizar actividades diversas. • Apoya y da sugerencias a otros. • Convive y participa con sus compañeros • Reconoce y nombra situaciones que le generen sus emociones.	
Organizador curricular 1	Organizador curricular 2
Autorregulación	Inclusión

SECUENCIA DIDACTICA

Actividades	Materiales	Tiempo
Día Lunes “Las máscaras de las emociones” Inicio: Se le da la más cordial bienvenida a todos los participantes. A continuación, se cantará una canción que a los alumnos más les guste de bienvenida, para generar un ambiente de confianza y comunicación. Desarrollo: A continuación, les contaré un cuento titulado “Monstruo triste y monstruo feliz” Se realizará unas máscaras de cartón identificando las emociones. Cierre: Para finalizar les preguntare a los alumnos ¿Les gusto el cuento? ¿Qué no les gusto del cuento? ¿Cuál es su mascara favorita?	• Bocina • Cuento • Cartón • Colores o crayolas • Resistol • Tijeras	2 horas
Día martes “Masita sensorial” Inicio: Recibiré a los alumnos saludándolos con un títere en la mano, para generar	• 1 taza de harina. • 1 taza de agua. • 1/2 taza de sal. • 1 cucharadita de aceite vegetal.	2 horas

confianza con los alumnos. A continuación, se realizará una dinámica, se colocarán en un círculo y le pondré música. Se pasarán una pelota y cuando pare la música contestarán ¿Como se siente hoy? Desarrollo: Los alumnos realizarán una masa sensorial. Revolverán todos los ingredientes secos hasta integrarlos. Disuelven la pintura vegetal en agua y agregan a la mezcla anterior. Añaden el aceite y amasan hasta que la textura sea suave para manipular. No se debe pegar a las manos. • Si se pega, agrega un poco de harina. Si está muy seca y se desmorona, añade un poco de agua. Puedes hacer masas de diferentes colores. Aplasta y moldea para formar diferentes figuras. Cierre: Para finalizar cantaremos una canción de despedida llamada “Las Abejas”	• pintura vegetal.	
Día miércoles” Mi identidad” Inicio.	• Bocina • papel bond	2 horas

Recibiré a los alumnos con una canción de bienvenida “Adoré” A continuación, les indicaré a los alumnos realizar los siguientes ejercicios de relajación. Cierra los ojos, dirige tu atención a tu nariz y acompaña el recorrido del aire que entra a tu cuerpo. Cuando exhales, saca todo el aire y lleva tu ombligo hacia adentro, como si quisieras acercarlo a tu espalda, así vaciarás tus pulmones. Hazlo 3 veces y continúa respirando de manera consciente Desarrollo: Los alumnos dibujarán una silueta de ellos en un pliego de papel bond, lo decorarán como ellos quieran. Cierre: Para finalizar esconderé varios objetos y los alumnos tendrán que encontrarlos con apoyo de sus compañeros. Les preguntare ¿cómo se sintieron al realizar su silueta? Para mañana traer una flor	• Lápiz • Colores • Crayolas	
---	--	--

Día jueves “Un Frasco lleno de luces” Inicio: Recibiré a los alumnos cantando una canción de bienvenida “Los ratoncitos” A continuación, los alumnos dan una flor a una niña o un niño y pídele que realice una inhalación profunda, y que después saque el aire. Desarrollo: A continuación, los alumnos llenarán el frasco con agua caliente. Agregarán la brillantina. Les indicaré que cierren y sellen la tapa con pegamento, para evitar que se abra. Les preguntaré ¿Puedes ver cómo está la brillantina en el fondo y el agua se ve con claridad? Les comentaré que así se ve su cerebro cuando está relajado, aprendiendo o disfrutando de un rato de juego. Pero si yo lo agito, no se puede ver a través del agua, está todo confuso. Así se pone tu cerebro cuando te asustas o te enojas.	• Bote transparente con tapa • Agua caliente. • 1 cucharada de brillantina. • 1 cucharada de pegamento transparente.	2 horas
--	---	----------------

Por eso necesitas tranquilizarte para pensar con claridad”. Cierre: Para finalizar les preguntaré a los niños ¿cómo se sintieron al jugar con la botella?		
Día Viernes “El dado de las emociones” Inicio: Con la ayuda de los padres de familia construirán un dado y en cada cara le pegarán una imagen de una carita representando una emoción. Desarrollo: Les pediré a los alumnos que se sienten en círculo, cada uno de ellos y en turnos irán tirando el dado y representará la cara que le toca. Explicarán en que experiencia de su vida se sintieron de esa manera. Observaré y anotaré su respuesta para una valoración de sus sentimientos. Cierre: Tomaremos 5 minutos de relajación y comentaremos que fue lo que les pareció y	• Una caja de cartón • Hojas de colores • Resistol • Tijeras • Lápiz • Plumón	2 horas

como se sintieron al recordar esa experiencia		
---	--	--

Instrumento de evaluación (Lista de cotejo)

indicadores	Noe		Regina		Mailen		Osiris		Miguel		David		Mateo		Gabriel		Lilian		Zoé	
	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no
Socializa y se comunica con los demás	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
Propone acuerdo de convivencia el juego o el trabajo, explica su utilidad y actúa con apego a ellos		X	X		X				X		X			X	X		X		X	
Elige los recursos que necesita para llevar a cabo las actividades	X			X	X			X	X		X		X		X		X		X	
Se expresa a través de las actividades	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
Reconoce y nombra situaciones que le generen sus emociones	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
Utiliza el dialogo para expresarse con los demás																				
Logra el autoconocimiento a partir de la exploración de las motivaciones, necesidades, pensamientos y emociones propias	X			X	X		X			X	X		X		X			X	X	
Aprende a autorregular las emociones y generar las destrezas		X	X		X		X			X	X		X		X			X	X	

necesarias para solucionar conflictos																			
---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Por otro lado, para obtener los resultados de una planeación se realiza, la evaluación es un elemento fundamental para el proceso de planificación, pues requiere obtener evidencias para reconocer los logros de aprendizaje de los estudiantes o las necesidades de apoyo, lo que dará sustento al diseño de situaciones didácticas posteriores en los campos de formación académica y las áreas de desarrollo personal y social de los programas en preescolar. De igual modo, la evaluación con un enfoque formativo permite el desarrollo de habilidades de reflexión, observación, análisis, el pensamiento crítico y la capacidad para resolver problemas.

La planificación y la evaluación, son herramientas fundamentales para mi desarrollo profesional, además el diseñar son elementos esenciales de la enseñanza que me permite identificar los avances o dificultades que se presentan en los niños, así mismo me permite retroalimentar los aprendizajes de los niños; y la evaluación me permite identificarlos avances, así como los aspectos que se necesitan para reforzar los aprendizajes o dificultades que se presentan, en esta actividad diseñe una planificación el cual a través de las actividades me permitió observar los procesos de aprendizajes de los niños y al evaluar las actividades realizadas, se retroalimenta a cada uno de los alumnos.

2.5.1 Reflexión y sistematización de las emociones y las prácticas de crianza

La educación emocional es un componente clave en el desarrollo integral de los niños, ya que las emociones influyen directamente en sus capacidades cognitivas, creativas y reflexivas (Bisquerra, 2020). La relación entre emociones y aprendizaje ha sido ampliamente documentada, señalando que una adecuada gestión emocional potencia habilidades como la resolución de problemas, la creatividad y la capacidad crítica (Goleman, 1995). Por lo tanto, es esencial que las planeaciones didácticas incluyan estrategias que involucren tanto a las familias como a los niños, fomentando su desarrollo emocional y social de manera integral.

La sistematización de las emociones y las prácticas de crianza, como parte del proceso educativo, implica establecer métodos que permitan reflexionar y organizar las experiencias de aprendizaje de forma estructurada. Este enfoque busca incorporar una metodología científica que analice los elementos involucrados en la enseñanza y su interacción. Según Jara (2018), la sistematización es un proceso que transforma las experiencias en conocimiento, permitiendo identificar logros, retos y posibles mejoras en la práctica educativa.

En este contexto, los componentes básicos de la sistematización de la enseñanza son los siguientes:

- Especificación de objetivos: Definir con claridad las metas de aprendizaje en términos emocionales, sociales y cognitivos.
- Evaluación del aprendizaje: Diseñar instrumentos que permitan medir el progreso emocional y académico de los niños, tanto en la fase diagnóstica como final.
- Métodos de enseñanza: Seleccionar estrategias pedagógicas que promuevan la autorregulación emocional y el aprendizaje significativo.

Además, la planificación educativa es un proceso integral que requiere el diseño y la selección de elementos esenciales, como los objetivos de aprendizaje, los métodos y las técnicas de enseñanza, así como los medios y recursos pedagógicos (Zabalza, 2012). Este enfoque asegura que los docentes puedan ajustar su práctica a las necesidades individuales y grupales, fomentando un aprendizaje efectivo y relevante.

Por último, la sistematización permite reflexionar sobre las experiencias vividas, identificando tanto los avances como las dificultades en los proyectos educativos. Este proceso de reflexión constante es crucial para retroalimentar y mejorar las prácticas profesionales, asegurando que las estrategias implementadas se alineen con las necesidades reales de los niños y sus familias (Jara, 2018). Al promover la sistematización en las prácticas educativas, los docentes desarrollan una visión más clara de cómo las emociones y las prácticas de crianza impactan en el desarrollo integral de los niños, generando intervenciones más efectivas y contextualizadas.

Este enfoque no solo permite estructurar experiencias de aprendizaje significativas, sino que también ayuda a los docentes a identificar áreas de mejora en su práctica pedagógica.

La planificación docente es un pilar fundamental en este proceso, ya que permite diseñar actividades educativas con un propósito claro, considerando las características emocionales, sociales y cognitivas de los niños. De acuerdo con Zabalza (2012), una planificación bien estructurada integra objetivos definidos, métodos de enseñanza innovadores y recursos que fomenten tanto el aprendizaje como el bienestar emocional. Esto es especialmente relevante en la primera infancia, donde las experiencias educativas deben estar profundamente conectadas con las emociones y las interacciones familiares.

Por otro lado, la reflexión sobre las prácticas docentes es una herramienta clave para mejorar la calidad educativa. La reflexión permite a los educadores analizar sus intervenciones, comprender el impacto que tienen en el desarrollo integral de los niños y ajustar sus estrategias para lograr mejores resultados. Según Schön (1983), el docente reflexivo es aquel que evalúa constantemente su práctica, considerando las dinámicas emocionales y sociales de su grupo, lo que le permite generar un ambiente de aprendizaje seguro y enriquecedor.

La sistematización, como parte del proceso reflexivo, no solo organiza las experiencias educativas, sino que transforma dichas experiencias en conocimiento aplicable. Este conocimiento se convierte en la base para diseñar estrategias pedagógicas más efectivas y adaptadas a las necesidades individuales de los niños (Jara, 2018). Por ejemplo, al sistematizar la respuesta emocional de los niños ante ciertas actividades, el docente puede ajustar su planeación para fortalecer competencias como la autorregulación emocional, la empatía y la resolución de conflictos.

Además, la planificación, reflexión y sistematización están interconectadas, formando un ciclo continuo de mejora en la práctica docente. La planificación inicial establece un marco de referencia para las actividades; la reflexión permite evaluar su efectividad y la sistematización organiza los aprendizajes obtenidos para

aplicarlos en futuras intervenciones. Este proceso continuo garantiza que los docentes estén en constante evolución, respondiendo a los desafíos que plantea la diversidad de sus grupos y promoviendo el desarrollo integral y emocional de los niños de manera efectiva.

Para terminar, la integración de la planeación, reflexión y sistematización en las prácticas educativas permite a los docentes no solo mejorar sus estrategias pedagógicas, sino también construir ambientes educativos que favorezcan el desarrollo integral de los niños. Este enfoque promueve una educación centrada en el niño, respetando sus necesidades emocionales y fomentando su crecimiento en un entorno seguro y enriquecedor.

2.5.2 Evaluación y autoevaluación de las emociones y la participación de las familias

A lo largo de los bloques comprendí que la planificación y la evaluación en la educación infantil, las emociones de los alumnos y la participación de la familia permite la toma de decisiones sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje. Ello implica pensar, diseñar y organizar (acciones, espacios, recursos, estrategias) para generar condiciones que permitan a los niños y las niñas el desarrollo de sus competencias integrales. Así mismo, planificar supone que, como docentes, debemos reflexionar constantemente acerca de la intención del trabajo que desarrollamos. En el plan y programas de la SEP 2011 nos menciona que:

La planificación de la intervención educativa es indispensable para un buen trabajo docente eficaz, ya que permite a la educadora definir la interacción y las formas organizativas adecuadas para prever los recursos didácticos y poder evaluar el proceso educativo de los alumnos (SEP, 2011. p.25).

La planificación escrita nos permite tener claridad de los aprendizajes que debemos promover en los niños y a la autorregulación emocional, conjuntamente con la participación familiar. Para ello una planeación debe de ir compuesta por: Datos generales de la Institución, Competencias para la vida que se favorecen, Competencia del Perfil de Egreso que se trabajará, Competencia disciplinar a evidenciar, Segmento curricular (Unidad, bloque, tema, subtema, aprendizaje

esperado), Actividad (Nombre atractivo), Propósito de la actividad, Procedimiento (inicio, desarrollo y cierre), Forma de evaluación, Indicadores, Herramienta de calificación (listas de cotejo, rúbricas, escalas, etc.), Observaciones y comentarios (Ver anexo 5).

La evaluación y autoevaluación de las emociones en contextos educativos son procesos esenciales para el desarrollo integral de los niños. Según Bisquerra (2020) “las emociones influyen directamente en el aprendizaje, el comportamiento y las interacciones sociales” por lo que evaluarlas permite identificar las competencias emocionales que los niños han desarrollado y aquellas que necesitan fortalecerse. Este enfoque no solo beneficia a los infantes, sino también, a las familias y a los docentes, quienes juegan un rol activo en la construcción de un entorno emocionalmente saludable.

La evaluación de las emociones debe ir más allá de los métodos tradicionales, integrando estrategias que permitan observar, analizar y reflexionar sobre el estado emocional de los niños en diferentes contextos. Por ejemplo, el uso de herramientas como *diarios* emocionales, *entrevistas* con las familias y *actividades* reflexivas facilita comprender cómo los niños experimentan y regulan sus emociones (Goleman, 1995). Estas herramientas no solo ayudan a medir el desarrollo emocional, sino que también, promueven la autoevaluación, una competencia clave para que los niños aprendan a identificar, comprender y gestionar sus emociones de manera autónoma.

La participación de las familias en este proceso es fundamental, ya que la educación emocional no ocurre únicamente en la escuela, sino que también se construye en el hogar. De acuerdo con Bronfenbrenner (1979) donde menciona que, “el desarrollo humano está influido por los contextos ecológicos en los que los niños crecen, y la familia es uno de los sistemas más importantes en este modelo”. Pienso que, involucrar a las familias en la evaluación y autoevaluación de las emociones permite alinear las estrategias educativas y familiares, creando un ambiente coherente y enriquecedor para el niño.

Además, la autoevaluación emocional de los niños fomenta su capacidad de autorreflexión y autoconciencia. Según Fernández y Extremera (2019) describen que, “esta práctica no solo mejora su inteligencia emocional, sino que también fortalece habilidades como la toma de decisiones y la empatía”. Al promover ejercicios de autoevaluación, los niños aprenden a reconocer cómo sus emociones influyen en sus pensamientos y acciones, desarrollando herramientas para responder de manera adecuada ante situaciones diversas.

La evaluación y autoevaluación de las emociones, en conjunto con la participación activa de las familias, crea una asociación que permite el desarrollo integral del niño. Esta colaboración permite a los docentes diseñar intervenciones más personalizadas y a las familias adoptar prácticas que refuercen las competencias emocionales en el hogar. Como señala Bisquerra (2020), el trabajo conjunto entre escuela y familia es clave para garantizar un desarrollo equilibrado, emocionalmente saludable y socialmente competente en los niños.

Por consiguiente, La autoevaluación de la práctica educativa es una herramienta esencial para los docentes, ya que les permite reflexionar de manera crítica sobre su desempeño y ajustar sus estrategias para mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Este proceso no solo implica evaluar las metodologías utilizadas, sino también analizar cómo las intervenciones impactan en el desarrollo emocional y social de los niños. A través de la autoevaluación, los docentes pueden identificar qué aspectos de su enseñanza están favoreciendo la autorregulación emocional de los niños y en qué áreas podrían mejorar. De esta manera, la autoevaluación se convierte en una práctica reflexiva que busca un constante perfeccionamiento profesional.

Este proceso de reflexión constante permite al docente ajustar sus intervenciones, promoviendo un ambiente de aprendizaje que favorezca no solo el desarrollo académico, sino también el bienestar emocional de los estudiantes. En este sentido, la autoevaluación de la práctica educativa implica considerar cómo las estrategias implementadas afectan tanto al desarrollo cognitivo como emocional, y cómo la colaboración con las familias contribuye a una educación más coherente y efectiva.

Esta retroalimentación continua es esencial para garantizar que el docente esté respondiendo de manera adecuada a las necesidades de los niños, ajustando su enfoque para lograr un impacto positivo y duradero en su desarrollo.

De este modo, la autoevaluación se convierte en una práctica clave para los docentes que buscan mejorar constantemente su desempeño, contribuyendo al desarrollo integral y emocional de los niños, y reforzando la importancia de la colaboración escuela-familia como un factor esencial en la educación.

2.6 Solución de la problemática

En el ámbito de la educación inicial, la implementación de estrategias pedagógicas adecuadas juega un papel fundamental en el desarrollo integral y emocional de los niños.

Las estrategias aplicadas en los proyectos tuvieron impactos significativos en diversas áreas del desarrollo integral y emocional. En primer lugar, el juego estructurado y las actividades integradoras fomentan el desarrollo socioemocional, permitiendo a los niños mejorar su capacidad de autorregulación emocional, fortalecer su autoestima y aprender a expresar sus emociones de manera adecuada. Además, el juego simbólico facilita la interacción social, promoviendo habilidades como la negociación, la cooperación y la resolución de conflictos.

En el ámbito cognitivo, estas estrategias estimulan el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de resolución de problemas. A través de actividades didácticas y experiencias sensoriales, los niños exploran su entorno y construyen su propio conocimiento de manera activa. Asimismo, el desarrollo motriz se ve beneficiado mediante juegos físicos que mejoran la coordinación, el equilibrio y la motricidad fina y gruesa.

Otro beneficio fundamental es el fortalecimiento del vínculo afectivo entre los niños y sus familias. La participación activa de los padres en el proceso educativo permite que comprendan mejor las necesidades y emociones de sus hijos, promoviendo un ambiente de apoyo y confianza tanto en el hogar como en la escuela.

La puesta en práctica de estas estrategias trae consigo transformaciones positivas en el comportamiento y aprendizaje de los niños. Uno de los principales cambios observados es la mejora en la socialización y la interacción con sus pares y adultos. A través de actividades colaborativas, los niños desarrollan una mayor empatía y aprenden a compartir, esperar turnos y resolver diferencias de manera pacífica.

Asimismo, se ha notado un progreso en la autonomía y la independencia de los niños. Al participar en actividades que les permiten tomar decisiones y asumir responsabilidades, los niños adquieren confianza en sus propias capacidades y fortalecen su sentido de identidad.

En el aspecto emocional, los niños muestran una mayor capacidad para gestionar sus emociones, reduciendo conductas impulsivas y mejorando su adaptación a distintos entornos. Esto se traduce en una mejor disposición para el aprendizaje y un aumento en su motivación e interés por explorar nuevas experiencias.

La solución a la problemática identificada en el entorno preescolar se basa en una serie de estrategias diseñadas para fortalecer el desarrollo socioemocional y la autorregulación en los niños, promoviendo además la participación activa de los padres en el proceso educativo. A continuación, se presentan los elementos clave de esta solución:

1. Se diseñaron actividades lúdicas y educativas que fomentan la interacción social y emocional de los niños. Ejemplos de estas actividades incluyen:
2. Juego de roles: Fomenta la empatía y la cooperación, permitiendo a los niños experimentar diferentes perspectivas y aprender a resolver problemas de manera pacífica.
3. Dinámicas de grupo: Ayudan a fortalecer la comunicación y el respeto mutuo, promoviendo habilidades como la escucha activa y la expresión de ideas de manera respetuosa.
4. Ejercicios de regulación emocional: Como la respiración guiada y la identificación de emociones a través de tarjetas visuales, favoreciendo el autocontrol y la toma de conciencia emocional.

Dado que se identificó que algunos padres no priorizaban el desarrollo emocional de sus hijos, se implementaron estrategias como:

1. Talleres para padres: Enfocados en el manejo de emociones y estrategias de crianza efectiva. Estos talleres permiten a los padres comprender mejor el impacto de su comportamiento en el desarrollo de sus hijos y les brindan herramientas para fomentar un ambiente familiar armonioso.
2. Actividades conjuntas entre padres e hijos: Como sesiones de lectura compartida, juegos cooperativos y proyectos de arte en familia, con el fin de fortalecer el vínculo afectivo y promover la enseñanza de valores como la empatía y la solidaridad.
3. Reuniones de seguimiento: Espacios de diálogo entre docentes y familias para evaluar avances, resolver inquietudes y reforzar la importancia de su participación en la educación de sus hijos.

Para medir los resultados, se aplicaron diversas herramientas de evaluación, tales como:

1. Fichas de valoración: Permiten identificar avances en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, registrando la evolución de cada niño a lo largo del ciclo escolar.
2. Observación sistemática: Mediante la cual los docentes evalúan la evolución de los niños en sus interacciones diarias, identificando patrones de comportamiento y áreas de mejora.
3. Entrevistas y encuestas a los padres: Para conocer su percepción sobre los cambios en sus hijos y su propia participación en el proceso educativo, así como para ajustar estrategias según las necesidades familiares y comunitarias.

Con la implementación de estas estrategias, se espera lograr:

- Niños con mayor capacidad de autorregulación emocional. Aprenderán a identificar sus emociones, expresarlas de manera asertiva y gestionar situaciones de conflicto sin recurrir a la agresión.

- Mejora en las interacciones sociales y reducción de conductas agresivas. Se fomentará un ambiente de convivencia respetuosa y cooperación dentro del aula y en otros contextos.
- Mayor compromiso y participación de los padres en la educación de sus hijos. Esto contribuirá a una formación integral del niño, fortaleciendo la conexión entre el hogar y la escuela.

Las estrategias implementadas en la educación preescolar son fundamentales para el desarrollo integral y emocional de los niños. Estas no solo potencian sus habilidades socioemocionales, cognitivas y motoras, sino que también generan cambios positivos en su comportamiento y fortalecen el vínculo con sus familias.

La evaluación constante y la adaptación de estas estrategias permiten a los docentes garantizar una educación de calidad, promoviendo un aprendizaje significativo que prepare a los niños para enfrentar los desafíos futuros con autonomía, creatividad y resiliencia. A su mismo la reflexión del docente sobre de lo que se aprende, para que se aprende y como se aprende, es fundamental en la mejora continua del proceso educativo.

Comprender qué conocimientos y habilidades son esenciales para el desarrollo integral de los niños permite diseñar actividades que realmente impacten en su crecimiento emocional. Reflexionar sobre el propósito del aprendizaje ayuda a conectar los contenidos con la vida cotidiana de los niños, fomentando un aprendizaje con sentido y funcionalidad. Además, analizar cómo los niños aprenden permite adaptar estrategias a distintos estilos y ritmos de aprendizaje, garantizando que cada niño pueda desarrollar su máximo potencial en un ambiente de respeto y acompañamiento al entender y comprender su desarrollo emocional y los de sus compañeros, por lo que fortalecerá su desarrollo integral.

CAPÍTULO 3. REFLEXIÓN FINAL

En el siguiente capítulo se describe, lo que encontré con la intervención pedagógica, los aportes metodológicos adquiridos durante el proceso y los cambios que ayudaron a la transformación de mi profesión como promotora educativa en los servicios educativos integrados al estado de México (SEIEM).

3.1. Intervención pedagógica relacionada con la situación problemática identificada: ¿Qué encontré?

Al aplicar las actividades integradoras y finalizarlas, me lleva a la reflexión en donde el cual me permite identificar una análisis sobre mi practica educativa, ya que intervención educativa con las familias y los niños requiere de un ejercicio de habilidades sociales, emocionales, cognitivas y de gestión, además de ,mantener una comunicación clara y consistente, además de mi perspectiva social tengo como responsabilidad establecer vínculos sólido y de colaboración, promoviendo la participación de familias en conjunto con los niños en la primera infancia.

Al implementar estas actividades integradoras los resultados fueron los siguientes:

- En la actividad educativa se promovió la participación de experiencias y ambientes formativos que vinculen sus intereses y necesidades para garantizar el desarrollo integral de las niñas y niños.
- Se promovió el análisis, comprensión, y enriquecimiento de la manera en que las niñas y niños, miren, piensa, sienten interactúan con sus cuidadores respecto a diferentes situaciones que se presentan y poder solucionarlos.
- A través de la participación del juego se generó la participación mutua, los niños desarrollaron la imaginación y la creatividad y además con las actividades expresaron sus emociones y sentimientos y con las familias se fortaleció el vínculo afectivo.

- Las personas adultas que se relacionaron con los niños comprendieron sus necesidades de juego, favoreciendo el despliegue de sus potencialidades mediante el desarrollo de las actividades.
- En base a las actividades integradoras y al observar se registró una base de datos el cual me permitió realizar una interpretación de fortalezas y aspectos a fortalecer en la crianza y desarrollo de los niños en la primera infancia.

Reflexionando sobre mi práctica profesional me puedo dar cuenta que como docente enfrente desafíos de manera efectiva en la enseñanza educativa. Utilizar herramientas digitales y plataformas educativas me ayudaron a enriquecer la experiencia de aprendizaje, pero también requerí de habilidades pedagógicas para asegurar que los niños comprendan de manera efectiva.

Además, como docente tengo la responsabilidad de adaptar la enseñanza para satisfacer las necesidades de los niños. Esto significa que hay que identificar diferentes estilos de aprendizaje y ajustar su metodología para llegar a cada niño de manera efectiva. Las sesiones, ya sea cultural, lingüística o de habilidades, presenta un desafío adicional como docente se deben de abordar con sensibilidad y comprensión.

Para lograr que los niños comprendan las actividades, como docente debo utilizar enfoques pedagógicos variados que involucren a los niños de manera activa en el proceso de aprendizaje. Estimular la participación, fomentar la curiosidad y proporcionar retroalimentación constructiva son prácticas esenciales para asegurar que los niños y las familias lleven aprendizajes significativos.

A demás, como docente debo trabajar en estrecha colaboración con los padres y cuidadores para proporcionar un ambiente de apoyo y aliento tanto en el hogar como en la escuela. La comunicación abierta y regular entre docente y padres ayudar a abordar desafíos y comportamentales de manera temprana y efectiva.

Para enfrentar estos retos, como docente debo ser flexible, creativa y estar dispuesta a aprender nuevas estrategias y técnicas pedagógicas. La colaboración

entre colegas y la formación continua son esenciales para mantenerse al día con las mejores prácticas educativas y abordar los desafíos de manera efectiva.

En cuanto al comportamiento de los niños, como docente debo ser consciente de las diferencias individuales y estar preparada para manejar una variedad de situaciones en las sesiones. La empatía, la paciencia y la capacidad para establecer límites claros son habilidades clave que como docente debo desarrollar para mantener un ambiente de aprendizaje positivo y productivo.

El papel como docente es fundamental para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, el docente no puede hacer todo. El éxito de la educación depende también de la participación de la familia y la sociedad en general también tiene un papel importante que desempeñar. Debe promover la educación y garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a una educación de calidad.

3.2. Recuento de lo aprendido en mi proceso formativo: ¿Qué aporte?

Como Diseñar y desarrollar una intervención educativa con familias y niños no es, en absoluto, una tarea sencilla. Cada día me enfrento al desafío de adentrarme en la complejidad de las vidas de las familias con las que trabajo. Debo comprender sus características, inquietudes, necesidades y saberes, y no solo de manera superficial, sino desde una perspectiva profundamente humana, que respete y valore sus contextos. En palabras de Orlando Fals Borda, me esfuerzo por adoptar un “lenguaje sentir-pensante”, esa capacidad de pensar sintiendo y sentir pensando, que da sentido a mi labor como docente y mediador entre las familias, la comunidad y los niños.

Me doy cuenta de que partir de la realidad de las familias es esencial. No puedo imponer actividades rígidas o buscar un control absoluto de los resultados; eso sería desconectarme del propósito real de la enseñanza. En cambio, opto por proponer situaciones de aprendizaje abiertas, auténticas y flexibles, que inviten a la participación de las familias y respeten su esencia. Es un trabajo colectivo, donde

cada acción tiene el potencial de influir positivamente en el desarrollo integral de los niños. Ver a los padres involucrarse en estas dinámicas, apreciar el valor del juego como aprendizaje, la imaginación como herramienta creativa, o el manejo de emociones como un acto de crecimiento personal, es uno de los mayores logros que puedo experimentar como maestra. En esos momentos, siento que estamos construyendo, juntos, un ambiente de confianza y empatía que fomenta resiliencia no solo en los niños, sino también en sus familias y en mí misma.

Sin embargo, ser docente en la actualidad va mucho más allá de guiar un grupo o planificar actividades. Requiere una formación pedagógica que me permita conocer a profundidad a cada niño, supervisar su proceso de enseñanza-aprendizaje, motivarlos cuando se sienten desanimados, tutorizar sus avances, evaluar con objetividad y sensibilidad, y mucho más. Cada acción, por pequeña que parezca, está respaldada por competencias docentes que he tenido que desarrollar con dedicación y esfuerzo. Pero la lista de responsabilidades nunca termina, porque hoy no solo soy una guía educativa, sino también un modelo a seguir. Esto me lleva a reflexionar sobre la inmensa carga emocional y física que representa mi profesión. ¿Estoy siendo el ejemplo que mis alumnos necesitan? ¿Estoy cumpliendo con las expectativas de una sociedad en constante cambio y cada vez más demandante?

Me detengo a pensar en mi papel más allá del aula. Sé que mi trabajo no es solo un compromiso profesional; es también una responsabilidad emocional. Necesito cuidar de mí misma para poder cuidar de los demás. Debo estar preparada física y emocionalmente para enfrentar cada día con entusiasmo y esperanza, para ser ese modelo que inspire a mis alumnos a ser creativos, resilientes, empáticos y libres. La enseñanza no es solo un acto de transmitir conocimientos, es un acto de amor, y cada sonrisa, cada logro, cada mirada de gratitud de un niño o de una familia me recuerda por qué elegí este camino.

En los momentos más desafiantes, cuando el cansancio o las dudas me invaden, trato de recordar que ser docente es mucho más que una profesión. Es un privilegio, una oportunidad de transformar vidas desde la empatía, la creatividad y el compromiso colectivo. Saber que puedo sembrar semillas de cambio en mis alumnos y sus familias me llena de propósito y me impulsa a seguir adelante, a

pesar de los retos. Después de todo, cada paso que damos juntos construye un mundo mejor para ellos y para nosotros.

3.3. Autoevaluación y cambios en mí que hacer docente.

Las sesiones en tiempos de pandemia marcaron un antes y un después en mi manera de comprender la docencia. Enfrentar la tarea de impartir clases en línea, con todas las limitaciones que esto implica, me llevó a replantearme no solo mi práctica educativa, sino también mi conexión emocional con los alumnos y sus familias. Fueron días complejos, donde el agotamiento, la frustración y, a veces, la sensación de impotencia se mezclaba con el deseo de hacer las cosas bien, de llegar a cada niño y de cumplir con la labor que había elegido (vocación).

Había momentos en los que sentía que no estaba logrando lo suficiente. Algunos niños no podían conectarse por falta de internet o dispositivos, mientras que otros estaban presentes, pero las pantallas parecían construir una barrera entre nosotros. Extrañaba sus risas, sus ocurrencias, esa chispa que llena el aula cuando estamos juntos. Me preguntaba constantemente cómo enseñarles en esas circunstancias y, aún más importante, cómo no dejar que se sintieran solos o desmotivados.

Fue entonces cuando entendí que debía transformar mi manera de enseñar. Más allá del contenido académico, debía crear un espacio seguro para ellos, un lugar donde se sintieran vistos, escuchados y valorados, aunque estuviéramos separados físicamente. Esto significaba ir más allá de las planeaciones tradicionales y centrarme en estrategias que fomentaran la participación, la creatividad y el vínculo emocional. El vínculo afectivo se convirtió en una oportunidad para reconectar, para encontrar pequeñas maneras de hacerles sentir que seguíamos siendo un equipo.

La pandemia me enseñó que ser docente no es solo una cuestión de transmitir conocimientos, sino también de adaptarse, de reinventarse y de escuchar. Me llevó a reflexionar sobre los desafíos que siempre han estado presentes en la educación, pero que se hicieron más visibles en este contexto. Problemas como la desigualdad en el acceso a la educación, la importancia del acompañamiento emocional y la necesidad de formar comunidades de aprendizaje sólidas se convirtieron en el centro de mi atención.

En este proceso, las herramientas de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), con sus campos formativos y ejes articuladores, me ofrecieron un marco que, lejos de ser una imposición rígida, me permitió adaptarme a las necesidades reales de mis alumnos. Sin embargo, la planeación no es suficiente. Cada actividad que diseño debe estar viva, debe dialogar con las realidades de los niños, sus familias y la comunidad. Y eso me lleva, inevitablemente, a la autorreflexión.

Después de cada jornada, no puedo evitar preguntarme: ¿Lo estoy haciendo bien? ¿Qué podría haber hecho mejor? Estas preguntas son el motor de mi crecimiento profesional. Reflexiono sobre los proyectos que he implementado, sobre las respuestas de mis alumnos y sus familias, y sobre mis propias emociones como docente. Reconozco que no tengo todas las respuestas, pero sé que el diálogo con mis compañeras, la observación de sus clases y la apertura para recibir críticas constructivas me ayudan a avanzar.

Recibir retroalimentación no siempre es fácil. A veces duele aceptar que algo no salió como esperaba o que hay aspectos de mi práctica que necesitan mejorar. Pero también he aprendido que esas críticas son regalos. Son oportunidades para replantearme, para ajustar mis estrategias y para crecer. Cada comentario, cada consejo, me recuerda que ser docente es un proceso continuo de aprendizaje.

Al mirar atrás, me doy cuenta de lo mucho que he crecido en estos años. La pandemia me enseñó a ser más empática, más creativa y resiliente. Me mostró la importancia de valorar cada pequeño logro, de celebrar la conexión humana por encima de todo. Sé que los retos no terminan, que la educación sigue enfrentando grandes desafíos, pero también sé que tengo la capacidad de adaptarme, de aprender y de seguir construyendo un espacio de aprendizaje significativo para mis alumnos.

Más allá de los métodos, los planes y las estrategias, ser docente es un acto de amor y entrega. Es levantarse cada día con la certeza de que, a pesar de los obstáculos, el esfuerzo vale la pena. Mis alumnos me han enseñado que incluso en las circunstancias más adversas, siempre hay una forma de aprender, de crecer y de soñar. Y eso, para mí, es el verdadero propósito de la educación.

REFERENCIAS

- Acuerdo 696. (2013). *Los principios pedagógicos*. Normas generales para la evaluación, acreditación, promoción y certificación en la educación básica. De sitio web: http://www.upnvirtual.edu.mx/leiyp/pluginfile.php/66727/mod_assign/introattachm ent/0/Acuerdo696.pdf?forcedownload=1
- Águila, C. y López J. (2019). *Cuerpo, corporeidad y educación: una mirada reflexiva desde la Educación Física*.
- Aguilar, R. (2019). *Estrategias pedagógicas para el desarrollo de competencias en preescolar*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Aguirre, J. (2002). *Educación y desarrollo infantil: Una visión integral*. México: Trillas.
- Ainsworth, M. D. S. (1979). *Apego infante-madre*. *Psicólogo Americano*, 34(10), 932-937. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.34.10.932>
- Aunola, K., y Nurmi, J. E. (2005). *El papel de los estilos de crianza en el desarrollo emocional de los niños*. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 89(5), 722-735.
- Baumrind, D. (1966). *Efectos del control parental autoritario en el comportamiento del niño*. *Desarrollo Infantil*, 37(4), 887-907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Baumrind, D. (1991). *La influencia del estilo de crianza en la competencia adolescente y el consumo de sustancias*. *Revista de Adolescencia Temprana*, 11(1), 56-95.
- Betina, M., y Contini, L. (2011). *Las habilidades sociales en niños y adolescentes*. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Revista de Psicología*, 29(2), 145-158.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2020). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Editorial Síntesis.

- Blandez, J. (2000). *La investigación acción un reto para el profesorado*. Barcelona: Editorial Inde.
- Bodrova, E. y Leong, D. (2004). *Herramientas de la mente*. El aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vygotsky. 1ª edición SEP, México: Editorial Pearson.
- Botero, P., Garzón, S., Ostos, D. y Ramírez, A. (2003). *Desarrollo moral en la infancia: aspectos básicos*. Asociación Colombiana para el Avance de las Ciencias del Comportamiento: <https://redmaestros.files.wordpress.com/2010/09/desarrollo02.pdf>
- Bowlby, J. (1998). "El apego". Tomo 1 de la trilogía "El apego y la pérdida". Barcelona, Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos por naturaleza y diseño*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Bronson, M. B. (2000). *Autorregulación en la primera infancia: Naturaleza y crianza*. Nueva York: Guilford Press.
- Campbell, L., Campbell, B. y Dickenson, D. (2002). *Inteligencias múltiples*. Usos prácticos para la enseñanza y el aprendizaje. Buenos Aires, Argentina: Editorial Troquel S. A.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2019). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Artículo 3º: <https://drive.google.com/file/d/13-QLaq86S2tKI3mbDDsCMC10BPgY4DCG/view?usp=sharing>
- Capano, A. (2013). *Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres*. Cienc. Psicol. vol.7 no.1. Universidad Católica del Uruguay Asociación Civil SOMOS: [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008#:~:text=Baumrind%20\(1966\)%20propone%20tres%20tipos,el%20permisivo%20y%20el%20democr%C3%A1tico](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008#:~:text=Baumrind%20(1966)%20propone%20tres%20tipos,el%20permisivo%20y%20el%20democr%C3%A1tico).
- Centro para el Desarrollo del Niño de la Universidad de Harvard. (2007). *La ciencia del desarrollo infantil temprano: Cerrando la brecha entre lo que sabemos y lo que hacemos*: <https://developingchild.harvard.edu>
- Coll, C. y Martín, E. (2006). *Vigencia del debate curricular*. Aprendizajes básicos, competencias y estándares. II Reunión del Comité Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (pp. 3-17):

[http://www.upnvirtual.edu.mx/leiyp/pluginfile.php/66727/mod_assign/introattachm
ent/0/Vigencia del debate curricular Aprendizajes basico.pdf?forcedownload=1](http://www.upnvirtual.edu.mx/leiyp/pluginfile.php/66727/mod_assign/introattachm
ent/0/Vigencia del debate curricular Aprendizajes basico.pdf?forcedownload=1)

Consejo Científico Nacional sobre el Desarrollo del Niño. (2005). *El estrés excesivo interrumpe la arquitectura del cerebro en desarrollo*: Documento de trabajo #3: <https://developingchild.harvard.edu>

Córdoba, J. (2014). *Estilos de crianza*. Universidad Nacional de Córdoba: http://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf

Darling, N., y Steinberg, L. (1993). *El estilo de crianza como contexto*: Un modelo integrador. *Boletín Psicológico*, 113(3), 487-496.

Diario Oficial de la Federación. (30/09/2019). *DECRETO por el que se expide la Ley General de Educación y se abroga la Ley General de la Infraestructura Física Educativa*. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5573858&fecha=30/09/2019#gsc.tab=0

Elliot, J. (1991). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid: Morata: https://books.google.com.co/books?id=6cI-VsOF6isC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Fernández, P., y Extremera, N. (2019). *Inteligencia emocional y educación emocional: Análisis desde el modelo de habilidad*. Madrid: Pirámide.

Field, T. (2010). *Investigaciones sobre la oxitocina*: Implicaciones potenciales para la psicopatología del desarrollo. *Desarrollo y Psicopatología*, 22(2), 451-473: <https://doi.org/10.1017/S0954579410000172>

Flora, P y Velásquez, J. (2015, 16 de octubre). *De la situación didáctica a las evidencias de enseñanza*. Aprendiendo a Evaluar en Clase Patricia Frola. [video]. YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=mfv3pY89aY4>

- Gago, J. (2014). *Teoría del apego. El vínculo*. Scribd biblioteca digital:
<https://es.scribd.com/document/451172120/Teoria-del-apego-El-vinculo-J-Gago-2014>
- Gallahue, D. L., & Ozmun, J. C. (2013). *Comprensión del desarrollo motor: bebés, niños, adolescentes, adultos* (7ª ed.). McGraw-Hill.
- García Salamanca, D. (2019). *Influencia de los estilos de crianza en el aprendizaje y desarrollo socioafectivo de los niños y niñas del grado transición*. Recuperado de
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/7926/1/UVD.TEDI_GarciaSalamancaDayana_2019.pdf
- Gardner, H. (1983). *Marcos de ánimo: La teoría de las inteligencias múltiples*. Libros básicos.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Nueva York: Bantam Books.
- Gómez, A. (2022). *Juego y aprendizaje en la primera infancia*. Barcelona: Editorial Graó.
- Gómez, M. (2002). *El desarrollo integral en la primera infancia*. Editorial Educación Hoy.
- González, C., Solovieva, Y. & Quintanar, L. (2014). *El juego temático de roles sociales: aportes al desarrollo en la edad preescolar*. *Avances en Psicología Latinoamericana* 32(2), 287-308. Doi: [dx.doi.org/10.12804/apl32.2.20](https://doi.org/10.12804/apl32.2.20):
<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/apl32.2.2014.08/2434>
- González, M. (2014). *Teorías del aprendizaje: Un enfoque práctico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gross, J. J. (2015). *Regulación de las emociones: Estado actual y perspectivas futuras*. *Investigación Psicológica*, 26(1), 1-26.
- Guitar, R. (1990). *Fundamentos del aprendizaje infantil*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Gunnar, M. R., y Quevedo, K. (2007). *La neurobiología del estrés y el desarrollo*. *Revista Anual de Psicología*, 58, 145-173:
<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.58.110405.085605>

- Hernández, R. (1998). *Metodología de la investigación* (2.^a ed.). México: McGraw-Hill.
- Immordino-Yang, M. H., & Damasio, A. (2007). *Sentimos, por lo tanto, aprendemos*: La relevancia de la neurociencia afectiva y social para la educación. *Mente, cerebro y educación*, <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.1751-228X.2007.00004.x>
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias*: Práctica y teoría para otros mundos posibles. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Jensen, E. (2003). *Cerebro y aprendizaje*. Competencias e implicaciones educativas. Madrid España: Narcea S.A. Ediciones.
- Kilpatrick, W. H. (1918). *El método proyectual*: El uso del acto intencional en el proceso educativo. *Registro del Colegio de Maestros*, 19(4), 319-335.
- Latorre, A. (2005). *La investigación-acción*: Conocer y cambiar la práctica educativa: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>
- Lewin, K. (10 de diciembre del 2023). *En Wikipedia*: http://es.wikipedia.org/wiki/Kurt_Lewin
- Ley general de educación (2019) *Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación*: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>
- Luyckx, K., Goosens, L., & Soenens, B. (2011). *Estilos de crianza y resultados emocionales en la adolescencia*. *Revista de Adolescencia*, 34(2), 315-323.
- Lyons-Ruth, K., Easterbrooks, M. A., & Cibelli, C. D. (1999). *Estrategias de apego infantil, retraso mental infantil y síntomas depresivos maternos*. *Desarrollo Infantil*, 70(2), 386-401. Madrid: Nancea.
- Meece, J. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente*. Compendio para educadores, SEP, México, D.F.: <https://secc9sntedesarrolloprofesional.files.wordpress.com/2017/11/05-meece-judith-desarrollo-del-nic3b1o-y-del-adolescente.pdf>

- Mikulincer, M., y Shaver, P. R. (2007). *Apego en la edad adulta: estructura, dinámica y cambio*. Prensa Guilford.
- Montessori, M. (1995). *El niño: El secreto de la infancia*. Ediciones Paulinas.
- Morris, A. S., Silk, J. S., Steinberg, L., Myers, S. S., & Robinson, L. R. (2007). *El papel del contexto familiar en el desarrollo de la regulación de las emociones*. *Desarrollo Social*, 16(2), 361-388.
- Neill, A. S. (1960). *Un enfoque radical para la crianza de los hijos*. Nueva York: Hart Publishing Company.
- Pérez Delgado Sara. (2015). *Programa de Intervención para el Desarrollo Motor*. Disfrutamos con el movimiento, recuperado el 20 de septiembre de 2020. : http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/40465/PEREZ_DELGADO
- Pérez, L., González, M., & Rodríguez, A. (2009). *Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas*. *Psicología desde el Caribe*, (23), 123-150. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/773/77315614009.pdf>
- Piaget, J. (1972). *La psicología de la inteligencia*. Siglo XXI Editores.
- Piaget, J. (1975). *El desarrollo del pensamiento*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Piaget, J. (1996). *Teoría del desarrollo cognitivo de Piaget*.: <https://www.terapia-cognitiva.mx/wp-content/uploads/2015/11/Teoria-Del-Desarrollo-Cognitivo-de-Piaget.pdf>
- Plan de desarrollo municipal. (2022- 2024). *Seguimos transformando Tultitlan*.: https://tultitlan.gob.mx/normatividad/PDM_22_24_.pdf
- Schön, D. A. (1983). *El Practicante Reflexivo: Cómo Piensan los Profesionales en Acción*. Nueva York: Basic Books.
- SEIEM. (2012-2017). *Programa de desarrollo institucional 2012-2017*. Servicios Educativos Integrados al Estado de México. Dirección de Planeación Educativa.: https://www.uaeh.edu.mx/campus/docs/PDI_final_1_oct.pdf

- SEP. (2011). *Planificación didáctica de la práctica docente*. Programa de estudio 2011. Guía para la Educadora. Educación Básica. Preescolar (p. 25).: https://z33preescolar.files.wordpress.com/2011/12/nuevo_pep_2011_corregido.pdf
- SEP. (2017). *Aprendizajes Clave para la educación integral Educación Inicial: Un buen comienzo*. Programa para la educación de las niñas y los niños de 0 a 3 años.: https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/biblioteca/inicial/1Educacion-Inicial_Digital.pdf
- SEP. (2022). *Proyectos integradores*. Fascículo 10 Educación inicial. Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación.: https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/fasciculo10_aprendamos-comunidad.pdf
- SEP. (2023). *Principios Rectores y objetivos de la Educación Inicial*. Ciclo escolar 2022-2023.: <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2023/03/Principios-rectores-y-objetivos-de-la-Educacion-Inicial.pdf>
- Shonkoff, J. P., Garner, A. S., Siegel, B. S., Dobbins, M. I., Earls, M. F., McGuinn, L., ... & Comité de Primera Infancia, Adopción y Cuidado de Dependientes. (2012). *Los efectos de por vida de la adversidad infantil temprana y el estrés tóxico*. *Pediatría* 129(1), e232-e246.: <https://doi.org/10.1542/peds.2011-2663>
- Sotero, P. (2003). *La influencia del entorno familiar en el desarrollo emocional*. Buenos Aires: Paidós.
- UPN (2017). *Reglamento general para la titulación profesional de licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional*. México: UPN.
- Vygotsky, L. (1962). *Pensamiento y lenguaje*. New York, Cambridge: Editorial Prees.
- Vygotsky, L. (1978). *La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial de la Universidad de Harvard.
- Wallon, H. (1942). *El niño turbulento*. París: Alcan.
- Zabalza, M. A. (2012). *La planificación docente en la educación superior*. Madrid: Narcea Ediciones.

ANEXOS

Anexo 1. Cronograma de actividades

BLOQUE	ESTRATEGIA	ACTIVIDAD	OBJETIVO	SEP				OCT				NOV				DIC			
				S 1	S 2	S 3	S 4	S 1	S 2	S 3	S 4	S 1	S 2	S 3	S 4	S 1	S 2	S 3	S 4
BLOQUE I Aprender a aprender	1	"Así nos saludamos".	Fortalecer la comunicación y la confianza.																
	2	"Reconozco y construyo"	Que fortalezcan la creatividad a través de actividades motrices.																
BLOQUE II Lenguaje y aprendizaje	1	"Experimentar con las texturas"	Promover el aprendizaje con actividades para desarrollar sus habilidades.																
	2	Juego por imitación	Permitir expresar y desarrollar el lenguaje a través de la imitación.																
BLOQUE III En busca de la estrategia. Cerebro y violencia	1	"Me identifico conmigo mismo"	Que los niños tengan confianza y comunicación con las personas que lo rodean.																
	2	"El respeto mutuo"	Generar un ambiente de respeto y valores.																
BLOQUE IV Cerebro y emociones	1	"Soy Único"	Generar un ambiente positivo.																
	2	"Guiar al ciego"	Favorecer la interacción y la participación en grupo, para generar un ambiente de comunicación.																

Anexo 2. Diagnostico grupal

Este diagnóstico busca argumentar la necesidad de implementar estrategias inclusivas que beneficien a todos los niños y niñas, especialmente a aquellos con mayores desafíos emocionales y afectivos. A través de la observación del docente y la aplicación de actividades diseñadas para evaluar el desarrollo emocional, se identificó que los niños presentan irregularidades en su manejo afectivo y emocional. Cuando se enfrentan a problemáticas, los alumnos suelen reaccionar de manera desproporcionada, mostrando conductas como frustración intensa, llanto descontrolado, aislamiento o, en algunos casos, actitudes agresivas hacia sus compañeros. Estas reacciones reflejan dificultades en la autorregulación emocional y en la capacidad para resolver conflictos de manera adecuada lo cual afectara a futuro en su aprendizaje.

Además, se observó que, en situaciones que requieren colaboración o interacción social, algunos niños tienden a mostrar inseguridad, dependencia excesiva del adulto o dificultad para expresar sus sentimientos y necesidades de forma clara. Estas limitaciones afectan no solo sus relaciones interpersonales, sino también su disposición para participar activamente en las actividades de grupo, lo que podría influir negativamente en su aprendizaje.

Por otro lado, se identificaron casos donde los niños no logran identificar ni nombrar sus emociones, lo que dificulta la comunicación de sus necesidades y la resolución de conflictos. Esta falta de habilidades emocionales básicas podría estar relacionada con entornos familiares que no promueven el diálogo emocional o con experiencias limitadas en contextos educativos inclusivos que fomenten el desarrollo afectivo. En contraste, se observaron algunos niños con competencias emocionales más avanzadas que, al actuar como modelos, lograron influir positivamente en sus compañeros al ofrecerles apoyo emocional o sugerir soluciones durante situaciones problemáticas. Esto refuerza la importancia de trabajar en la mediación y el acompañamiento como estrategias pedagógicas para potenciar la Zona de Desarrollo Próximo.

Anexo 3. Escala estimativa

ALUMNOS CRITERIOS	NOE	LILIAN	ANDREA	MIGUEL	CESAR	DAVID	IKER	MIA	FRANCISCO	ZOÉ
Los niños muestran participación en las actividades	MB	MB	MB	MB	R	MB	MB	B	MB	MB
Expresa libremente sus habilidades	MB	MB	MB	MB	R	MB	MB	B	MB	MB
Camina y Corre hacia atrás	R	MB	B	MB	I	MB	MB	B	MB	MB
Demuestra desplazamientos de un lado a otro con equilibrio corporal	R	MB	B	MB	R	MB	MB	B	MB	MB
Brinca con un pie sin perder el control	I	MB	B	MB	I	MB	MB	R	MB	MB
Brincan con los dos pies	R	MB	MB	MB	R	MB	MB	B	MB	MB
Presenta movimientos corporales	R	MB	B	MB	B	MB	MB	B	MB	MB
Demuestra equilibrio	R	MB	B	MB	R	MB	MB	B	MB	MB
Regula sus emociones en la inseguridad	B	MB	B	MB	B	MB	MB	B	MB	MB
Participa colectivamente con afecto emocional	B	MB	MB	MB	B	MB	MB	B	MB	MB

Anexo 4. Fotografías de la participación de los padres de familia en la actividad “Aprender a vivir con valores y emociones”



Anexo 5. Instrumentos de evaluación

Rubrica

Nombre del alumno	Reconoce y expresa sus emociones	Participa y colabora con sus compañeros	Utiliza el dialogo para expresarse con los demás	Dialoga para dar solución ante los conflictos con sus compañeros	Trabaja en equipo
Noe	x				
Regina		x			
Mailen	x				
Osiris			x		
Miguel					x
David				x	
Mateo		x			
Gabriel				x	
Liliana		x			
Zoé	x				

Lista de cotejo

indicadores	Noe		Regina		Mailen		Osiris		Miguel		David		Mateo		Gabriel		Lilian		Zoé	
	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no
Socializa y se comunica con los demás	x		x		x		x		x		x		x		x		x		x	
Propone acuerdo de convivencia el juego o el trabajo, explica su utilidad y actúa con apego a ellos		x	x		x				x		x			x	x		x		x	
Elige los recursos que necesita para llevar a	x			x	x		x		x		x		x		x		x		x	

cabo las actividades																				
Se expresa a través de las actividades	x		x		x		x		x		x		x		x		x		x	

Escala estimativa

1(Muy Bien) 2(Bien) 3(Regular) 4(Fortalecer) 5(Insuficiente)

Indicadores	Zoé	David	Liliana	Regina	Gabriel
Reconoce y expresa características personales como su nombre que le gusta que no le gusta que se le facilita y que no se le facilita	2	1	3	2	1
Reconoce y nombra situaciones que le generen sus emociones	1	1	2	2	1
Reconoce lo que puede hacer con ayuda o sin ayuda, solicita ayuda solo cuando lo necesita	1	2	3	2	3
Realiza por sí mismo acciones de cuidado personal, se hace cargo de sus pertenencias y respeta a los demás	1	1	1	1	1
Apoya a sus compañeros cuando ellos necesitan ayuda	2	1	2	1	1

OBSERVACIONES

Educación inicial		Fecha: 25 de agosto de 2022	
Nombre del alumno: Regina Velázquez Román		Edad: 3 años	
Competencias: Lograr el autoconocimiento a partir de la exploración de las motivaciones, necesidades, pensamientos y emociones propias, así como su efecto en la conducta y en los vínculos que se establecen con otros y con el entorno		Aprendizajes esperados: Escucha con atención las indicaciones Realiza las actividades expresando sus emociones Participa y colabora con sus compañeros	
Aspectos: El alumno participa activamente en las actividades respetando las actividades a realizar.		Observaciones: Observo que Regina, desarrolla sus habilidades de destreza, muestra empatía por su demás compañero es muy sociable con los demás, pregunta si tiene dudas al realizar las actividades.	
Educación inicial		Fecha: 27 de julio de 2022	
Nombre del alumno: Osiris De los Santos García		Edad: 3 años	

Competencia: Aprender a autorregular las emociones y generar las destrezas necesarias para solucionar conflictos de forma pacífica, a partir de la anticipación y la mediación como estrategias para aprender a convivir en la inclusión y el aprecio por la diversidad.	Aprendizajes esperados: Expresa sus emociones a través de las actividades Se expresa si tiene alguna dificultad en la actividad a realizar
Aspectos: El alumno participa en las actividades individualmente le falta trabajar en equipo.	Observaciones: Osiris observo que platica mucho en clase es muy distraído, al realizar la actividad lo hace muy lento porque se la pasa jugando y no pone atención en las indicaciones a realizar
Educación inicial	Fecha: 29 de julio de 2022
Nombre del alumno: Miguel Zamarripa López	Edad: 3 años
Competencias: Comprender al otro de manera empática y establecer relaciones interpersonales de atención y cuidado por los demás, mirando más allá de uno mismo.	Aprendizajes esperados: Muestra disposición a interactuar con niños y niñas con distintas características e intereses, al realizar actividades diversas. Apoya y da sugerencias a otros. Participa en los juegos respetando las reglas establecidas Controla gradualmente conductas impulsivas que afectan a los demás
Aspectos: El alumno trabaja en equipo y es más átomio en realizar sus actividades.	Observaciones: Al observar a Miguen durante esta semana de actividades, me pudo dar cuenta que expreso sus emociones a través de las actividades, él es muy curioso pregunta si tiene dudas y explora para saber qué es lo que el quiere saber.